

Cuadernos de cultura política

R310  
211

económica y social

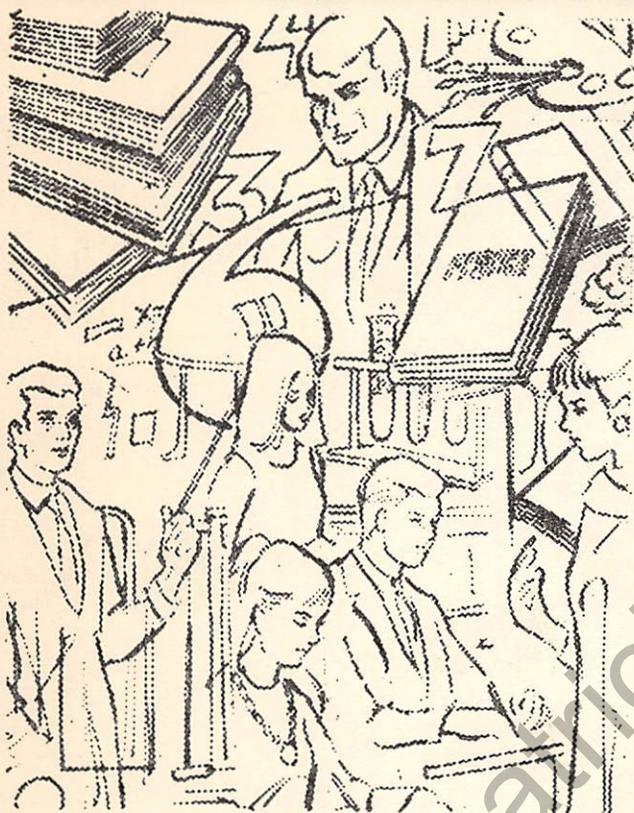
# política y espíritu

*Abel Ruiz 69*



# ¿ CRISIS ?

4136



**¿ Podría Ud. con su  
solo esfuerzo  
pagar la educación  
de sus hijos ?**

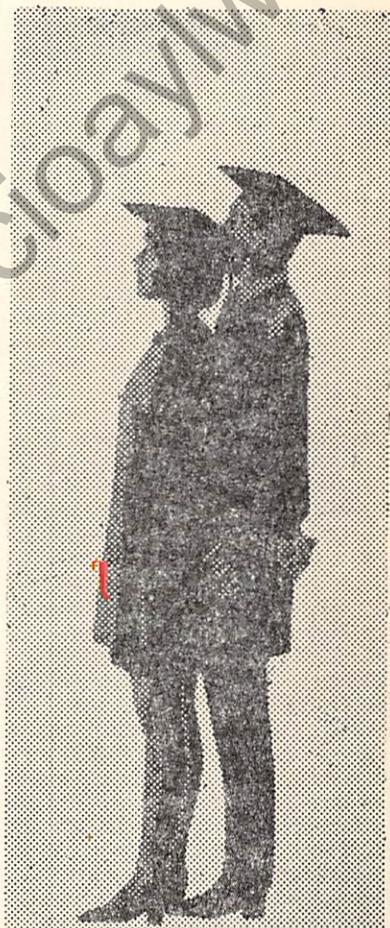
INTERAMERICANA

Las Boletas de Compraventas y Servicios contribuyen al financiamiento de la educación de nuestros jóvenes.

¡ No limite las posibilidades de sus hijos! Exija sus Boletas...y guárdelas, para participar de los Sorteos Mensuales.

**UN SUPER PREMIO DE E° 200.000**

2	DE E° 50.000.	APROXIMACIONES	E° 2.000.
10	DE E° 15.000.	COINCIDENCIAS	E° 500.
300	DE E° 2.000.	TERNAS	E° 150.



**SORTEO DE BOLETAS DE**

**COMPRAVENTAS Y SERVICIOS**

# POLITICA Y ESPIRITU

Nº 310

ABRIL - JUNIO 1969

AÑO XXIV

## DIRECTOR

Jaime Castillo Velasco

## SECRETARIO ADMINISTRADOR

Bartolomé Ramírez Azócar

## REDACTORES

Carlos Naudon

Ismael Bustos

Claudio Orrego

Eduardo Palma

Zarko Lucsik S.

S. Palacios

Ana Helfant

Francisco Albizu (En viaje)

Alonso Ovalle 766 - Casilla 3547

Fono: 397805

SANTIAGO DE CHILE

## CUADERNO DE CULTURA POLITICA

SOCIAL

Y

ECONOMICA

## SUSCRIPCION AEREA (12 números)

Chile .....	E°	65.—
América Latina .....	US\$	11.—
Centro América .....	US\$	11.—
Méjico, Canadá y EE. UU. ..	US\$	12.—
España .....	US\$	17.—
Alemania, Austria, Bélgica, Congo (Kinshasa), Francia, Gran Bretaña, Italia, Sue- cia, Yugoslavia .....	US\$	17.—

## CORREO ORDINARIO

Chile .....	E°	50.—
Extranjero .....	US\$	10.—

Derechos Reservados

Registro Nacional de la Propiedad  
Intelectual 202

Publicaciones Periódicas — Inscripción Nº 364

PORTE PAGADO

## INDICE

	Págs.
Editorial.— Definición .....	5
Luigi Sturzo .....	7
La D. C. elegirá en julio candidato presidencial	9
Aniversario de IL POPOLO de Roma .....	14
Argentina en la era de Onganía .....	15
La Junta Nacional del P. D. C.:	
● Carta de S. E. el Presidente de la República, don Eduardo Frei .....	19
● Resolución Oficial del Partido .....	23
● El Voto de Minoría .....	25
● Cuenta de Renán Fuentealba .....	27
● Discurso de Jaime Castillo .....	51
Un siglo y medio de lucha por la libertad ....	59
Consecuencias económicas y políticas de la libertad en una sociedad comunista	63
La Araucana .....	67
Recuerdos y pájaros .....	69
La política en la seguridad nacional .....	72
Juicio salomónico acerca del arte moderno ...	74
Documentos .....	76
Autonomía Universitaria .....	79
El P. D. C. ante el problema del cobre .....	80
Solución habitacional de la Corvi .....	82

### REVISTA "POLITICA Y ESPIRITU"

La Revista "Política y Espíritu" antigua publicación de las ideas demócratas cristianas, representa una voz responsable y seria, al servicio de esta causa.

En nuestras páginas el lector encontrará todo lo más importante que se dice, tanto a nivel de Gobierno y Parlamento, como de las Directivas del Partido y también de las corrientes que se manifiestan dentro de él, sin excluir las voces que se manifiestan disconformes con las conquistas alcanzadas.

Los pedidos y cualquiera información relacionados con nuestra publicación pueden ser solicitados a ALONSO OVALLE 766 o al fono 397805.

## DEFINICION

El Partido Demócrata Cristiano chileno ha tenido una larga y difícil discusión interna. Ella, sin duda alguna, afectó, en alguna medida, su prestigio ante el país.

Podemos afirmar que dicha crisis se manifestó en la formación de grupos que no se atenían a las líneas oficiales trazadas por los organismos competentes y procuraban obtener a toda costa el logro de sus objetivos. Contra esta situación se levantó, poco a poco, un movimiento de bases. Las proposiciones que surgían del seno mismo en que estaban actuando los militantes señalaban la existencia de problemas ideológicos y disciplinarios a la vez. A ellos se unió más tarde la necesidad de fijar una línea de acción frente a la sucesión presidencial de 1970.

Este último problema debía, en el hecho, absorber formalmente a los otros, pero, sin duda, también ellos iban a quedar incluidos en el corazón del debate.

El asunto fue encarado en la reunión de Junta Nacional de los días 2 y 3 de mayo. La decisión oficial va en las páginas de esta Revista. Allí se establece con claridad la estrategia que ha servido de base al crecimiento y a todas las grandes victorias de la Democracia Cristiana en nuestro país. En efecto, el P. D. C. acoge y proyecta su experiencia de Gobierno: fija sus relaciones con otras fuerzas de conformidad al único criterio político posible; el de saber si se acepta o se niega la esencia teórica y práctica de la Democracia Cristiana; se identifica, por fin, con la lucha democrática y popular por sustituir el capitalismo y **PRESEVARSE DE NUEVAS FORMAS DE OPRESION.**

Entendemos que a muchos repugne esta posición. Ellos son los adversarios, o sea, los que, de una manera u otra, conciben al P. D. C. como una fuerza a su servicio o como un puro objeto de negación y de ataque. Entendemos también que repugne a quienes fueron la causa de la crisis interna como actores determinados y obstinados en su propósito de desvirtuar la ideología del Partido y su papel en la política chilena.

Nos es más difícil comprender a quienes anunciaron ostentosa-

mente sus renunciaciones por el sólo hecho de haber perdido una votación democrática. Entre ellos hay simples equivocados, pero también están aquellos para los cuales la unión con los partidos de la izquierda colectivista y totalitaria, es parte medular de la doctrina. Naturalmente tenían que presentar sus renunciaciones, después de la derrota interna.

Ellos son los que, por años, lucharon por meter en la cabeza de las generaciones jóvenes, el concepto de que el P. D. C. es "derechista" por la sola razón de que no está hoy unido al Frente de Acción Popular (socialistas, castristas y comunistas).

Tal es, en efecto, la esencia de la argumentación dada por los renunciaciones. Ella aparece como pobre y desnuda de razón para cualquiera que se ubique en el pensamiento demócrata cristiano y no en el de sus opositores de izquierda. Por eso, señala también la uniformidad del raciocinio, su claro carácter de consigna ideológica y su desencanto del sentido y de la realidad de los hechos.

Es lamentable en la forma y en el fondo. Pero, es un hecho.

La Junta Nacional del 2 y 3 de mayo pasado adquirirá, con el tiempo, la estatura de un suceso definitorio.

Estamos completamente seguros de que, en otra orientación, el Partido Demócrata Cristiano carece de significado dentro de nuestra política nacional.

Estimamos que se ha confirmado la autenticidad doctrinaria, se ha perfilado la posición que corresponde a la naturaleza del Partido y a su situación actual dentro de la correlación de fuerzas.

Todo lo demás es asunto de decisión, coraje y lealtad. Los próximos meses serán los más agudos de nuestra historia.

## UN ANIVERSARIO HISTÓRICO

# LUIGI STURZO

El 18 de enero de este año fue celebrado en Italia el quincuagésimo aniversario de la fundación del Partido Popular Italiano de Luigi Sturzo, que, en su época, fue la única colectividad política italiana que luchó contra el fascismo, en el Parlamento, en la prensa y en la calle.

Luigi Sturzo, con su obra, divide en dos partes muy definidas la historia del "movimiento democrático cristiano" del mundo. Tal es su importancia.

Apenas firmado el Armisticio italo-austríaco, el 4 de noviembre de 1918, "Don Sturzo", como se le llama en Italia, echó las bases del PPI. "La pequeña constituyente", como él llamó a un grupo selecto de sus amigos, se reunió en Milán el 17 de diciembre y aprobó el programa y los estatutos de un movimiento político de inspiración cristiana. El 18 de enero de 1919 lanzó el famoso manifiesto que llama a unirse a "todos los hombres libres y fuertes, que sienten el deber de cooperar a los fines supremos de la patria".

En su declaración de principios, el

PPI deja establecido que no tiene etiquetas confesionales y que es independiente de toda tutela o control eclesiástico. Agrega que luchará por la libertad y por la participación en el Poder de las masas populares.

Para apreciar la valentía de los fundadores del PPI pensemos que Italia era una monarquía y que Don Sturzo era sacerdote.

En las primeras elecciones en que participó, el mismo año 1919, el PPI obtuvo el 20% de los sufragios y 103 bancas en el Parlamento. El partido tenía el apoyo de todas las organizaciones "blancas" de trabajadores y profesionales. En su nombre, los parlamentarios del PPI presentaron proyectos para dar voto a las mujeres, para que los sindicatos tuvieran representación en los organismos públicos, para hacer la reforma agraria y para imponer impuestos progresivos.

Cuando estas reivindicaciones comenzaron a tomar la forma de leyes en la Cámara, la burguesía italiana se aterró. "Estamos entre dos bolcheviquismos",

decían, el blanco y el rojo. Tenían que hacer algo y levantaron a Mussolini. Los grandes industriales y latifundistas del norte financiaron las escuadras fascistas. Vinieron los crímenes, los incendios y las devastaciones sin culpables. Los hombres y los partidos se entregaron al "nuevo orden".

Durante meses, sin embargo, Don Sturzo, estuvo al frente de la batalla antifascista. Después, tuvo que salir de Italia. Antes de irse, declaró a sus amigos: "El mito de Mussolini será sepultado definitivamente por la guerra".

Los suyos prosiguieron la lucha. En agosto de 1923, fue asesinado por los fascistas el párroco de Argenta, don Giovanni Minzoni. Su delito: hizo desfilar en la plaza del pueblo a sus scouts, sin pedir permiso a la policía fascista. En la misma noche, dos matones lo abatieron a golpes de fierro, cuando salía de la casa parroquial con el fin de auxiliar a una familia pobre. Minzoni, además de sacerdote, era un héroe de la guerra.

Contra los crímenes de Minzoni y Mateotti, se levantó Giuseppe Donati, Director de IL POPOLO, de Roma. Mien-

tras todos los días su diario daba cuenta de las devastaciones fascistas, él investigaba la verdad de los crímenes.

Descubrió que Balbo había escrito una carta a una de las autoridades de Argenta, dándole órdenes de "dar una buena lección" al cura Minzoni, lo que trajo como consecuencia la renuncia de Balbo como comandante de las milicias fascistas. Después concurrió como testigo a los tribunales, presentó documentadamente las acusaciones contra las autoridades fascistas y tuvo en seria crisis al gobierno de Mussolini. Algo igual hizo en el caso de Mateotti.

Donati salió exilado el año 1925; ya en viaje, declaró en Torino: "Victor Manuel traicionará también a Mussolini. Ningún compromiso es posible con la monarquía de Savoya. La República será inevitable con la derrota del fascismo".

Todo ocurrió como lo habían diagnosticado los grandes luchadores del PPI. Vino la segunda guerra mundial; cayeron Mussolini y la monarquía y llegó De Gasperi, digno heredero de tan honrosas tradiciones republicanas.

B. R.

**CORPORACION CULTURAL**  
**Municipalidades de Santiago y Providencia**

PRESENTA SU TEMPORADA OFICIAL 1969

con sus conjuntos estables

**ORQUESTA FILARMONICA MUNICIPAL**

Temporada Internacional de 14 Conciertos.

**BALLET MUNICIPAL DE SANTIAGO**

Estreno de grandes ballets clásicos y modernos a cargo de coreógrafos extranjeros y chilenos.

**CORPORACION DE ARTE LIRICO**

Festival de Opera con la presentación de "Carmen", "TOSCA" y "OTELLO".

**CORO FILARMONICO MUNICIPAL**

Estreno del "Requiem" de Verdi y "Stabat Mater" de Rossini.

**BALLET FOLKLORICO PUCARA**

Temporada Oficial de espectáculos folklóricos.

**SOCIEDAD DE ARTE ESCENICO**

Temporada popular en los barrios.

# CHILE

a/ 728

## LA D.C. ELEGIRA EN JULIO CANDIDATO PRESIDENCIAL

### RESULTADOS DE LA JUNTA NACIONAL EFECTUADA A COMIENZOS DE MAYO

Para echar las bases de un programa 70-76, y para buscar los nombres adecuados para entregar la candidatura presidencial de la Democracia Cristiana es que ha estado operando, desde el 4 de mayo último, la mesa directiva que preside Jaime Castillo, y que fué la resutante de las deliberaciones habidas en la sesión extraordinaria a que fué convocada la Junta Nacional del PDC, 2 y 3 de mayo del 69.

Ha habido varios inconvenientes para esos fines se cumplan, pero la ocurrencia de esos inconvenientes no han cambiado el rumbo ni han condicionado el desarrollo de su trabajo.

Entre mayo y junio, la política se ha desenvuelto alrededor de hechos muy definidos: problemática interna de los partidos, Mensaje Presidencial al Congreso Nacional, aceleración de la violencia en diversos medios chilenos, creación de un clima de hostilidad anti-Gobierno y anti-PDC en los medios laborales.

#### LA JUNTA DE MAYO

Cuando se gestó el movimiento destinado a convocar a sesión extraordinaria de la Junta Nacional el matíz más acentuado fué el que se refería "a la necesidad de buscar, de una vez por

todas, una definición interna". Este fue el predicamento de quienes se definían o como rebeldes, o como terceristas y, principalmente, los que sonaban a si mismos como "rupturistas". Para crear ambiente, ejercer presión interna, fijar las condiciones del debate varios miembros del Consejo Nacional, elegidos en la sesión ordinaria de la Junta Nacional de agosto del 68, renunciaron públicamente a sus cargos y después, al ser convocado a sesión extraordinaria dicho organismo partidario, las retiraron y todo siguió como si nada hubiera ocurrido.

La Junta de Mayo fue "de definición". Ese fué el ánimo de los que la pidieron. ¿Resultó efectivamente así? Para unos sí, para otros no.

En dos días de sesiones plenarios, la Junta Nacional adoptó una definición: "el camino propio", nombre dado casi por obligación, tesis sostenida por un grupo de militantes que se sintió identificado con un folleto de esa denominación y del que fué autor Patricio Aylwin, y cuyo principal sostenedor en las sesiones de la Junta de Mayo fue Jaime Castillo. Frente a esa tesis estuvo la de la mesa que encabezaba René Fuentealba, y que definió su posición en un documento que fué some-

tido a votación de los concurrentes: era la tesis de la "Unidad Popular".

Los anhelos de definición se redujeron a esas dos tesis. A juicio de los oradores, los que defendieron la tesis del "camino propio", la tesis 2, el otro planteamiento no aseguraba la presentación de un candidato presidencial propio sino que enajenaba la capacidad del PDC a tener su propio postulante presidencial en 1970. A juicio de los oradores que defendieron la tesis de la "unidad popular", la tesis 1, básico y previo a todo fué la concertación de la unidad popular en el terreno de los hechos y de los partidos populares: la unidad debía ser de programa, de acción y, finalmente, de candidato. Esto era lo tercero.

Todo el discurrir se centró en eso, expresado de mil y una maneras y buscando la manera de crear los impactos necesarios para hallar determinación en la Junta Nacional. Citemos los principales oradores: por la tesis 1, Rodomiro Tomic, Rafael Gumucio, Jacques Chonchol, Luis Maira, Juan Enrique Vega, Alberto Jérez; por la tesis 2, Jaime Castillo, Patricio Aylwin, Gabriel Valdés, Emilio Saavedra.

La Junta no salió de ese ambiente. No hubo otro motivo de debates. No hubo otras materias en cartel, ni en temática de las intervenciones. A eso, a eso sólo, se dedicaron los dos días de trabajo.

Finalmente primó "el camino propio" sobre la "unidad popular" por 233 votos contra 215. Y se produjo enseguida el remezón: se anunció el retiro de varios de los que se definían en posición de rebeldía, se consumió la abstención a participar en responsabilidades directivas internas a quienes se definían como terceristas, se creyó hundida definitivamente —al menos por los periodistas que tomaron opinión de algunos de los infatigables defensores de cualesquiera de las dos tesis—, la probabilidad de una candidatura presidencial de Radomiro Tomic.

¿Cuál fué la real diferencia entre uno y otro votos?

Las diferencias son las siguientes, entre varias otras:

1º) "El camino propio", quería un

candidato presidencial demócratacristiano propio, enseguida, que fuera —por decirlo de un modo—, la cara del Partido en la necesaria etapa de los estudios y de los debates con otras fuerzas políticas. "La unidad popular", no quería un candidato presidencial inmediato, porque quería proponer ideas, caminos probables y nombres posibles a los partidos del FRAP, pues se había concebido la unidad popular como el entendimiento con los partidos marxistas;

2º) "el camino propio", quiere preparar una plataforma política-social-económica propia para ofrecerla al país el 4 de septiembre de 1970, partiendo de la realidad de seis años de gobierno de la Democracia Cristiana; "la unidad popular" quiere reelaborar todo de nuevo, partiendo de las posiciones político-económico-sociales de los partidos que se unen a conversar, dejando atrás, en la historia, los seis años de gobierno de la Democracia Cristiana.

3º) "el camino propio" no quiere aislar al PDC, ni excluir la probabilidad de buscar opiniones y conseguir apoyos para el candidato presidencial del Partido, quiere— como se lo repite con frecuencia— que todos sepan cuáles son las ideas fundamentales que no transará.

A juicio de algunos de los participantes en la Junta de Mayo, la conducta de Radomiro Tomic jugó un papel determinante. Tomic se solidarizó con la tesis de la "unidad popular", con el voto 1, e hizo causa común con la mesa de Kenán Fuentealba, y guardó estricta lealtad a la línea trazada en su intervención principal de esta sesión extraordinaria de la Junta. Tomic se jugó totalmente por la unidad popular y en los ciento diez minutos de discursar ante poco más de quinientos cincuenta concurrentes trazó las líneas básicas de lo que él llamó "la revolución de Chile".

En la posición de la "unidad popular" Tomic tenía muy poco papel que jugar; más aún, era sistemáticamente excluido por los defensores más intransigentes de las tesis: Gumucio, Vega,

Chonchol, Jerez y otros, no lo concebían como posible candidato presidencial de la Democracia Cristiana, y en los estudios privados, en sesiones de inspiración clandestina, todo conspiraba contra Radomiro; la mesa de Renán Fuentealba, al parecer, aparecía como envuelta en una gigantesca maniobra en que lo básico era la táctica y no la realización de un debate franco y leal sobre presente y futuro de Partido y Gobierno. Pero el hombre se jugó entero y a tal punto que aceptó comprometer su posición personal con la derrota de lo que los que se definían a sí mismos como "rupturistas".

A Tomic se le pidió reconsideración, se le rogó serenidad, se le imploró un poco de objetividad para mirar los hechos que se estaban desarrollando. Y se lo buscó en todo instante, hasta el último momento: buscado por los de la tesis 2, y rechazado por una minoría crepitante de los sostenedores de la tesis 1, Radomiro mantuvo su línea.

Se pidió definición y la Junta de Mayo dió una definición.

### CONSECUENCIAS DE LA JUNTA

La definición fue política. No fue una definición moral, ni tampoco ideológica.

Las consecuencias fueron varias. Citemos algunas:

1º) abandonaron el Partido los que no se sintieron interpretados por él;

2º) rehusaron, en un principio algunos, participar en un diálogo interno para seguir buscando la mejor solución para el futuro;

3º) el Partido comenzó a estudiar su real problema interno, a abandonar el encandilamiento de luces que por años se produjo a causa de las extremadas posiciones adoptadas por algunos.

Varios militantes renunciaron al Partido. Muchos lo hicieron públicamente y con ostentación; pocos lo hicieron en silencio; terceros lo hicieron, a lo mejor, atrastrado por los remolinos de aguas que produjo la Junta de Mayo. Entre los que se fueron del Partido hay dos grupos: unos, los que debieron haberse ido hacía mucho tiempo, y que nada tenían

que ver con la Democracia Cristiana a pesar de militar en sus cuadros de organización; otros, los que fueron chantajeados por los rupturistas y por quienes querían como buen trofeo la quiebra del PDC.

No son pocos en la política chilena que piensan que entre los que se fueron hay muchos que se han ido a las tinieblas y que dispondrían de luz sólo en la medida en que los partidos marxistas se la proporcionen. Hay muchos que no tienen destino y que no tenían cabida real dentro del PDC: llegaron para destruirlo y se demoraron en definirse pocos o muchos años, según las características de cada cual.

Otros opinantes de dentro del PDC, estiman que hay entre los que renunciaron al Partido elementos muy valiosos que fueron víctimas de un enorme chantaje. Para darle forma crearon una mentalidad de clandestinaje, de odiosidad, de crítica destructiva con un pernicioso virus de envenenamiento interno: ese clima lo proyectaron a diversos departamentos, a diversos núcleos del Partido y trataron de llevar la vida partidaria a términos que a veces lindaban en lo antidemocrático. Ese clima de odios inmensos de algunos contra determinadas personas, de insultos preñados de un odio no disimulado, llegó a amedrentar a algunos militantes que creyeron regresar a los años idos de lucha contra la tiranía y contra el colonialismo mental. Los que se fueron con este clima, los que se especializaron en producirlo, liberaron al Partido de uno de sus más grandes problemas: el debilitamiento de la democracia interna.

¿Qué va a ocurrir con éstos demócratas cristianos de valer, de generosa posición de izquierda, que ahora trabajan como apoyos valiosos de la estrategia actual de los partidos marxistas? Hay que esperar que los hechos vayan dando forma a la historia.

Dentro del Partido se formó, casi enseguida de conocidos los resultados de la votación de ambas tesis, un bloque que se autodefinió como "Nueva Izquierda": la mayoría de ellos se nombró antes de esa Junta de Mayo, como tercerismo. Ellos señalaron que "el Partido se fué definitivamente a la derecha", de

acuerdo con lo repetido por comentaristas políticos y periodistas que estuvieron presentes en el edificio central del Partido durante el desarrollo de la sesión extraordinaria de la Junta Nacional. Pero Jaime Castillo, tomando la sartén por el mango en la primera conferencia de prensa que hubo después del 3 de mayo, dijo: "Yo creo que el Partido no se vá a la izquierda, porque acepte incondicionalmente lo que los partidos marxistas digan que tenemos que hacer, ni porque algunos camaradas repitan —con demasiada fácil frecuencia— que el Partido se fue a la derecha, porque no triunfó su punto de vista en la Junta. ¿Es lógico pensar que el FRAP se vá a la derecha, porque no se aceptan todos los puntos de vista del Partido Comunista? ¿Es cuerdo pensar que dentro de la Democracia Cristiana todo el problema se reduzca a estar junto a la derecha o junto a la izquierda marxista?"

Al mes y medio de ocurrida la Junta Nacional de Mayo, el mismo Jaime Castillo sostenía: "Yo creo que el Partido, tal como está hoy, está exactamente en la misma posición en que lo dejó Renán Fuentealba cuando sometió la supervivencia de su mesa a la aprobación de la tesis de la "unidad popular" propuesta por él".

Pero el tercerismo sigue creyendo que no debe participar en ninguna responsabilidad ni de partido ni de gobierno. Hasta el cierre de esta edición, esa actitud comenzaba a producir diversas consecuencias. Los que figuran como principales líderes de la posición interna partidaria insisten en que "el Partido está aderechizado", y anuncian públicamente que ellos rehusan su aporte al debate interno a pesar de autollamarse "nueva izquierda del Partido".

Como la misión de la mesa elegida al terminar la Junta de Mayo era echar las bases de un programa 70-76, y buscar nombres para la candidatura presidencial de la Democracia Cristiana, es que en julio deberán realizarse un Consejo Nacional Ampliado y una nueva sesión especial de la Junta Nacional.

#### CANDIDATURAS PRESIDENCIALES

La tesis 1, de "la unidad popular",

exigió como perentorio no tener candidato presidencial propio hasta pasados dos o tres meses de la Junta de Mayo, y una vez que se hubieran concretado las conversaciones para aquella unidad. El Partido Radical lo entendió de otra manera y, sin renunciar a su anhelo de "unidad popular", realizó su XXIV Convención Ordinaria y definió su modo radical de ver presente y futuro de Chile, y delineó la pauta radical para hacer gobierno en el sexenio 70-76; además, siguiendo el anhelo de sus militantes, proclamó a Alberto Baltra como su propio candidato presidencial. Llega el radicalismo a una probable "Convención del Pueblo" con un programa, una Pauta y un candidato propios y llega convencido de que todo lo que está haciendo lo está haciendo para conquistar la unidad popular.

Al Partido Socialista le caben algunas dudas respecto de la realidad de izquierda del radicalismo: "lo queremos sin el lastre derechista que tiene en su interior", dicen los personeros más caracterizados de ese partido y sus voceros nunca hablan a título personal, porque tienen suficiente disciplina para evitarlo, sino que lo hacen reflejando la línea política fundamental que está moviendo sus estrategias. Más de una vez, por ejemplo, la diputada Carmen Lazo, ha debido esquivar acorralamientos periodísticos y lo ha dicho clara y resueltamente: "No tengo nada que decir, porque no sé cual es la línea del Comité Central, y yo no tengo ni línea ni ideas personales que sostener". Pero las dudas del socialismo pueden aclararse una vez que se consume la expulsión de todo el sector que hoy es llamado Recuperacionista, y que aparece encabezado por el exsenador santiaguino Angel Fajovitch.

Pero dentro del Partido Socialista hay dos posiciones: una que sigue bogando por la candidatura presidencial del Dr. Salvador Allende, y que parece ser minoritaria en el Comité Central, al menos por ahora; otra que busca una candidatura presidencial de izquierda, capaz de destruir a todos los partidos no marxistas con alguna vocación popular, capaz de llevar adelante y en forma acelerada un proceso revolucionario a fon-

do y con todas las características de un impulso revolucionario dirigido desde el más alto nivel político del país, y que es la posición mayoritaria del Comité Central que está plasmando a su modo eso de la "unidad popular".

Para el Partido Comunista el panorama no aparece claro. Si a juicio de algunos malpensados, el PC desatornilló algunas piezas vitales de la candidatura Allende en 1964, en la actualidad todavía no puede adquirir una posición más o menos definida. Parte de su incógnita debe haber quedado despejada en el reciente Congreso de Partidos Comunistas celebrado en Moscú, donde debe haber cotejado la longitud de onda de sus equipos con las del equipo central comunista mundial. Dependerá de lo que es conveniente para la política exterior soviética lo que haga en el interior de Chile el P.C.

Otra candidatura presidencial definida es la de Jorge Alessandri. Usa un eficaz método de difusión: la combinación silencio oficial, rumor popular, adecuadamente sincronizado con la estrategia del Partido Nacional y con las colaboraciones oportunas y valiosas de medios de comunicación importantes como los diarios de las empresas "El Mercurio" y "Sopesur", las cadenas de emisoras de Radios Agricultura y Minería, más —en menor intensidad— Corporación. Es una candidatura que no trabaja externamente, que no hace declaraciones, que no tiene voceros ni personajes, pero que se hace sentir en la

mente de quienes forman la opinión pública. Por otra parte, los capitalizadores electorales de la derecha aprovechan todas las coyunturas posibles para ir amarrando todos los hitos favorables que se vayan produciendo a causa del accionar de los demás partidos.

La Democracia Cristiana va a tener candidato presidencial en julio. La primera opción la tiene Radomiro Tomic, a pesar de todo lo ocurrido en la Junta de Mayo. Pero hay divergencia sobre la forma en que tendrá opción interna. Para un Congreso Provincial Extraordinario de Valparaíso, "debemos entregar un cheque en blanco al camarada Tomic"; para los organizadores de un Congreso Provincial en uno de los distritos de Santiago: "La estrategia y el programa lo tienen que dar y definir el Partido y no Radomiro; lo contrario es magnificar el culto de la personalidad y hacer a un militante más grande y mayor que el Partido mismo". Pese a ambas afirmaciones, que parecen extremos de un debate interno, Tomic sigue siendo una buena carta presidencial, siempre que no se plantee en el mismo contexto que en la Junta Nacional de Mayo.

Ha habido varios hechos políticos nuevos después del 4 de mayo. Los hechos internos del PDC de julio (Consejo Ampliado, nueva Junta Nacional), los hechos políticos de actual ocurrencia, darán forma a nuevas dimensiones partidarias. Hay que esperar que ocurran y después expresar criterios.

# Aniversario de "Il Popolo" de Roma

Con una edición especial, el 6 de junio ppdo., celebró sus 25 años de aparición diaria IL POPOLO de Roma, cuya vida está ligada íntimamente al movimiento demócratacristiano de Italia y de Europa. El gran cotidiano es el órgano oficial del PDC italiano, aunque es más antiguo que la DC italiana.

Fue fundado por don Sturzo y José Donati, su primer Director, para que sirviera de vocero al Partido Popular Italiano en 1923, apenas unos meses después de la Marcha de Roma del Partido Fascista. Durante cuatro años, hasta 1926, sostuvo una lucha heroica contra el fascismo, contra los católicos conservadores y contra los comunistas, aunque tomó a su cargo la campaña contra los asesinos de don Minzoni y de Matteotti, que no fueron otros que los sayones altamente colocados de las milicias fascistas. Cuando se trató de la justicia, defendió juntos a un sacerdote y a un socialista.

IL POPOLO inició sus nuevos 25 años el 6 de junio de 1944 y en su primer editorial dice sencillamente: "IL POPOLO vuelve a alzar sus banderas en un clima renovado". A continuación rinde homenaje a José Donati y a todos los mártires del periodismo en el veintenio fascista. Aunque el editorial es de Gonella se ve la sombra de De Gasperi, frío y prudente de acuerdo con las circunstancias. Hasta el día anterior él estuvo pendiente de los detalles relativos a la aparición del diario.

El diario es del partido, es su vocero oficial, pero se mantiene la tradición de que puede juzgar las actuaciones públicas de la DC con independencia. Nadie

duda de la lealtad de nadie, porque los principios que animan a los políticos y a los periodistas son los mismos, su formación doctrinaria es la misma. Su tonelaje cultural y moral es el mismo. Eso ha permitido la supervivencia del partido y del diario en un medio complejo y difícil. Supieron desenvolverse en la lucha contra el fascismo; sobrevivieron al secuestro y al crimen; vivieron los días negros de la ocupación alemana y vencieron las suspicacias de la ocupación norteamericana.

Los artículos de IL POPOLO son claros y precisos, cualquiera que sea la situación del país. Parten de la premisa que la verdad orienta al gobernante y esa verdad la dicen con elegancia y medida. Pueden jugar con las palabras, pero no lo hacen porque es un juego peligroso, peligroso para el destino de Italia. Sus redactores conocen bien su país, sus hombres y tienen respeto por sus inquietudes y sus anhelos, aunque piensen en forma diferente. Leer lo que escriben es un placer, porque cada artículo es un tratado de ciencia social.

IL POPOLO hace honor al periodismo italiano de estos días, donde tiene que competir, periodística y políticamente, con plumas como las de Indro Montanelli, que en Milán critica al Gobierno en sus famosos editoriales de LA DOMENICA DEL CORRIERE. El gran historiador independiente y laico da la impresión que escribe sobre medida. Una situación la liquida en una frase. Cuando subió la DC al Poder dijo: "Como la casa se incendia, todos nos hemos tirado del segundo piso a la calle para salvarnos".

En un medio así hay que saber luchar.

## ARGENTINA en la era de Onganía

Los sucesos de Córdoba, nos hacen recordar que en Córdoba, en 1918, se inicia el famoso movimiento de la Reforma Universitaria, que tanta resonancia había de tener en todas las Universidades Latinoamericanas. Dicho movimiento fue el eje indiscutible de la universidad argentina durante el siglo XX. Por adhesión o beligerancia para ella surgieron a la vida pública rioplatense gran parte de los políticos e intelectuales criollos de los últimos 50 años. Su prestigio mítico hasta hoy es enorme ya que bajo sus alas se pueden cobijar desde los extremos disconformistas hasta evidentes nostalgias derechistas.

Se ha dicho que en Argentina, como en Esparta, es imposible la democracia representativa (como se ha dicho que en Chile, como en Atenas, no pueda "durar" la dictadura...). Quizás ello se deba a la Pampa infinita hasta encerrar al hombre en su horizonte, en 360 grados...

En un intento de explicación de los últimos sucesos argentinos, que comentaremos más adelante, podemos quizás recordar de un intelectual: Leopoldo Lugones, quien en 1896 escribiera en "El Tiempo" un artículo titulado: "¡Paso a los jóvenes!". Con frases como: "Las cabezas calvas se han encasquetado la mitra y pontifican canónicamente desde los curules que llevan atornilladas a las caderas como un complemento orgánico",

También dijo: "¡Oh, la juventud! Es la bestia negra de todas las decadencias".

Entonces Lugones era socialista con ribetes anárquicos. En 1918 propició la "acción directa" estudiantil (para la Universidad de Córdoba), o sea, una extrema posición reformista. Poco después viró a la derecha, y durante las fiestas del Centenario de Ayacucho de 1924 pronunció en Lima un discurso donde proclamaba: "Ha sonado otra vez para bien del mundo, la hora de la espada". En 1930 colaboró con la dictadura de Uriburu.

Quizás su mejor epitafio fue el comentario de Aníbal Ponce quien, exilado en México, cuando supo el suicidio de Lugones, escribió a sus familiares: —"Yo lo odiaba con toda mi alma, pero tenía talento para regalar"...

Sin embargo, sería injusto acusar a Leopoldo Lugones o a otros intelectuales argentinos de inconsecuentes y contradictorios. Pero lo que les pudo suceder sea el fruto del choque de lo que se quiere ser y de lo que se es...

No puede caer el intelectual en la ilusión de copiar sistemas foráneos porque tal o cual autor persuasivamente abogó por tal sistema político en tal país, en tal época. Es más ecuánime estudiar qué es lo que pasa y por qué. No vamos a realizar un examen exhaustivo de la era que hemos llamado Onganía, pues como lo veremos más adelante hizo interesan-

te innovaciones de tipo económico que van a quedar como ejemplo de su género. Y como decía un argentino persuasivamente: "Aprendan de nuestros errores para que los errores de ustedes al menos sean originales"...

Pasemos entonces a leer un memorandum sobre la política económica seguida por el gobierno de Onganía y su Ministro Krieger Vasena, ahora renunciante. Pero que sea en el entendido que el verdadero ejecutor y realizador de este programa económico es el propio pueblo argentino. Y este es en definitiva el único juez.

### **Memorandum sobre la ejecución del programa económico argentino**

Según el Ministro de Economía y Trabajo, Dr. Adalbert Krieger Vasena, el plan económico preconizó una intensificación del ritmo de desarrollo económico nacional junto con una disminución del ritmo de la inflación.

#### **Objetivos particulares de la política económica.—**

1) Eliminar las causas profundas que condujeron al país a su estancamiento.

2) Establecer bases y condiciones que hagan factibles una gran expansión económica y un más elevado nivel de rendimiento posible, de los recursos humanos y naturales con que cuenta el país; y

3) Asegurar el acceso a la disponibilidad de mayores bienes y servicios de todos aquellos que estén dispuestos a realizar un sostenido esfuerzo para obtenerlos, con la finalidad última de procurar a los habitantes de la República la mayor libertad, prosperidad y seguridad compatibles con el orden, la disciplina social y las posibilidades reales del país.

En opinión del ministro una de las causas profundas que condujeron al país al estancamiento ha sido la inflación monetaria, agravada por un estatismo exagerado y muchas veces totalmente ineficiente, castigando especialmente a los sectores de menores ingresos.

Por eso del comienzo se inició un ata-

que global sobre las causas que originaban la inflación y sus mecanismos de propagación.

a) Se redujo en forma paulatina el déficit fiscal de 141.900 millones de pesos en 1966 a 96.000 millones en 1967, y para el presente año se ha fijado una meta de 48.500 millones, a fin de eliminar esta profunda y antigua causa de inflación en forma definitiva el próximo año.

b) La Tesorería viene reduciendo sus requerimientos al Banco Central no sólo como consecuencia de una mejor recaudación y de la contención en el gasto, sino también por una mejor utilización de medios alternativos de financiamiento.

c) La menor emisión originada en el sector público ha permitido un sustancial progreso en el manejo de la política monetaria. La disponibilidad de créditos para el sector privado aumenta sin crear presiones inflacionarias.

d) Esta situación se tradujo en la baja de los intereses extrabancarios y permite encarar ahora importantes reformas en el sistema bancario y financiero.

e) La reducción de los costos financieros ya alcanzada y su intensificación a breve plazo es un elemento que contribuye al proceso de estabilización de precios que las siguientes cifras definen claramente:

1) El costo de la construcción lleva virtualmente un año estabilizado.

2) El índice de precios mayoristas registra estabilización desde hace seis meses.

3) Este proceso de estabilización ha alcanzado también este año al nivel minorista.

4) El nivel real del salario se mantuvo durante el primer trimestre del año al mismo nivel del año anterior.

f) Otro hecho simultáneo con el proceso de estabilización monetaria y mejor desenvolvimiento financiero, es la expansión productiva en el primer trimestre del corriente año, acentuada en abril a pesar de factores climáticos adversos.

Los cuales parecen no favorecernos desde el año pasado, y han frustrado en parte el esfuerzo de siembra realizado por nuestro agricultores. El descenso del producto agropecuario fue compensado con creces por el mayor producto manufacturero.

g) Finalmente cabe mencionar la mayor inversión en obras de infraestructura, muchas de ellas puestas en marcha después de décadas de tramitación, que promoverán el desarrollo y la integración nacional.

Es evidente que poco más de un año de acción no ha sido suficiente para alcanzar ciertas metas o para lograr en algunos casos el progreso deseado. Veinte años de inflación y de períodos de estancamiento que ha tenido el país no pueden ser recuperados con un breve esfuerzo.

Es así como no se ha podido aumentar las exportaciones tradicionales argentinas en la medida deseada, aunque como se ha explicado ello se debe a factores climáticos, puesto que a pesar del mayor área sembrada, la producción alcanzada no permitió disponer de mayores saldos exportables en el sector agrícola.

En cuanto al sector ganadero, es conocido que surgieron en el exterior algunos problemas de colocación que ahora vienen resolviéndose.

En cuanto a la exportación de productos manufacturados se han hecho visibles progresos y esto es muy importante para la colocación de nuestros bienes industriales, con lo que ello significa para la producción de costos y la plena ocupación, pero es indudable que es mucho lo que se debe hacer y en ello deben trabajar juntos el gobierno y las empresas. En este aspecto, como es sabido, se requiere iniciativa, tenacidad y tiempo.

También el gobierno argentino se ha preocupado de haber ido más rápido en la racionalización del sector público por razones obvias, pero no es una tarea simple.

El progreso realizado ha sido muy importante en algunos sectores, escaso en otros y modesto para el conjunto del sector público, pero se cuenta con la ventaja de tener estructurados los procedimientos, cosa que no existía hace un

año, y se han establecido con firmeza límites a través de la vía presupuestaria y de las normas impartidas en materia de racionalización.

El 16 de mayo de 1968, la Cámara Argentina de Anunciantes le hizo llegar un cuestionario al Ministro de Economía y Trabajo. En esta materia de la racionalización administrativa sus respuestas fueron así:

—“En éstos días hemos publicado las cifras que se indican, por ejemplo, que hay empresas estatales que han reducido su personal entre un diez y un veinte por ciento. Por ejemplo, en caso de Yacimientos Petrolíferos Fiscales, mientras el personal se redujo en un 5,7%, la producción aumentó en 16%. Otro caso es el de los subterráneos, que da una disminución de personal del 5,9%, y un aumento en el tráfico operado del 16,4%.

“Tomando cifras absolutas tenemos que las empresas del Estado, que en mayo de 1967 tenían 308.231 agentes, habían disminuído en febrero último a 298.306 agentes. Los totales para el sector público nacional son: 795.197 agentes en mayo de 1967 y 789.108 en febrero último.

“Son evidentes dos cosas: La primera es que, como decíamos antes, el progreso ha sido modesto, pero habrá de acelerarse a medida que el aumento de la actividad económica que viene registrándose permita la transferencia de personal con ventaja para todos los interesados, que son el Estado, los mismos agentes que pueden abrirse mejores perspectivas, y la economía nacional en su conjunto.

“La segunda es que no se ha registrado un proceso deshumanizado e irracional de supresión de personal.

“Estos hechos y lo realizado en los últimos meses en cuanto a normas de racionalización en las empresas estatales, nos permite afirmar lo siguiente: La racionalización implica, además de la reducción de los planteles de personal donde fueren excesivos, la implantación de nuevas normas de trabajo, con el consecuente aumento de la productividad por agente.

“Las economías que se logren deberán permitir, además de la estabilización de las tarifas, mejoras en las remuneraciones del personal, en función

de la productividad. Este aspecto pone en evidencia para todos los agentes de las empresas estatales, la conveniencia de producir con eficiencia. No sólo se da así beneficio a la comunidad, que no tiene por qué pagar más caros los servicios y bienes, sino que también ese personal se beneficia.

“Hay un amplio margen para hacer economías y estamos dispuestos a que tales economías redunden en beneficio del personal que contribuya a efectuarlas. No habrá así justificación para quienes no estando dispuestos a cumplir su parte en la tarea común, resultan en definitiva un lastre para el progreso de los demás.

Dentro del plan económico argentino ha desempeñado un papel importante los factores psicológicos. Antes de lanzar el plan existían expectativas de inflación, de modo que productores y consumidores actuaban con la idea preconcebida que los precios subían y debían subir siempre, la presunción en este sentido rompía la natural resistencia a las alzas y creaba por el contrario una dinámica autónoma.

Esto entrañaba un doble efecto que era causa a su vez de otro efecto: el envejecimiento de la moneda argentina está íntimamente relacionado con el alto costo del dinero. El cual a su vez sobrecarga los costos, lo que lleva inexorablemente a la inflación.

Precisamente el plan, como se dijo, implicaba una rebaja de esos costos. Por primera vez en el país se ha procurado la estabilización y hay dinero prestable en los bancos, y por consecuencia el mercado extrabancario ha ido cediendo. Se han introducido modificaciones en la política de créditos dentro del propósito que inspira el programa económico-financiero del Gobierno, en el sentido de intensificar el apoyo a la producción de bienes útiles y necesarios a la colectividad y de favorecer un alto nivel de demanda que contribuye a mantener la ocupación.

En su conjunto, la medida adoptada en el ámbito bancario argentino ha implicado reconocer a los bancos capacidad para resolver por sí mismos la canalización más adecuada del crédito para el cumplimiento de los fines de la política trazada por el Gobierno.

## RESUMEN

El plan del Ministro de Economía y Trabajo de Argentina procedió a estabilizar y activar la economía argentina mediante:

A) Rebaja de la tasa de intereses bancarios y extra-bancarios (usurarios)

B) Con lo anterior se logró una reducción de costos que fueron traspasados a los consumidores.

C) Esto rompió las expectativas de alza del público y permitió frenar las demandas de los asalariados a límites justos.

D) Estabilizada la moneda argentina, tuvo razón de ser proceder a aumentar la productividad con lo cual es, especialmente en los servicios públicos se logró estabilizar las tarifas, al mismo tiempo que se disminuía racionalmente el personal, se obtenía aumento de la producción y de la eficiencia.

E) Para reforzar lo anterior se procedió a disminuir los déficit fiscales. Como al disminuir el ritmo de inflación el público pudo ahorrar, a su vez el Fisco argentino pudo vender bonos dentro del mercado nacional y ayudar a reducir su propio déficit fiscal.

## CRITICAS

La peor crítica es posiblemente que este plan no haya sido hecho con el apoyo de la comunidad sino impuestos por la “hora de la espada”. De ahí también que los gremios hayan encabezado la revuelta en Córdoba. Pero aquí hay una cuestión: los gremios o grupos de bajos ingresos después de dos años de estabilidad debieron haber recibido un trato mejor. En cambio, la revuelta de Córdoba contó principalmente con la acción de los gremios de la industria automovilística que son relativamente bien pagados y que constituyen gremios combativos y deseosos de mantener su posición privilegiada de obreros especializados. O sea, le faltó a Krieger Vasena una política más activa de redistribución de ingreso y de apoyo de la comunidad. No le dió a esta la ingerencia necesaria en los planes estabilizadores y de reactivación nacional.

# La Junta Nacional del Partido Demócrata Cristiano

“Nuestra Política debe considerar la realidad de Chile”

CONCEPTOS DE S. E. EL PRESIDENTE DE LA PUBLICA, EXCMO. SEÑOR EDUARDO FREI, EN CARTA DIRIGIDA A LA JUNTA NACIONAL.

Institucionalidad-Economía-Desarrollo

El siguiente es el texto de la carta enviada por el Presidente de la República, Eduardo Frei, al presidente del Partido Demócrata Cristiano, Renán Fuentealba.

“Muy estimado señor presidente y amigo:

Al iniciarse la Junta Nacional deseo expresar por su intermedio un saludo afectuoso y cordial a todos los demócratacristianos delegados ante ese organismo. Hubiera sido mi deseo estar presente en esta sesión para poder saludar de una manera personal a todos sus miembros.

## MILITANTE FUNDADOR

Militante del partido desde su fundación, me siento profundamente ligado a él y no sólo por el afecto y la solidaridad en las ideas y en los principios, sino también en la común inquietud por la suerte futura de la Democracia Cristiana, a la cual siento ligada la suerte del país.

Creo que esta reunión es de la más alta trascendencia. La opinión del país —de la cual un partido vive—, tiene la impresión de que nuestra colectividad atraviesa por una crisis muy honda; que hay en ella divisiones y anta-

gonismos que se traducen en continuas declaraciones que desconciertan al país, que muchas veces contradicen la línea oficial del partido; que desconocen sus fundamentos doctrinarios, los que se traducen en una falta de unidad en los objetivos, que perturba al propio partido y a las relaciones partido-gobierno.

Este es un hecho que debilita y entorpece gravemente la acción en un momento en que es necesaria claridad en las metas que nos proponemos, en las tácticas a seguir y en los métodos a emplear.

Por eso es que estimo indispensable que el partido salga de esta reunión fuerte y unido, definido en sus posiciones y categórico para imponer una severa disciplina que sea acatada por igual por todos los militantes sin excepción, cualesquiera que sea su número o la situación que tengan.

## UNIDAD Y DISCIPLINA

Esta actitud de **unidad**, de claridad y de **disciplina** constituye las bases de nuestra acción y de nuestras posibilidades futuras. Yo comprendo perfectamente que un Gobierno es una etapa en la acción de un partido, que por ello no está agotada la tarea y que, por el

contrario, es necesario perfeccionarla, ahondarla y extenderla. Para lograr esto creo que es fundamental no desconocer o menospreciar lo hecho, sino que sobre la base de lo realizado proyectar nuestra acción en el porvenir.

Estimo que cualesquiera que sean los juicios críticos, es un hecho que la acción desarrollada en estos años por el país, por la Democracia Cristiana y por el Gobierno, ha sido de enorme trascendencia: el plan educacional, el plan de vivienda, el plan de salud; la organización sindical de los trabajadores campesinos, la Ley de Juntas de Vecinos, la promoción social, la Reforma Agraria, la redistribución de los ingresos son, entre otros, hechos de importancia irreversible que implican las bases de una transformación social honda y definitiva.

Por otra parte, el desarrollo minero, industrial y agrícola que el país está experimentando; lo que se ha realizado en materia de comunicaciones, de infraestructura, de comercialización; la enorme inversión en bienes de capital; y la política monetaria y de comercio exterior están creando las condiciones básicas para un desarrollo económico innegable que cambiará la fisonomía del país.

### UNA LABOR SIN PARANGON

La Democracia Cristiana puede exhibir antel a nación entera una labor que no tiene parangón en cuanto al desarrollo económico y a la transformación social, que ningún otro gobierno ha realizado en los últimos decenios y que jamás siquiera intentaron quienes la demigran.

Consolidar esta tarea, proyectarla y ampliarla es responsabilidad fundamental de la Democracia Cristiana. Creo, sin embargo, que la proyección de esta política no puede hacerse sin considerar la realidad nacional, las características de nuestra institucionalidad política, la estructura de nuestra economía y, sobre todo, el cuadro internacional que ninguna política seria puede desconocer u olvidar, sin producir el caos y amenazar la vida de la nación.

Un país que ha llegado a una renta

per cápita cercana a los 600 dólares; que está duplicando sus exportaciones; que ha echado las bases de un moderno desarrollo industrial y de una organización social, que ha creado los instrumentos más eficaces para la participación del pueblo, tiene en sus manos los elementos básicos y decisivos para el porvenir.

Esta tarea se ha realizado a pesar de que ha sido amenazada constantemente por factores insuperables, como lo fueron los terremotos y es hoy la sequía, catástrofe sin precedentes que ha afectado muy gravemente los planes de desarrollo económico, y que parecen algunos ignorar con singular ligereza. Pero en especial ha faltado en muchos sectores un mínimo de solidaridad y de disciplina social, lo que se ha traducido directamente, por sus efectos inflacionarios, en el alza del costo de la vida que, a mi entender, es el factor que con mayor fuerza gravita en el orden político y en el juicio del pueblo respecto a nuestra gestión.

### NUESTRA INFLACION

Los señores delegados recordarán que si se hubiera podido aplicar la política de salarios equivalente al 100 por ciento del alza del costo de la vida, que fue la propuesta en el Programa y que insistentemente he señalado como nuestro objetivo, en este momento la inflación estaría dominada; el país contaría con recursos de ahorro y capital suficientes; presentaría el cuadro de un crecimiento económico mucho más vigoroso; una mejor distribución de las rentas y, en consecuencia, una mayor justicia social, una mayor ocupación y una tasa de crecimiento del producto bruto que sería extraordinariamente superior a la que hemos logrado.

Sin embargo, es necesario reconocer que no ha habido fuerza política ni unidad de criterio para poder superar estos aspectos. Se ha preferido un camino aparentemente más fácil. Se han perdido millones de horas-trabajo, y se ha quebrado esa política superando los márgenes permitidos (por medio de huelgas muchas veces dirigidas y orientadas para hacer fracasar nuestro pro-

grama), lo que ha tenido una repercusión extremadamente desfavorable en los niveles de productividad y han sido los argumentos que han usado los mismos que provocaron estos problemas para cuestionar la gestión de la Democracia Cristiana en el Gobierno.

Si no logramos dominar esta situación se verán amenazadas nuestras realizaciones y podremos presentar el cuadro del único país latinoamericano con una inflación incontrolada, lo que perjudicará irreparablemente nuestra gestión a pesar de los notables éxitos obtenidos en diversos campos.

Cualquier programa futuro que considere cambios de estructura tanto jurídicas como económicas y sociales, que tienda a una mayor y más profunda participación popular quedará destruido si no logramos controlar la inflación de manera eficaz.

#### **DISTINTAS POSICIONES**

Las decisiones que adopte la Junta Nacional son observadas por el país entero. Creo que es natural que en el partido haya distintas posiciones cuando ellas se mantienen dentro del cuadro de respeto a la disciplina, a los principios básicos que lo inspiran ideológicamente y expresan una solidaridad activa con el Gobierno que el propio partido eligió en el pasado y confía elegir en el futuro.

Tengo la certeza más absoluta de que el país al darme su apoyo entendió que no elegía a una persona, sino que designaba a un Presidente personero de un movimiento político-social, cuya proyección no puede reducirse al término de un período. Sería una verdadera frustración nacional el que así no ocurriera. Y depende de ustedes, de su disciplina, de su unidad y de su decisión que esta tarea histórica sea continuada. Si ella se interrumpe no será tanto por la acción de los adversarios, sino por los errores y debilidades generados por nosotros mismos.

Aún es tiempo de que superemos estos hechos y que el país reconozca, como lo hizo en el pasado, que es en este movimiento de profunda raigambre popular donde encontrará su verdadera

expresión y la posibilidad de conservar las libertades fundamentales, realizando los cambios, vigorizando nuestro desarrollo y llegando a una plena independencia económica y a una auténtica participación popular. Todo esto no puede ser el fruto de la improvisación en breves años, sino de un proceso que todo indica debe realizarse bajo la conducción del partido mayoritario del país, no sólo por el número de sus adherentes sino porque garantiza la ejecución de esa política como ninguna otra fuerza nacional.

#### **TRIUNFO DE LA D. C. TUVO REPERCUSION UNIVERSAL**

Señor presidente: quisiera invocar ante nuestros camaradas y amigos la enorme trascendencia de sus actitudes. Como me decía hace poco un ilustre hombre de Estado extranjero, el triunfo de la Democracia Cristiana en Chile fue considerado como un hecho de repercusión universal, porque todos han visto en esta experiencia chilena un camino para estos países en desarrollo que, por el grado de su evolución, por los recursos de su economía y por su ingreso nacional están ya en pleno despegue y pueden ser capaces de encontrar una vía propia que resguarde los derechos y la dignidad de la persona humana.

Comprometer por apasionamientos internos, excesos ideológicos sin respeto por los hechos, apresuramientos indebidos, desconocimiento de la realidad nacional e internacional, este enorme esfuerzo y su significado que desborda los límites de un partido y de una nación, sería verdaderamente dramático.

Hay en toda esta empresa demasiado tiempo, demasiados sacrificios, demasiadas esperanzas para que podamos jugar ligeramente con ellas. No sólo nos están observando nuestros propios militantes, honestos, sacrificados y generosos, sino que la opinión pública nacional e internacional, que esperan de nosotros una respuesta adecuada. A esta tarea debemos sacrificar muchos de nuestros puntos de vista para salvar lo esencial. No tendríamos ninguna excusa si en un momento dado pudiéramos comprometer esta tarea fundamental.

Estoy cierto de que en estas condiciones el país seguirá otorgándonos su confianza, se despejarán muchas dudas, y surgirá clara y nítida nuestra posibilidad junto a nuestra responsabilidad.

## **CORAJE Y VOLUNTAD Y EL TRIUNFO SERA NUESTRO**

Sin duda hemos cometido errores. Tenemos la obligación de corregirlos con la mente abierta, pero para ello lo fundamental es que estemos unidos y definidos. La definición no es exclusión. Pero lo peor es permanecer en una especie de compromiso, en que no se sabe para dónde vamos, qué queremos ni en qué creemos. No reneguemos de nuestro propio ser. Con coraje y voluntad el triunfo será nuestro, porque nadie como nosotros está en mejores condiciones para servir al país y conducir-lo en esta etapa histórica.

Estoy convencido de que si así actuamos nos respaldará una inmensa masa de independientes, nos respaldará la mujer chilena, nos respaldarán grandes sectores de la juventud y, sobre todo, nos respaldará el pueblo, que tiene un sentido de justicia y un infalible sentido para descubrir quién mejor puede servirlo y conducirlo en cada etapa histórica.

Muchas veces en el fragor de la batalla nosotros mismos desconocemos la inmensidad de nuestra labor y pensamos que el futuro es incierto. Por el contrario, pienso que con los pasos ya logrados tenemos los fundamentos para años próximos que serán brillantes. No sería posible que se comprometiera toda esta tarea y que entregáramos a otros que no la aceptan la conducción de ella, en el momento mismo en que va a comenzar a rendir sus grandes resultados.

Nunca como hoy he estado más con-

vencido de la verdad de nuestros principios; de la eficacia de nuestra acción, cualesquiera que sean las críticas que podamos formular, y del brillante camino que se abre para el país si sabemos responder a las exigencias de este tiempo.

Tal vez a mi me ha correspondido la parte más ingrata de esta tarea. Muchas veces puedo haber sentido la tentación de la amargura al ver tanta injusticia y tanto ataque que de todos lados surgen para entorpecer esta Administración. Pero créame, señor presidente —y lo digo ante la Junta Nacional—, que después de todos estos años me siento más seguro cada día de lo que estamos realizando, más optimista de nuestra propia fuerza, y se afirma en cada hora de mi trabajo la convicción de que el país necesita a la Democracia Cristiana como el mejor instrumento para llevar adelante la inmensa tarea de progreso económico. Sin él no hay fundamento para un proceso de desarrollo social y participación organizada del pueblo, sin lo cual no hay democracia en una moderna sociedad.

Siento hoy más entusiasmo que hace cinco años por lo que estamos haciendo y, sobre todo, por lo que podemos hacer en el porvenir.

Deliberadamente no he querido tener intervención en los debates de la Junta, ni en su gestión ni en su desarrollo. Pero no he podido dejar de enviar a mis camaradas de una vida estas palabras de un viejo amigo y compañero, que les dice con mayor fuerza que nunca, con el mayor entusiasmo, con el espíritu más entero:

¡Adelante! ¡Adelante al servicio de Chile! ¡Adelante al servicio del pueblo! ¡Adelante, Democracia Cristiana!

Los abraza con el más profundo afecto su amigo y camarada, **Eduardo Frei**, Presidente de la República.

## LA JUNTA NACIONAL DEL PARTIDO DEMOCRATA CRISTIANO

Efectuada en Santiago, los días  
2 y 3 de Mayo ppdo. En ella  
se discutieron los votos 1 y 2,  
que damos a continuación

### LA RESOLUCION OFICIAL DEL PARTIDO (VOTO 2)

La Junta Nacional del Partido Demócrata Cristiano reunida extraordinariamente para considerar la situación política del país y la posición del Partido frente a la elección presidencial de 1970, declara:

1) La Democracia Cristiana consciente de su responsabilidad de primera fuerza política nacional, se propone seguir dirigiendo el país para continuar, consolidar, profundizar, y completar el proceso de Revolución en Libertad, destinada a establecer en Chile una sociedad comunitaria.

2) Bajo la conducción demócratacristiana, Chile ha cumplido una etapa histórica trascendental, caracterizada por el traspaso de poder de las minorías privilegiadas a las mayorías populares y por la generación de las bases económicas de una nueva sociedad.

A pesar de cualquiera deficiencia de nuestro Gobierno o de nuestro Partido, los chilenos comprueban cada día que la reforma educacional, la reforma agraria, la organización popular, los programas de vivienda, la chilenización del cobre y del acero, los planes de industrialización y la política internacional en marcha, están democratizando al país, impulsando el desarrollo nacional y produciendo un avance irreversible en la conquista por el pueblo del poder, la cultura y la riqueza.

3) El interés nacional y la voluntad mayoritaria del pueblo exigen proseguir con decisión estas tareas e iniciar otras nuevas que, partiendo de la obra realizada por el Gobierno del Presidente Frei, satisfagan los anhelos colectivos de progreso, justicia y libertad.

4) Para satisfacer esas aspiraciones populares, la experiencia demuestra que es indispensable avanzar resueltamente en la sustitución de las estructuras capitalistas por nuevas formas sociales al servicio de las mayorías.

Para estos efectos, se configurará un programa de Gobierno que, alejado de cualquier dogmatismo, concrete en una nueva etapa, una vía de desarrollo no capitalista ni colectivista adecuada a la realidad chile-

na. La participación popular, en todos los aspectos de la vida política, social y económica del país, será su fundamento esencial.

5) La nueva etapa, síntesis de planificación, participación y libertad, extenderá y consolidará la reforma agraria hasta llegar a construir un país abastecido por el esfuerzo de su propio pueblo, incrementará el desarrollo industrial especialmente en el área del mercado latinoamericano; estimulará la formación de empresas comunitarias y acelerará el proceso de reforma de las empresas tradicionales, a fin de asegurar la participación de los trabajadores en la propiedad, administración y frutos de ella; fomentará la recuperación de los recursos naturales mediante una política de chilenización o de nacionalización de acuerdo con el interés nacional; aumentará los niveles culturales del país hasta los más altos compatibles con una sociedad moderna; estimulará el financiamiento del desarrollo, fundamentalmente, en base a recursos internos; saneará el uso de los mecanismos financieros mediante una reforma bancaria y por último adaptará las instituciones del país a las nuevas exigencias de una sociedad al servicio del pueblo.

6) El Consejo Nacional del Partido deberá designar una comisión que redacte dicho programa y citará a la Junta Nacional dentro de los próximos 60 días para que le preste su aprobación definitiva.

7) La Junta Nacional decide llevar candidato propio a la Presidencia de la República y proclamarlo en la oportunidad a que se refiere el número anterior. Rechaza por lo tanto toda estrategia que desconozca la trascendencia de la obra realizada por el Gobierno DC y que sirva al propósito de dividir nuestro Partido.

8) El Partido Demócrata Cristiano llama a todos los chilenos que están por los cambios, a las organizaciones populares de trabajadores, campesinos, pobladores, mujeres y juventud y a las fuerzas políticas que concuerden con el programa y su estrategia, a unirse en la lucha por el progreso, la democratización y la liberación de los intereses imperialistas.

9) La Junta Nacional del Partido Demócrata Cristiano rechaza toda posibilidad de entendimiento con el Partido Nacional que realiza una sistemática y creciente oposición a los cambios sociales y económicos puestos en marcha por el actual gobierno. En el hecho, sólo busca, mantener las estructuras capitalistas y constituye un inútil intento de volver atrás el curso de la historia.

10) Del mismo modo, la Junta Nacional del PDC rechaza como incompatible con la existencia del Partido y con su posición política, la tesis del "Frente Revolucionario". Ella significa la negación del sistema democrático, del régimen de partidos políticos y de la propia Democracia Cristiana.

11) Para realizar esta política, son condiciones esenciales la eficiencia, disciplina y moral del Partido. El Partido debe ser forjado como instrumento de Gobierno, con capacidad para conocer, defender, rectificar y compartir la experiencia.

Debe asimismo mantener su disciplina, en torno a las resoluciones tomadas y aceptar íntegramente las leyes que lo rigen como organización. Es necesario que desaparezca todo intento de fijar líneas políticas por grupos fraccionales. Ella es una, se establece por los organismos regulares y vale para todos.

PATRICIO AYLWIN  
IGNACIO PALMA V.  
CLAUDIO HUEPE

JUAN HAMILTON  
JAIME CASTILLO  
EMILIO SAAVEDRA

# EL VOTO DE MINORÍA

(Voto I)

Presentado por la Directiva Nacional  
presidida por Renán Fuentealba

I.— La Junta Nacional de la Democracia Cristiana acuerda respaldar la Cuenta Política presentada por la Mesa que encabeza el Senador Renán Fuentealba.

II.— En particular, aprueba la estrategia política propuesta en ella para enfrentar el proceso presidencial que culmina en septiembre de 1970 y que se apoya en los siguientes criterios básicos:

1.— El rechazo de cualquier entendimiento directo o indirecto con la derecha. Hoy más que nunca, el Partido de la derecha representa ante el país una alternativa de desarrollo económico neo-capitalista, que agudizará rápidamente la dependencia externa de Chile. Del mismo modo, resulta claro en el plano político que se han apoderado de su dirección elementos ligados a posiciones facistas, los que constituyen una amenaza cierta para la tradición institucional y democrática de nuestro país.

2.— Rechazo de una posición de aislamiento de la Democracia Cristiana. Su existencia, cada vez más clara, de fuerzas sociales muy dinámicas, como el movimiento campesino, los trabajadores industriales, los pobladores y la juventud que avanzan en el proceso de organización y de expresión en la vida nacional, obligan con más énfasis a evitar en la base social enfrentamientos inútiles de fracciones de estos sectores, para sumar en cambio sus fuerzas como un aporte a la tarea constructiva de edificación de la economía chilena y a la liberación efectiva de todos los sectores explotados. Este proceso exige como su necesario complemento la participación efectiva y preponderante de los trabajadores en el Poder.

3.— El Partido Demócrata Cristiano afirma

el objetivo de la Unidad Popular, entendiéndola como una concertación estrecha de voluntades que integre a todos los sectores del pueblo y la clase media progresista. Una tarea tal supone el consenso de las fuerzas sociales de las fuerzas políticas de avanzada. Para posibilitar este camino la Democracia Cristiana está convencida que la Unidad Popular se plantea para servir el bien de Chile y de su pueblo. Ella debe partir de un claro acuerdo programático que defina de manera homogénea la tarea nacional. Sólo posteriormente debe abordarse el problema de la designación del candidato presidencial. Con entera lealtad declaramos que reclamaremos para un hombre de nuestras filas el honor de encabezar esta tarea.

III.— La Junta Nacional comisiona a la Mesa del Partido, a la que entrega amplias facultades de exploración para tomar los contactos y llevar adelante las gestiones que le permitan, antes del 31 de julio pronunciarse acerca de la factibilidad de este importante esfuerzo creador.

En la misma fecha, la Junta Nacional resolverá la designación del candidato presidencial del Partido.

IV.— La Junta Nacional ha estudiado y debatido en sus reuniones las bases de un programa presidencial para 1970, que somete a la discusión del país, y propone a los sectores de avanzada. Constituyen ellas a nuestro juicio las bases de una estrategia de desarrollo y cambio social en Chile y por su importancia y extensión a un Voto Complementario de este acuerdo político.

V.— Finalmente la Junta Nacional estima indispensable sobre diversos hechos que en este

instante interesan a la opinión pública y a los sectores más conscientes del país:

1.— Manifiesta su rechazo a las pretensiones del grupo minera Anaconda para constituir pertenencias mineras sobre la riqueza chilena de los salares de Tara y Atacama. Por tratarse de un hecho absolutamente contrario a la conveniencia nacional, instruye a todos los parlamentarios del Partido para acelerar al máximo el despacho de la ley interpretativa que impedirá la consumación de este verdadero atentado.

2.— Expresa igualmente su decisión de ahondar inmediatamente la discusión de un Proyecto que reforme el Código de Minería cuyo anacronismo favorece los intereses y la actividad de las empresas extranjeras en el país.

3.— Afirma su decisión de obtener al plazo más breve posible la expropiación de los minerales de Chuquicamata y El Salvador, de propiedad del Consorcio Norteamericano Anaconda, Minas que se encuentran excluidas de los acuerdos contenidos en los convenios del cobre, y sometidos al derecho minero general.

4.— Hace llegar su expresión de respaldo al Gobierno y al pueblo de Perú en la lucha que llevan adelante para afirmar su soberanía ante los monopolios norteamericanos del petróleo. La aplicación de cualquier sanción en

contra de quien cautela de manera tan legítima su interés nacional es considerada por la democracia cristiana chilena como una agresión a todos los pueblos latinoamericanos. De concretarse, dará ocasión a que manifestemos con el gobierno de la nación hermana la más efectiva solidaridad. En tal caso, Chile propiciará la constitución de un fondo internacional de indemnización en el que con el aporte voluntario de los países del mundo entero, se compense la disminución de recursos que derivan de la aplicación de la enmienda Hickenlooper y la suspensión de las compras de azúcar en el mercado interno norteamericano.

5.— Acelerar el despacho del Proyecto de Ley de Reforma Bancaria y S. A. En tal sentido, la Junta Nacional solicita del Presidente de la República la petición de urgencia para la más rápida tramitación de esta iniciativa.

6.— Respalidar los trabajos y conversaciones iniciados por nuestra Cancillería destinados a obtener el reintegro de Cuba al bloque interamericano, a sus organismos, y al pleno intercambio diplomático y comercial con nuestras naciones.

El Partido Demócrata Cristiano hace un llamado a todos los sectores y fuerzas populares a respaldar estos objetivos concretos y a iniciar las acciones que permitan una profundización del proceso de cambios más allá de 1970.

# “El Destino de la D. C. está Unido al Porvenir del País”

Cuenta del Presidente Nacional del PDC, Senador Renán Fuentealba Moena, a la Junta Nacional Extraordinaria, del 2 de mayo de 1969, realizada en Santiago de Chile.

Camaradas de la Junta Nacional:

Damos comienzo con esta cuenta a una reunión de extraordinaria importancia, cuyos acuerdos y resoluciones tendrán enorme repercusión y serán decisivos para guiar nuestros pasos en los días que vienen.

Se realiza este evento en momentos en que la Democracia Cristiana parece vivir una grave crisis interna y en que ella, justamente, debe asumir las más delicadas responsabilidades frente al porvenir del país, en su condición de fuerza política y popular mayoritaria.

Es encomiable que haya existido prácticamente acuerdo unánime para aceptar las sugerencias de la Directiva Nacional de realizar esta Junta ahora, para decidir lo más pronto sobre nuestras definiciones políticas, determinar nuestras estrategias y tácticas y fijar las bases programáticas para una nueva etapa de Gobierno. Nuestros debates podrán realizarse sin apremios angustiosos, disponiendo de dos días para nuestras deliberaciones.

De esta forma, podremos acordar la postergación del Congreso Nacional, cuya realización dilataría los pronunciamientos del Partido más allá de lo con-

veniente para nuestros intereses y significaría un tremendo desgaste, a causa del empleo de energías, recursos económicos y elementos humanos en su organización, y una interminable polémica interna, a través de congresos provinciales, juntas, congresos nacionales preparatorios de los organismos de bases y otra serie de actos que mantendrían al Partido en la picota pública de los comentaristas políticos, que girarían a nuestro alrededor. Nuestros adversarios no vacilarían, como siempre lo han hecho, en tratar de convertir nuestras polémicas en disensiones y en estimular las odiosidades y divisiones entre los demócratas cristianos. Y así, mientras nosotros discutiríamos latamente, durante meses, reclamando para cada sector la piedra filosofal, terminaríamos por ser presa fácil de nuestros rivales, facilitándoles la tarea de nuestra destrucción, que tan perseveradamente han emprendido en estos cuatro años y medio de Gobierno.

Pero para que esta Junta Nacional produzca los frutos que esperamos, es esencial que cuantos asistimos a ella lo hagamos libres de toda consideración personal o subalterna, sin compromisos anticipados, sacudiéndonos de toda clase

de presiones que rebajen nuestra dignidad de militantes, sin extender, la simpatía, la lealtad o solidaridad que nos merezcan nuestros amigos a las ideas o posiciones que sustenta, si estas no responden a nuestra honrada convicción personal, porque estamos, no para decidir sobre el porvenir de determinadas personas, sino que para resolver sobre el destino de la Democracia Cristiana, inseparablemente unido al porvenir de nuestro país.

Asistamos y participemos en esta Junta sin prejuicios, con espíritu amplio y generoso para tratar de comprender el sentido profundo del debate, con ánimo de confrontar serenamente nuestros propios criterios con los ajenos. Sólo de este modo, los acuerdos que adoptemos tendrán fuerza moral para imponerse, aún sobre quienes no los hayamos apoyado.

Es con este espíritu que la Directiva Nacional concurre a los debates que se inician.

Es con este espíritu que hemos tratado de conducir la Democracia Cristiana durante el período de nuestro mandato, en un esfuerzo fundamentalmente dirigido a buscar la unidad en base a nuestros principios, a juzgar los acontecimientos políticos a la luz de aquellos y a eliminar gradualmente los factores secundarios de confusión, que tantos daños nos ocasionan.

Sin ser débiles ni renunciar a nuestra propia visión de la Democracia Cristiana y su destino, hemos pedido y obtenido la colaboración del camarada más competente y respaldado a los dirigentes de bases elegidos por éstas, sin importarnos cuál es el sector a que pertenece.

Es este espíritu también el que nos mueve a manifestar a todos ustedes que en este mismo instante ponemos nuestros cargos de dirigentes máximos a disposición de la Junta, pues nos parece elemental que la Directiva del Partido debe estar integrada por las personas que mejor interpreten los acuerdos que se adopten en esta Junta. Naturalmente, no podríamos continuar dirigiendo la Democracia Cristiana si se toman acuerdos políticos que no compartimos.

## I.—NUESTRA CRISIS INTERNA

Cuando un Partido como el nuestro tiene tan grandes responsabilidades frente al país, no puede su Directiva, evadir u ocultar su realidad interna. Por el contrario, es preciso someterse a una severa autocrítica que ponga en evidencia los defectos y errores, para luego empeñarse en su rectificación.

Ninguno de nosotros puede excusarse de asumir la cuota de culpabilidad que le cabe en la evidente crisis interna que estamos viviendo y que en el mes de abril alcanzó caracteres bochornosos, hasta el extremo de que a veces llegamos a pensar que no hemos sido dignos de recibir el inmenso honor que nos hizo el pueblo de Chile, al entregar en nuestras manos la conducción de sus destinos. Todo lo bueno que hemos logrado hacer con tanta dificultad y superando la ciega oposición de nuestros adversarios, empalidece progresivamente ante el rojo vivo de nuestro proceso interno de verdadera descomposición, que se está agudizando dentro de nuestras filas en términos que deben alarmarnos.

Por eso, llegamos a esta junta mucho más preocupados de la recuperación del Partido, que de los eventos políticos que debemos afrontar, incluida la elección presidencial.

¿Para qué conservar el Poder, si no estamos dispuestos a posponer nuestros intereses y opiniones personales, en aras de una gran tarea común legitimada por la aprobación de la mayoría?

¿Para qué pedirle al pueblo que nos dé una vez más su respaldo para una etapa de grandes sacrificios, si no estamos dispuestos en ser los primeros en sacrificarnos?

¿Cómo vamos a sustituir verdaderamente el régimen capitalista si no somos capaces de romper los vínculos, ya sentimentales, ya materiales, que nos amarran a un sistema que repudiamos?

¿Con qué autoridad vamos a exigir disciplina como gobernantes si en nuestra vida partidaria somos los primeros en rebelarnos contra ella?

No se trata de ser santurriones, sino consecuentes con lo que hemos predicado.

Perdónenme ustedes la extrema fran-

queza con que hablo. Pero, es que yo viví la etapa anterior a la asunción del mando en Noviembre de 1964, en mi calidad de Presidente Nacional por cuatro periodos consecutivos. Todo el proceso pasó por mis manos y ante mis ojos. Numerosas veces hablé en nombre de todos ustedes, camaradas, y en representación de la Democracia Cristiana hice declaraciones y afirmaciones cuya lectura hoy me produce rubor.

Les confieso que cuanto dije entonces, lo expresé con extrema convicción y sinceridad. Lo mismo debe ocurrirles a todos cuantos me acompañaron como dirigentes del Partido y a todos ustedes, que aplaudieron esas expresiones.

Lo menos grave que nos ocurre, son las discrepancias ideológicas que han sectorizado al Partido. Que haya desacuerdos y que existan polémicas internas no es condenable. Por el contrario, significa que éste es realmente un movimiento político vital, bullente, receptivo y sensible ante los acontecimientos que concurren a su alrededor, dentro y fuera del país. Pero que los camaradas de una u otra tendencia se acusen recíprocamente en los más duros términos, se excreten los unos a los otros y usen armas vedadas para tratar de imponerse sobre los demás, eso es repudiable y nunca ha formado parte de nuestros hábitos políticos.

La publicidad es tan inseparable de un político como el ala del cuervo de un ave. Sin ella, no puede ascender. Pero el afán verdaderamente morboso de publicidad y el exhibicionismo exagerado de que hacen gala algunos, constituye un espectáculo penoso, que sólo tiene la virtud de dejar muchas veces al descubierto la falta de formación doctrinaria de algunos y la ausencia de conocimientos profundos sobre determinadas materias, ya que por excepción hay personas capaces de dominar o entender en toda clase de asuntos. Por desgracia, hay camaradas a quienes un pequeño título o párrafo en la prensa, o la presencia de un micrófono, los hace más felices que los encantos de la mujer amada.

Como seres humanos, llenos de defectos, es aceptable que podamos fallar inadvertidamente y en cuestiones de no gran significación, a la disciplina. Pero

es absolutamente incomprensible e inaceptable que, consciente y premeditadamente, violando estatutos y acuerdos expresos de las autoridades del Partido, pasando por encima de compromisos de honor adquiridos en reuniones convocadas por la Directiva, o desconociendo la respetabilidad de sus instituciones, alguien tenga la audacia de rebelarse contra éstas o las instrucciones dadas por el Partido, a través de sus organismos competentes. Quien así procede, tratándose de materias de gravedad, debiera ser marginado ipso facto del Partido, cualquiera que sea la calidad que invista, Ministro, Parlamentario, Jefe de Servicio o dirigente. Mientras más importante el cargo, mayor la razón para proceder con energía. Dentro de la Democracia Cristiana, todos somos iguales en cuanto al cumplimiento de nuestros deberes y no puede haber sectores privilegiados, que gocen de impunidad frente al quebrantamiento de la disciplina.

Hay otros hechos que podríamos comentar. Camaradas de última hora o que nunca se destacaron dentro del Partido, que jamás hicieron sacrificio alguno ni participaron en nada, han usado inescrupulosamente de la ventaja de que estamos en el Poder para incrementar sus arcas particulares. Se han enriquecido desmesuradamente y, por supuesto, que continúan, gracias a Dios, sin hacer vida activa, llevando únicamente el nombre de demócratacristianos como una etiqueta comercial que seguramente echarán al canasto, cuando ya estén hartos de haberla aprovechado.

Un espectáculo nada edificante lo constituyó la actuación de ciertos candidatos en la reciente campaña, donde los más se empeñaron en destruir o combatir a su camarada de lista, que en busca de apoyo en la opinión pública, transformándose así la lucha parlamentaria en una verdadera guerra civil que en algunas partes alcanzó caracteres vergonzantes. Lo triste es ver que después de una experiencia tan dura, ya hay tontitos que, a cuatro años plazo, comienzan a pisar los callos de quienes creen que pueden ser sus presuntos rivales, sin saber ellos mismos si serán candidatos.

Fundamentalmente, desde el punto de

vista moral, yo creo que la conducta de nuestros hombres de Gobierno, de nuestros parlamentarios, y de nuestros dirigentes, ha sido, en general, ejemplar. No se les puede acusar de escándalos o negociados como ocurrió en otros tiempos. Pero cometemos tales bobadas que damos la impresión hacia el exterior de ser una colectividad en descomposición moral. ¡Y eso sí que no! Porque nuestros problemas no son de índole moral, sino que afectan a nuestra seriedad y ponderación políticas y, por eso mismo, son de fácil eliminación. Es también esto lo que más duele: que por asuntos baladíes o secundarios nos estemos destruyendo.

¡Está en nuestras manos, camaradas y amigos, adoptar en esta Junta los acuerdos destinados a permitir que las autoridades máximas del Partido cuenten con los medios más eficaces posibles para imponer la disciplina, castigando con dureza a quienes se aparten de ella!

Somos un Partido Revolucionario, aunque democrático. Somos la colectividad política más poderosa del país. Somos los detentadores de la mejor chance para continuar gobernando a Chile, con esta fórmula que satisface la tradición y el sentir chilenos.

Pues bien, por ser revolucionarios y democráticos, es que necesitamos conciliar estos dos aspectos dentro de una estructura partidaria en que las bases puedan participar con amplitud en los debates y polémicas internas y en la elección de nuestras autoridades máximas, pero en que éstas, una vez elegidas, sean realmente las conductoras políticas y ejecutoras de los acuerdos adoptados en los Congresos, en las Juntas Nacionales o Consejos Nacionales. Los acuerdos y resoluciones de orden político de los organismos subalternos, no pueden ni deben ser dados a la publicidad porque no constituyen normas de orientación política para los militantes, sino tan sólo sugerencias ante los organismos superiores, los que al acogerlos podrán disponer ellos su divulgación o publicación. ¿Cómo vamos a continuar con el mare magnum de declaraciones, las más diversas y contradictorias, que formulan diversos organismos y camaradas? No es posible sobrevivir así.

Mientras más grande, más poderoso y más democrático es un Partido, más férrea, debe ser su disciplina. Para eso, la autoridad es generada por voluntad de las bases y para eso también existen los resortes necesarios para corregir sus actuaciones erróneas o las que se aparten de las resoluciones oficiales.

Por otro lado, la experiencia de estos cuatro años nos mueve a proponer a la Junta que modifiquemos la estructura del Partido, para darle una organización moderna, ágil y eficaz.

Finalmente, creemos que, siendo una colectividad política, debe corresponder a la Directiva Nacional, o al Consejo Nacional, según los casos que se determinen, el conocimiento y juzgamiento de los actos de indisciplina política, reservando para el Tribunal Nacional de Disciplina, los asuntos de orden reglamentario o estatutario que se presenten.

Por eso, nos permitimos proponer a la Junta Nacional que, de acuerdo con los Estatutos actuales, delegue en el Consejo Nacional la facultad de hacer las modificaciones que nuestros Estatutos requieren, dentro de las ideas que he señalado.

Nos asiste la seguridad de que si hacemos un esfuerzo serio para depurar nuestra organización interna y para unirnos alrededor de nuestras directivas máximas, vale decir, el Consejo Nacional y la Directiva Nacional, confiando en sus decisiones y respaldándolas, cualesquiera que sean las personas que las integren, nadie podrá disputarnos el triunfo en 1970, porque nuestro abanderado podrá abrirse paso fácilmente, firmemente apoyado en el Partido más grande y poderoso de Chile.

Durante el tiempo que estamos frente a la Directiva hemos debido pasar al Tribunal de Disciplina a algunos camaradas, por faltas que hemos considerado graves. No hemos hecho discriminaciones sobre la tendencia o sector a que pertenece el afectado y cuando se ha tratado de asuntos que han provocado una reacción en cadena de actos de indisciplina semejantes, nos hemos limitado en lo posible a someter al Tribunal a quienes han tenido la mayor cuota de responsabilidad, sea por su carácter de autores iniciales de la perturbación o

por la calidad que invisten. Pero hemos juzgado que no es conveniente superabundar en las denuncias, haciéndolas extensivas a todos cuantos se han sentido conmovidos por un hecho determinado.

## II.—RASGOS FUNDAMENTALES DE LA TAREA DE LA DIRECTIVA

Durante todo el curso de nuestro desempeño, jamás nos hemos desentendido de lo que consideramos fue la razón de nuestro nombramiento en la Junta de agosto del año pasado.

En un momento difícil, la Democracia Cristiana nos entregó su dirección máxima, en un acto de confianza que nos honra. Por dos veces consecutivas, con anterioridad, habíamos rehuído postular a la dirección del Partido, pues considerábamos conveniente que se renovaran los equipos y que otros con mayor visión política, que frecuentemente sostienen ideas interesantes respecto de nuestra conducción interna, asumieran esa responsabilidad. Siendo la tercera la vencida, no pudimos en agosto eludir nuevamente este compromiso, lo que hicimos para permitir al Partido una salida en medio de una encrucijada. De haberse producido el enfrentamiento que allí se intentó, no les queda duda que habríamos tomado también el camino más acorde con nuestra posición personal. También nosotros deseamos a veces definiciones categóricas y es posible que al hacerlo, los miembros de la directiva, en un cuadro de enfrentamiento antagónico, optemos por caminos diferentes.

Pero entonces los diversos sectores del Partido, y también nosotros, estimamos que esos enfrentamientos y definiciones tajantes no eran oportunos ni convenientes para la Democracia Cristiana. Hay que postergar o demorar esos verdaderos combates "a finish" para permitir que el debate interno logre madurar y producir frutos que la gran mayoría del Partido haga suyos.

Es deber de todos nosotros, y especialmente de los dirigentes, no precipitar acontecimientos que el Partido no está preparado para aceptar, a menos que nos importen un pepino el porvenir de

nuestro movimiento y su destrucción o división.

Nuestras actuaciones al frente de la Directiva deben ser observadas bajo este prisma. Nosotros hemos hecho un sacrificio, un tanto duro para quienes tenemos una personalidad poco conciliatoria, pero hemos tratado de responder con seriedad al compromiso que tácitamente nos fue entregado por todos ustedes. No hablamos del trabajo material que nos hemos impuesto, porque ese resulta ser un bálsamo o alivio, en el curso de la jornada.

Al asumir la Directiva Nacional, nuestra primera tarea consistió en tratar de dar un nuevo impulso a nuestra organización interna y procurar el estudio y solución de los problemas por equipos de camaradas competentes.

Creo que durante estos meses, los Departamentos, en general, han sido considerados de manera muy importante para tal fin. Incluso los hay, como el Departamento Técnico, a quienes dimos trabajo bastante intenso. Pero todo ha sido de extraordinaria utilidad para la causa.

Desde un primer momento, nos pareció que debíamos preocuparnos de la campaña parlamentaria y con el fin de fijar la plataforma política de la misma, convocamos a un Consejo Nacional Plenario en Cartagena, donde se adoptaron acuerdos por unanimidad. Esos acuerdos, así como la cuenta del que habla, fueron profusamente distribuidos y reproducidos en diarios y revistas, en forma directa o por medio de entrevistas. Se imprimió, además, un folleto que fue enviado a todas partes y en especial a los candidatos para que supieran cuáles eran las líneas que debían inspirar su acción durante toda la campaña. Además, ya en el último mes, dirigimos dos discursos por cadena nacional, también distribuidos en todo el país, en los cuales nos pareció interpretar y recoger el sentir de la gran mayoría del Partido.

Como complemento de esta labor, a través del Departamento Electoral se hicieron numerosas jornadas preparatorias en distintos puntos del país, instruyéndose en ellas a los camaradas que han tenido a su cargo este aspecto téc-

nico de la elección. José Arévalo, su Director, ha realizado una labor, que continúa sin interrupción, verdaderamente promisoría para el mejoramiento de nuestras técnicas y para corregir las fallas que fueron advertidas en otras ocasiones anteriores.

Para mantener informadas a nuestras bases de los acuerdos y posiciones del Partido, semanalmente damos una conferencia de prensa y hemos hecho un esfuerzo con el objeto de editar nuevamente **Flecha Roja**, como órgano oficial. Han salido varios números y estamos empeñados en mejorar su distribución para que llegue a todos los rincones: Ella debe cumplir dos objetivos básicos: a) divulgar los acuerdos y posiciones oficiales del Partido y orientar a los demócratacristianos en materias políticas, tanto de orden nacional como internacoinal; b) servir de tribuna a la polémica que siempre debe existir entre nosotros, de modo que puedan tener acceso a sus páginas los más destacados pensadores o líderes de las distintas tendencias, sin discriminaciones. Pedimos excusas, si se han cometido errores, pero ellos son susceptibles de enmendarse.

Reforzando nuestra organización interna y para dar una participación mucho más activa a los distintos sectores de bases, hemos restablecido la Comisión Político-Sindical, y creando la Comisión Político-Campesina, presidida respectivamente por el Primer Vicepresidente, Bernardo Leighton, y el Segundo Vicepresidente, Eduardo Cerda.

Se ha designado los integrantes de la Comisión Política, aún cuando no ha tenido oportunidad de funcionar, pues el Consejo Nacional ha podido reunirse cuantas veces ha sido necesario.

Con el objeto de supervigilar, coordinar y llevar a efecto todo el proceso de constitución de las Juntas de Vecinos, hemos tomado la iniciativa de constituir una Comisión Bi-Partita Nacional que está trabajando en la dirección de todo este proceso fundamental, la cual preside el Director Nacional del Departamento de Pobladores.

Una medida de importancia puesta en práctica durante nuestra gestión, ha sido la creación de la Comisión Nacional

Universitaria, que preside el que habla, como dirigente máximo del Partido, pero cuya Vicepresidencia Ejecutiva corresponde al camarada Dr. Jaime Lavados, a quien le incumbe la pesada y delicada tarea de dirigirla. El complejo, importancia, intensidad y creciente efervescencia de los problemas universitarios, hacían indispensable que el Consejo Nacional entregara a un organismo especializado, integrado por profesores y alumnos y representantes del Partido, la orientación, coordinación y formulación de las políticas a llevar a cabo en un campo de la más extraordinaria importancia.

Para los efectos de que los dirigentes del Partido puedan contar con los antecedentes del caso sobre diversas materias que son de interés, hemos organizado una Oficina de Documentación y Archivo, que está llamada a ser de gran utilidad y que va cuenta con un abundante material.

Haciéndonos eco del clamor de los campesinos que por medio de sus organizaciones gremiales nos manifestaron su preocupación sobre el financiamiento presupuestario de la Reforma Agraria en el presente año, nos movilizamos de inmediato para obtener del Gobierno la destinación de fondos suficientes, al menos, para mantener el ritmo de este proceso básico. Encontramos una disposición favorable y tenemos que decir que el Gobierno puso el mayor interés en destinar los recursos necesarios para este efecto.

Durante todo el curso de nuestra gestión, la Directiva ha estado atenta al conocimiento y estudio de los problemas que afectan a los trabajadores. Hemos mantenido una colaboración muy estrecha y cordial con los dirigentes del Departamento Sindical, así como con dirigentes nacionales de importantes organismos gremiales, imponiéndonos de sus problemas, procurando los contactos indispensables en estos casos para buscar las soluciones de aquellos.

Creemos haber servido lealmente en este sentido y haber logrado éxito las más de las veces, evitando conflictos, aún cuando no hemos hecho alarde público de los resultados conseguidos. Un ejemplo muy elocuente lo constituye la

formación de una Comisión Tripartita de alto nivel para el estudio de la Reforma Previsional, lo que fue iniciativa nuestra.

Por desgracia, debemos decirlo francamente, no hemos sido capaces de promover y obtener una respuesta constructiva y solidaria de las bases para muchas de estas iniciativas que tienden a vigorizar el movimiento, ni tampoco hemos contado con la colaboración a fondo de los parlamentarios que deben ser los impulsores para llevarlas a cabo, salvo honrosas excepciones que me abstengo de nombrar para no despertar recelos.

Tal vez, sea necesario insistir en realizar reuniones nacionales de dirigentes provinciales, departamentales y comunales, para instruirlos en forma directa, pues tenemos la impresión que muchos de ellos, una vez elegidos, no saben qué hacer con el cargo.

En cuanto a los parlamentarios, reconocemos que la campaña debió absorberlos sobremanera, pero ellos deben estar de acuerdo en que pudieron dedicar algo más de su tiempo a la atención de sus deberes de militantes y participes en los organismos directivos de sus respectivas agrupaciones o circunscripciones.

Hacemos votos porque en el futuro no se revitan ciertas anomalías perjudiciales que tan caro nos cuestan y porque realmente los parlamentarios —y yo lo soy— nos preocupemos más de colaborar con los dirigentes de nuestras zonas en sus trabajos, que de intervenir para obtener la designación de determinadas personas, que consideramos pueden servir mejor a nuestros intereses electorales.

### III.—PROBLEMAS DE LA JUVENTUD

Sé que hay muchos camaradas que miran con gran preocupación el debate que se desarrolla en el seno de la Juventud, donde evidentemente hay un proceso de radicalización y profundización de las posiciones políticas, estimulados por la desilusión que experimentan nuestros jóvenes ante el hecho de que nuestro Gobierno no ha dado cumplimiento total a las promesas que se hicieron du-

rante la campaña y en las semanas iniciales de esta etapa.

Sin embargo, nosotros no debiéramos extrañarnos por lo que ocurre, que tiene explicaciones satisfactorias más que suficientes.

1) En primer lugar, ¿qué sería de este Partido si nuestra Juventud fuera conformista y se diera por satisfecha con lo realizado? ¿qué sería de nosotros si la participación de algunos jóvenes en las tareas gubernativas, los aburguesara y neutralizara ideológicamente? ¿Qué sería de la Democracia Cristiana si este conformismo y aburguesamiento se propagara a todos los militantes?

Se perdería, desde luego, todo sentido autocrítico, y nos quedaríamos estancados donde los primeros pasos.

La Juventud, como lo dijeron alguna vez el propio Presidente Frei y el que habla durante la campaña presidencial, debe ser la vanguardia de la Revolución y es la mejor garantía para el cumplimiento de nuestros deberes frente al pueblo, deberes que contrajimos muy claramente.

En una gran concentración pública de la Juventud realizada en el Teatro Cambolecán en el período pre-electoral presidencial, manifesté con gran sinceridad la preocupación del Presidente del Partido frente a la corrupción que el Poder conlleva consigo, haciendo un llamado para preservarnos de ese peligro y afirmando nuestra fé en que la presencia mayoritaria de la Juventud chilena en el movimiento nacional y popular era prenda de garantía de que ello no ocurriría. Posteriormente, el propio candidato llamó a la juventud "conciencia vigilante del Partido".

Es natural entonces, porque la juventud es así, idealista, intransigente, generosa y desinteresada frente a las cosas materiales, que dentro del Partido ella luche constantemente por empujar hacia adelante el proceso de cambios y que frecuentemente manifieste su desagrado ante hechos o actos que enturbian la diáfana visión que se forjó de la acción gubernativa y del papel rector de la Democracia Cristiana en la dirección del país.

De esto, no hay que asustarse ni mu-

cho menos. Lo que en ningún caso debe permitirse, es que pueda haber un solo joven que, valiéndose de nuestros errores o defectos, pretenda sembrar la división dentro del Partido, porque una actitud tal sólo puede obedecer, o bien a un espíritu derrotista; inaceptable en la juventud que tiene los caminos para luchar por sus ideales dentro de la democracia cristiana; o bien, al deseo expreso de romper nuestro movimiento, lo que ser'a una deslealtad.

Es válido para todos los militantes, de ambos sexos y de todas las edades, afirmar que quien no crea ya en la Democracia Cristiana, debe honradamente buscar su ubicación en otros movimientos políticos o, en todo caso, abandonar nuestras filas. Pero eso no lo haremos jamás, quienes creemos en nuestros principios, mientras exista dentro del Partido la democracia interna que nos permita luchar sin obstáculos ni presiones por lo que consideremos mejor y más conveniente para nuestra causa.

2) En segundo lugar, es explicable que la juventud se sienta un tanto frustrada.

Fuimos nosotros, los adultos, los que sembramos esperanzas y promesas, más allá de lo razonable. Lo hicimos también de buena fé, porque no teníamos experiencia anterior de gobierno y porque nunca pensamos que se nos ofrecerían tantos y tan grandes obstáculos.

Un plan de propaganda pésimamente concebido contribuyó a mantener esta imagen del "milagro demócratacristiano" en los primeros meses, en circunstancias que al cabo de algún tiempo de estar en el Gobierno, conocidas por dentro las posibilidades reales del país y el estado en que se encontraba, debimos precisar las metas que podrían ser alcanzadas durante el sexenio.

Por eso es que, aún cuando se ha hecho mucho, como lo reconocen personeros de todas las tendencias internas, el Gobierno aparece permanentemente en deuda con el país, ya que naturalmente lo que queda por hacer es mucho más y los adversarios explotan hábilmente nuestro saldo al debe, ocultando, desconociendo o desfigurando nuestro saldo al haber.

Nada tiene, pues, de extraño, que la juventud sea presa también de un cierto desánimo al comparar la magnitud inmensa de lo que falta por realizar, con lo ya ejecutado.

3) En tercer lugar, es obvio que nadie podría afirmar que durante estos años corridos de la primera etapa, hemos logrado liberarnos del imperialismo y sustituir el régimen capitalista.

Se han dado pasos iniciales básicos, como la organización popular, la reforma educacional y la reforma agraria, entre otros, pero el país sigue dependiendo económicamente del exterior, no es dueño de sus riquezas fundamentales y predomina dentro suyo un orden económico típicamente capitalista. Más aún, la derecha económica y política, que sufrió el más grave colapso en su historia, con ocasión de la última elección presidencial, mantuvo intactas la mayoría de sus privilegios y aprovechando muy bien de la caballerosidad y de la política del guante blanco impresa por nosotros, se reconstituyó fácilmente y desplegó todos sus tentáculos, en términos que hoy se ufana de ser la mejor carta para 1970.

4) En cuarto lugar, aunque muchos no compartan esa opinión, es atendible que haya un gran número de jóvenes que piensen que el único camino posible para realizar la revolución total es el de la formación de un frente amplio revolucionario que dé la manera más drástica ponga término al status vigente.

Yo creo que es un camino que en el futuro, en condiciones distintas, pueda estar abierto a la consideración mayoritaria nuestra, pero francamente estimo que hoy es una ruta errada, que pondría en peligro de desaparecer a la Democracia Cristiana, que entregaría la dirección del país a quienes son más fuertes y duchos en el manejo de este tipo de movimientos y que, por último, significaría el desaparecimiento de las bases esenciales de la democracia, que forman parte de nuestra filosofía fundamental. Además, el Partido no está preparado para una estrategia semejante y nuestras bases no la aceptan.

En efecto, aceptar hoy esta estrategia

es renunciar al papel preponderante que debe correspondernos como principal fuerza política, a menos que estemos convencidos de que la Democracia Cristiana debe desaparecer o disolverse dentro de un movimiento popular en que se piensa que los líderes o personeros más destacados surgirán espontáneamente, por selección natural, cuando la experiencia histórica nos enseña muy claramente quienes son actualmente los que capitalizan y absorben estas explosiones.

Por eso es que, con razón también, muchos creen ver en esa posición una actitud contraria a la subsistencia misma de la Democracia Cristiana como personalidad política distinta, con una filosofía y una doctrina que la distinguen.

Diferente es luchar por ubicar al Partido en una posición más radicalizante, inseparablemente vinculada con el pueblo mismo, sus luchas y sus reivindicaciones, pero otra cosa es que la Democracia Cristiana renuncie ahora al papel preponderante y rector que le cabe y que debe conservar, en la conducción del país.

La juventud, de por sí agresiva, suele calificar en los términos más duros a quienes dentro del Partido no comparten absolutamente sus opiniones. Si no fuera porque sabemos que muchos de ellos, sobre todo sus dirigentes, si bien son jóvenes, tienen ya el perfume propio de hombres crecidos, nos intranquilizaríamos. Pero estimamos que en nada se opone a la firmeza de las convicciones el guardar deferencia, para con el camarada discrepante, aunque muchas veces éste se gane los epítetos de rigor.

Dentro de sus luchas, la juventud también debe ser clara y no dejar dudas sobre sus ideas, planteamientos y finalidades perseguidas. No es posible estar alimentando permanentemente el ataque externo con una fraseología que se presta para elucubraciones. Me refiero especialmente al hecho de que normalmente se dejen caer en discursos o en declaraciones frases que son interpretadas como una amenaza de ruptura o separación.

La Directiva cree que no hay tales propósitos y que lo que se persigue es

ganar determinadas tesis dentro del Partido, pero, sometiéndose a las decisiones favorables o adversas de sus organismos máximos, siempre que éstas, naturalmente, no desvirtúen o se opongan a nuestra filosofía e ideología fundamental.

De ahí que crea necesario que los dirigentes de la juventud repriman actitudes perjudiciales, aún para su propio prestigio, eliminando a quienes realmente tengan el propósito de alejarse, si los hay.

Recientemente ha sido designado como Presidente Nacional de la Juventud, el camarada Juan Enrique Vega, quien pertenece a nuestras filas desde hace más de diez años y ha ocupado cargos de responsabilidad dentro del Partido en numerosas oportunidades. En la actualidad es Consejero Nacional. Confiamos en que su experiencia y su lealtad hacia la Democracia Cristiana, habrán de facilitar e intensificar mucho más el diálogo permanente con los dirigentes nacionales del Partido, por que estoy seguro que de una confrontación habitual o periódica de puntos de vista sólo pueden derivarse frutos de provecho para nuestra causa común. Para comenzar, se borran con ello las suspicacias y desconfianzas recíprocas que tan ostensiblemente predominaban cuando asumimos la dirección del Partido.

#### IV.—RELACIONES PARTIDO — GOBIERNO

En marzo de 1968 y luego en el Consejo Nacional Plenario de Cartagena, de Octubre del mismo año, así como en muchas ocasiones, hemos expresado nuestra opinión acerca de cómo deben conducirse las relaciones entre el Partido y el Gobierno.

Hemos sido categóricos en el sentido de afirmar que el Partido, a cuyas filas pertenece el Jefe del Estado y que comparte con éste las responsabilidades de Gobierno, es solidario de lo bueno y de lo malo que haya ocurrido durante este período. Más aún, el Partido no ha ocultado su satisfacción por las tareas realizadas que forman parte de nuestras metas o programas. En la misma declaración política de Cartagena, se comien-

za por reconocer esa labor y por recomendar que ella sea destacada en el curso de la campaña parlamentaria. Lanzamos la idea, que el Gobierno acogió, de divulgar la tarea cumplida tanto en el orden nacional, como en el zonal o regional. Y así se hizo.

No hemos variado con respecto a este planteamiento y podemos agregar hoy que mientras la Democracia Cristiana siga en el Poder, su vida está íntimamente ligada a la suerte del Gobierno. Recíprocamente, éste y aquella, tendrán que recibir aplausos y críticas por las acciones de uno u otra.

Aunque quisiéramos, las vidas del Gobierno y la Democracia Cristiana no podrían marchar separadamente, ni siquiera en forma de líneas paralelas, porque las paralelas, aunque se extiendan hacia el infinito, no se juntan jamás. Y no es el caso nuestro.

De ahí que también hayamos sostenido la necesidad de que nuestras relaciones se desenvuelvan en un plano de recíproco respeto, sin interferencias. El Gobierno representa al presente, la Democracia Cristiana representa, además, el porvenir. Y para enfrentar éste debe prepararse constantemente, recogiendo la experiencia nacida de cuatro años de labor, obteniendo conclusiones de una autocrítica interna que analice errores y defectos, fijando las metas futuras por alcanzar.

Consecuentes con nuestro pensamiento, en el sentido de que el Partido no puede estar interviniendo a diario en los asuntos de Gobierno, ya que para eso están los personeros y comisiones que nos representan dentro de él, designados las más de las veces, previa nuestra autorización, nos hemos abstenido de constituirnos en co-gobierno, co-presidente o co-ministro, para reservar nuestra participación en los asuntos de importancia en que, lógicamente, la Democracia Cristiana debe dar su opinión decisiva.

Con la misma vara, medimos la actitud del Gobierno hacia el Partido, por que creemos que aquél no debe intervenir con afán de predominar en nuestras labores propiamente partidistas. Por ello estimamos inconveniente las presiones sobre nuestra vida interna que la deten-

tación del Poder estimula erróneamente en algunas personas.

Al Partido le corresponde principalmente la misión fundamental de colaborar con el Gobierno y de asegurar la permanencia, perfeccionamiento y profundización de la Revolución en Libertad en los próximos años. Al Gobierno le corresponde cumplir el programa y lograr el mayor éxito en su gestión, pues ese es su compromiso con Chile y su Partido.

Creemos que durante nuestro desempeño no le hemos causado problemas al Gobierno, obstaculizando o paralizando su gestión. Cuando ha sido necesario, hemos expuesto nuestros puntos de vista con toda franqueza, pero no hemos salido a la calle a darle pasto a las bestias para que después nos agredan, reservando las informaciones para nuestros organismos internos.

Fraternalmente, tenemos que anotar que por lo menos en dos ocasiones importantes no hemos recibido igual trato por parte del Ejecutivo, quien sin previo contacto personal y directo con nosotros, dió a conocer opiniones que, en un caso, desfiguraron acuerdos unánimes convenidos en Cartagena y, en otro, desautorizaron antes de 24 horas las afirmaciones hechas por el Presidente del Partido en un discurso difundido por cadena nacional. Espero que se nos reconozca que, a pesar de nuestro temperamento naturalmente impulsivo y de nuestra fama de cascarrabias, tuvimos calma para reaccionar con prudencia. Ojalá, esto no vuelva a suceder para que nada enturbie la buena convivencia que debe existir entre nosotros.

En una hora tan difícil como la vivida a raíz de los sucesos de Puerto Montt, la Directiva reprimió y desautorizó con energía las declaraciones que fueron formuladas, reafirmando la tesis de que ellas solamente corresponde hacerlas a las autoridades máximas, y, posteriormente, el Consejo Nacional emitió un voto en que lamentó los sucesos, tan contrarios a nuestro espíritu: reiteró su repudio al uso de la fuerza y de la represión armada sobre los trabajadores y el pueblo; pidió que las investigaciones ordenadas por el Gobierno se lleven hasta sus últimas consecuencias para deter-

minar la ó las personas responsables; reconoció la improba tarea realizada por el Gobierno en materia habitacional en favor de los sectores populares; dió un respaldo moral al Ejecutivo y sus Ministros frente a las injurias y calumnias de que fueron víctimas, y ratificó su repudio a la violencia como método de acción política.

Más recientemente, el Consejo Nacional acordó reafirmar su apoyo al proyecto de Reforma Constitucional presentado por el Ejecutivo y no autorizar ninguna clase de indicaciones, a fin de que fuera despachado por la Cámara de Diputados antes del 20 de Mayo, aprovechando la mayoría absoluta que mantenemos en esa rama del Congreso. Este acuerdo fue adoptado después que la Directiva sostuvo una reunión con el Ministro de Justicia y el Senador y los diputados pertenecientes a la Comisión competente. Algunos diputados sin embargo, insistieron en su criterio contrario a la disposición que autoriza al Presidente de la República para disolver el Congreso. A raíz de ello, la Mesa fue invitada por los Comités Parlamentarios a una conversación y más adelante la Sala de Diputados comisionó a un grupo de ellos para que recabaran del Consejo Nacional una reconsideración del acuerdo anterior. Este mantuvo dicho acuerdo por las razones que allí latamente fueron discutidas, pero de todas maneras, llegado el momento de la votación en la Cámara, varios diputados desobedecieron la orden del Partido, la pasaron por alto, y con su resolución no permitieron que la reforma fuera despachada en la forma proyectada. Uno de ellos declaró públicamente que el Consejo Nacional del Partido no podía contradecir los acuerdos tomados por la Sala de Diputados, contrarios a la Reforma. Nosotros estimamos que esta es una afirmación profundamente errónea e inaceptable, porque las Salas de Diputados y Senadores del Partido, no constituyen organismos con privilegios especiales ni están por sobre las resoluciones del Consejo Nacional, las que deben acatar con ejemplar disciplina, como todo militante, justamente por las calidades que invisten sus integrantes.

Esta transgresión a la disciplina par-

tidaria nos obligó a poner todos los antecedentes y a los infractores, a disposición del Tribunal Nacional de Disciplina, haciéndonos acreedores a algunas críticas de determinados camaradas parlamentarios, lo que no nos produce inquietud ni temor, sino tan sólo pena y desazón.

## V.—LAS ELECCIONES PARLAMENTARIAS

Con posterioridad a la elección parlamentaria, anunciamos nuestro propósito de convocar a un Consejo Nacional Plenario para fines de marzo, dedicado al análisis de sus resultados y a instruir a la Directiva sobre las líneas a seguir mientras se realizaba el proyecto de Congreso Nacional del Partido.

Algunos Consejeros Nacionales presionaron para que se realizara una Junta Nacional, en vez del Consejo Plenario, aduciendo argumentos valederos. Planteadas así las cosas, nos encontrábamos frente a varios eventos por realizar. Esa Junta, el Congreso Nacional, otra Junta más para elegir candidato presidencial y una última para renovar Directiva. Esto nos motivó a proponer una fórmula de avenimiento que se tradujo en la celebración de esta Junta, donde haremos las definiciones propias del Congreso, existiendo el ánimo de postergar este por las razones que ya expresé. En esta Junta, si así lo deseamos, podemos renovar nuestras autoridades, evitando más reuniones.

El resultado de la elección parlamentaria acusó una baja para nosotros, un estancamiento de las fuerzas del Frap, un descenso del Partido Radical y un repunte de la derecha. Con motivo de ello, esta última se siente ya con el poder político recuperado en sus manos y todos sus filisteos, desde el Partido Nacional, su prensa y radio y los grandes consorcios y entidades económicas en que se cobija han iniciado la campaña para pulir el maquillaje de la vieja raposa, de modo que aparezca con rostro puro, señorero, sin arrugas y se refleje en él tan sólo la grave preocupación que tiene "por la recuperación moral y material de la República", frase ésta que sus portavoces pronuncian con el tono solemne

de los grandes patricios y con una desfachatez y desaprensión propias de los viejos actores.

El Departamento Electoral del Partido ha elaborado un acucioso estudio sobre la elección de Marzo, el que procuraremos divulgar internamente y está a disposición de quienes deseen conocerlo.

Dados los objetivos centrales de esta Junta, no parece oportuno que hagamos un análisis detenido de la elección. Sólo deseo referirme a algunos aspectos de ella.

1º— Es de toda evidencia que las fuerzas que están por los cambios estructurales en el país, representan una mayoría abrumadora y alcanzan a un 80% del total de la masa electoral.

Esto significa que nada tendría que hacer frente al Gobierno un Presidente derechista. La avalancha popular impulsada por las fuerzas sociales y políticas de avanzada lo rebalsaría, lo que podría conducir a su derrocamiento, o simplemente a una dictadura feble, de escasa duración. Y ello, en el supuesto de que ese candidato obtuviera la mayoría absoluta en la elección misma, porque en caso contrario no tiene en el Congreso Nacional los votos suficientes para ser elegido entre las dos más altas mayorías relativas.

Estimo que nuestro Partido no está dispuesto a pasar nuevamente por la experiencia de 1958.

2º.— La derecha logró alcanzar la votación obtenida en las más óptimas condiciones: apoyada por su prensa y radio; con la colaboración indirecta de los partidos marxistas que se sumaron a una campaña de desprestigio del Partido Demócrata Cristiano y del Gobierno, a base de críticas fundadas e infundadas y de toda clase de difamaciones, injurias y calumnias; haciendo uso como en sus mejores tiempos del cohecho, mediante tes colocados en un sandwich, la cajel pago comprobado de votos con billetera de cigarrillos o la caja de fósforos, hecho doloroso de constatar; contando con el apoyo de los grandes consorcios y monopolios financieros y de todas las grandes asociaciones de capitalistas, encabezadas por la Confederación de la

Producción y del Comercio, la que dirige el señor Jorge Fontaine Aldunate, hermano por simple coincidencia del Sub-Director de "El Mercurio", don Arturo Fontaine Aldunate.

Pero, sobre todo, la derecha fue la única colectividad política que dio la campaña con candidato presidencial, cuyo nombre jugó por entero en afiches, avisos en los diarios, discursos, declaraciones y, por supuesto, en la propaganda de todos y cada uno de sus candidatos.

3º.— La derecha astuta y vieja raposa de la política chilena, logró amenazar al campesinado, dentro del cual existen sectores que aun no han sido suficientemente instruidos sobre los alcances de la Reforma Agraria ni sobre sus propios derechos, como personas iguales a todos los chilenos.

Muchos campesinos, tímidos aún como consecuencia de largos años de explotación y esclavitud, suelen tener un espíritu apatronado que los mueve a dispensar sentimientos de gratitud y afecto hacia aquellos patrones que mejor trato les dieron, dentro del sistema feudal de explotación de la tierra en que vivieron durante tanto tiempo.

4º.— Mientras las polémicas proliferan en las filas de los partidos marxistas y en las nuestras, la Derecha se presentó unida por el cable de acero de la defensa de sus intereses. Segura de que no será tocada fundamentalmente, como no lo ha sido hasta ahora, sin consideración de ninguna especie para quienes creyeron que correspondería a este trato deferente, se lanzó sin escrúpulos a la lucha electoral y con un cinismo incomparable se puso la careta o disfraz de una nueva etiqueta política, en circunstancias que son las mismas ideas y los mismos gastados políticos de siempre quienes la dirigen, acompañados hoy día de grupos nacistas.

5º.— Por lo que a nosotros respecta, sin duda influyeron en nuestra baja muchos factores negativos de la actual situación económico-social del país, hábilmente explotados por nuestros adversarios, que se liberaron de la responsabilidad que a ellos les cabe de un modo

principal en su existencia. Tal es el caso de la inflación, fenómeno que existe gracias a la incompetencia de los gobiernos tradicionales de derecha que no fueron capaces o no quisieron crear fuentes de producción y de riqueza que permitieran a nuestro país subsistir por sus propios medios y abastecerse a sí mismo.

6º— No podemos dejar de referirnos al inmenso daño que significaron para nuestras expectativas, las enconadas disputas internas entre candidatos, que trascendieron más allá de nuestro hogar político y desalentaron a muchos electores.

Algunos candidatos pusieron más empeño en tratar de destruirse entre ellos que en luchar contra el adversario, lo que nos mueve a pensar en una mucho más estricta selección de los postulantes en el futuro, porque en el fondo este es un problema de falta de formación que puede costarnos muy caro en lo sucesivo.

Sin embargo de todo esto, la Democracia Cristiana sigue siendo la primera fuerza del país, luego de un proceso de cuatro años de Gobierno, a través de los cuales se ha operado su consolidación y decantación, ya que el crecimiento extraordinario de 1965, se debió al hecho cercano de la elección presidencial.

Con 56 diputados y 23 senadores, que suman más del tercio en cada una de las ramas del Congreso, obtenidas después de un duro enfrentamiento con poderosas corrientes políticas, la Democracia Cristiana está llamada a seguir siendo la mejor garantía de estabilidad política en el país y la colectividad popular de avanzada con el mejor derecho a continuar encabezando las fuerzas que están por los cambios, dentro de un régimen de democracia.

No deseo dilatar más mis observaciones sobre la elección y repito que está a disposición de ustedes el informe elaborado por el Departamento Electoral.

## VI.—RASGOS DEL GOBIERNO

Estamos en esta Junta para definir las posiciones políticas del Partido y determinar la estrategia a seguir.

Por lo tanto, no forma parte de nuestros debates el hacer un análisis exhaustivo de la labor del Gobierno, lo que hemos efectuado en otras oportunidades, hasta detalladamente. Otro tanto, han hecho algunos de nuestros parlamentarios, en la Cámara y en el Senado, en forma extensa, seria y documentada.

Sin embargo, es conveniente destacar las razones fundamentales de la tarea comenzada en 1964, porque sobre ellas debemos diseñar los rasgos de la futura, de la que tendremos que emprender en 1970.

Nosotros estimamos que este Gobierno del Presidente Frei marcará un hito en la historia del país, debido a cinco características fundamentales. Esto no significa que no se hayan emprendido una serie de otras realizaciones importantes, que no es del caso consignar en este informe, porque no son medulares. Veamos cuales son estas cinco características:

1) En primer lugar, el despertar de una nueva conciencia en los más vastos sectores populares de nuestro país.

Hasta 1964, varios millones de chilenos eran verdaderos parias en su propia tierra, en tales términos que como muy bien lo expresaba el camarada Patricio Aylwin en el Senado “estaban unidos al cuerpo social, pero como un miembro muerto, lo que permitió a alguien decir que en Chile no existía una verdadera “comunidad nacional”.

Eran cientos de miles de campesinos y de pobladores, esclavos los primeros y oscuros habitantes los segundos de las poblaciones marginales, hormigueros humanos cuya reina era la miseria, con sus secuencias de abandono, desnutrición, falta de habitación, insalubridad y muerte.

Eran cientos de miles de chilenos humillados, sin esperanzas, sin posibilidades, sin derechos iguales al resto de sus hermanos.

Pues bien, es a éste Gobierno a quien ha correspondido infundir en esos hermanos nuestros una nueva conciencia sobre su calidad de hombres iguales a todos los chilenos, un nuevo espíritu de lucha y de optimismo, que ha reemplazado el derrotismo por la voluntad de as-

cender, la resignación por la rebelión, la esclavitud por la liberación.

2) En segundo lugar, éste es el Gobierno de la educación. Bajo él, si es posible decir "Gobernar es educar".

Aumento notable de las escuelas, institutos de educación y de matriculas tanto en los niveles inferiores como en los superiores o universitarios.

No quiero citar cifras por no extenderme demasiado.

3) en tercer lugar, este es el Gobierno de la Reforma Agraria, proceso que por primera vez es abordado en el país.

Se reforma la Constitución Política en lo relativo al derecho de propiedad, se dicta una nueva ley de Reforma Agraria, cuya discusión tarda más de dos años, y se comienza a expropiar tierras, a entregarlas a los campesinos bajo fórmula de transición, que paulatinamente trasladan la propiedad de ellas a quienes la trabajan.

4) En cuarto lugar, esta es el Gobierno de la promoción y organización popular.

Hemos sostenido muchas veces que no será posible establecer un Gobierno popular, sin que previamente el pueblo se organice.

"Es un hecho innegable, producto de nuestra convicción profunda de que solamente el pueblo organizado puede ser instrumento de su propia liberación y custodio de sus destinos. Nadie podrá avasallarlo, nadie podrá robarle las conquistas alcanzadas, nadie podrá engañarlo, si sus organizaciones sociales y gremiales se multiplican, afianzan su existencia, mejoran y progresan cada vez más". (Discurso por cadena nacional, pronunciado en la última campaña parlamentaria).

Pues bien, durante este Gobierno, las organizaciones del pueblo han recibido un impulso formidable, multiplicándose en términos que no tienen parangón. Comités de Pequeños Agricultores, Cooperativas Campesinas, Sindicatos, Federaciones y Confederaciones Sindicales Campesinas, Juntas de Vecinos, centros de Madres, centros Juveniles, 1.400 nuevos Sindicatos Industriales, 594 nuevas Cooperativas y 817 más en formación, Cen-

trales de Compras, Comités de Abastecimiento y otras.

5) En quinto lugar, este es el Gobierno de la integración latinoamericana, quien ha hecho los mayores esfuerzos por crear en nuestros países una opinión favorable a un proceso que consideramos constituye una verdadera necesidad para todos ellos y, por cierto, para Chile y su desarrollo económico.

El Pacto Andino, la Cuenca del Plata, la Alalc, con sus defectos, constituyen esperanzas de que en un futuro no lejano, seamos capaces de vencer las dificultades y eliminar los obstáculos que se oponen a la integración.

Firmada por el Presidente Nixon el Acta de defunción de la Alianza para el Progreso, sin ninguna política definida de reemplazo, salvo el regreso a políticas ya experimentadas y fracasadas, es de esperar que el manifiesto desinterés del Presidente de USA por contribuir al desarrollo de nuestros países, estimule en todos ellos el espíritu integracionista, para que esta gran meta impulsada con tanto fervor por el Gobierno Demócrata Cristiano del Presidente Frei, pueda ser alcanzada en un tiempo relativamente breve.

Como hemos dicho, muchas cosas podríamos destacar entre las numerosas obras realizadas por este Gobierno, pero no es éste un punto de interés para tratar ahora. Sin embargo creemos que es necesario volver a llamar la atención sobre un aspecto de la mayor importancia.

El enorme desarrollo social que ha habido en estos años de Gobierno y que con todo no ha logrado eliminar la pobreza, sino mejorar en parte la condición de vida de un gran número de chilenos, ha significado la inversión de grandes sumas de dinero que, naturalmente, fueron sustraídas o restadas de las inversiones que es necesario hacer para aumentar la riqueza nacional. El Gobierno ha procurado satisfacer al mismo tiempo las exigencias del desarrollo económico y del desarrollo social, pero incuestionablemente que dada la escasez de recuperación con que cuenta el país, no ha podido llegar a metas más avan-

zadas que las alcanzadas hasta hoy.

Es indudable que en el futuro próximo no se podrá seguir incrementando ilimitadamente el gasto social en desmedro de las inversiones para acelerar el desarrollo económico, pues sólo a través de éste podremos obtener los recursos que se requieren para satisfacer las exigencias y necesidades de todos los chilenos.

Una nueva política de esta especie, solamente podrá emprenderse sobre la base de un apoyo solidario del pueblo, que debe hacer sacrificios, pero ese apoyo no podemos solicitarlo ni nos será dado en forma gratuita, sino es sobre la base de asegurar a la comunidad nacional de los trabajadores y el pueblo, una participación preponderante en la conducción del proceso mismo y en los beneficios que de él se deriven. Esto, tiene que ser un propósito que se traduzca en hechos y no quede en la simple enunciación de las palabras.

## VII.—BASES PROGRAMATICAS DE UN FUTURO GOBIERNO

Uno de los puntos de la tabla de esta Junta se refiere a las bases programáticas para una nueva etapa de Gobierno. Se trata, pues, de bases y no de elaborar un programa acabado, misión que deberá completar el Consejo Nacional o una Comisión especial, para ser sometido a la aprobación de un organismo superior.

Con el fin de orientar el debate y sin tener la pretensión de decir la última palabra, nos referiremos a continuación sólo a los puntos que consideramos fundamentales en el programa de un nuevo Gobierno Demócrata Cristiano.

### 1º.—PARTICIPACION POPULAR

Quisiéramos comenzar por sentar como una de las bases o premisas fundamentales de la acción en una segunda etapa de gobierno, el de la participación popular.

Ya hemos destacado que este Gobierno, ha sido el Gobierno de la **organización popular**. El próximo debe ser el Gobierno de la **participación popular**, real, efectiva, en todos los niveles públicos y privados.

Si hay algo sobre lo cual tenemos un convencimiento profundo, es que nada podrá hacerse en favor de los cambios, si no es con la co-participación del pueblo organizado. No se trata de designar uno o dos representantes de los trabajadores en ciertos organismos y tranquilizar con ello la propia conciencia.

Se trata de que los trabajadores organizados, sin discriminaciones, deben tener una ingerencia efectiva en todos los órganos directrices del Estado y participar, por lo tanto, en sus deliberaciones, resoluciones y acuerdos y en la ejecución misma de ellos, tanto en lo referente a los problemas económicos como a los problemas sociales o culturales. Para ello, era necesario antes que nada estimular la organización popular como lo ha hecho este Gobierno, pero tal etapa está lo suficientemente avanzada como para tomar la decisión de incorporar al pueblo en las tareas de máxima responsabilidad.

Las razones que abonan esta decisión son muchas, pero basta señalar sólo algunas.

Desde luego, no podemos continuar hablando de gobiernos populares, si realmente quienes continúan manejando los intereses económicos y sociales del país, son personas que no representan al pueblo. En esta materia tenemos que pasar rápidamente de las palabras a los hechos. Sería inconcebible que confirmados en el poder, en una segunda etapa, no nos abocáramos de inmediato a crear rápidamente los resortes que permitan la participación popular en el Gobierno.

En seguida es una verdad incontrovertible que es imposible hacer un Gobierno que tienda a la sustitución del régimen capitalista, si en ese Gobierno tienen facultad de decisión, directa o indirecta, los poseedores del capital, a través de su participación en todos los órdenes de la actividad nacional. Ellos aprovecharán, como lo han hecho, todos los mecanismos y resortes para impedir que se adopten medidas que puedan afectar sus intereses, lucharán dentro de los órganos del Estado donde tienen representación por preservarlos íntegros y emplearán todos los recursos que su poder económico les da para ope-

nerse, desprestigiar ó desfigurar la labor del Gobierno.

La experiencia del Gobierno actual muestra claramente que los propósitos del Programa en materia de redistribución de ingresos, expansión de beneficios sociales para los trabajadores y reforma agraria, llegaron sólo hasta donde el esquema tradicional, en el que los grupos oligarcas mantienen el Poder, lo permitió.

Luego, es indudable, como ya lo hemos señalado, que la lucha por el desarrollo económico y social se presenta cada vez más dura, y exigirá sacrificios. ¿Por qué el pueblo los va a aceptar en lo que le toca, si él está excluido de toda participación en la dirección máxima de la economía? ¿Por qué va a creer, si la experiencia le dice lo contrario: que esos sacrificios no van a redundar una vez más en beneficio de sectores privilegiados del país? ¿Quién, si no el mismo, con su presencia activa en las discusiones, resoluciones y ejecuciones, puede garantizar mejor a la comunidad nacional de los trabajadores chilenos, que efectivamente los planes a cumplirse redundarán en beneficio de todos y no de unos pocos?

No se puede seguir pidiéndole al pueblo que tenga confianza, cuando se le deja puertas afuera, mientras dentro son otros que no tiene conexión alguna con él, los que deciden y ejecutan.

Por lo tanto, no se trata de recibir el halago o el aplauso popular en reuniones efímeras, sino de contar con la adhesión popular consciente, organizada y permanente para continuar adelante.

Muchos y muy hermosos programas podremos elaborar, pero por muy promisoros que ellos parezcan, de nada sirven si no se comienza por tomar la decisión de hacer realidad, como cosa previa, la participación del pueblo en la conducción del país.

Con razón, anota un informe de nuestro Departamento Técnico: "La crisis del capitalismo, como fórmula social que logra simultáneamente el desarrollo económico y la real democracia política, no es hoy sólo un problema de América Latina y el Tercer Mundo. Se ha extendido asimismo a los países de más alto desarrollo, como Estados Unidos, Fran-

cia e Inglaterra, en razón de su carácter alienante para las grandes mayorías, cuya voluntad de plena participación en el proceso social no ha sido transada ni siquiera por el alto standard de vida que el sistema les ofrece".

## 2º.—DESARROLLO PARA LOS TRABAJADORES

Establecido el hecho de que la incorporación de los trabajadores al poder no se plantea con un propósito revanchista, sino para hacer posible la movilización del pueblo en la gran tarea nacional de construir y realizar un nuevo orden, queremos detenernos breves momentos en la consideración del Desarrollo que debe llevarse a cabo con el empuje de los trabajadores y en su propio beneficio, tema que trato resumiendo las conclusiones de un pre-informe del Departamento Técnico del Partido.

La puesta en marcha de un proceso acelerado de desarrollo económico es la tarea primordial de un proceso verdaderamente revolucionario, ya que de su éxito o fracaso depende la consolidación o retroceso de la propia revolución. Es un objetivo que se complementa con el de la participación popular o democratización del poder.

En el caso concreto de Chile, ambos objetivos deben marchar simultáneamente, pues está probado hasta la saciedad que el desarrollo dirigido por grupos oligárquicos no puede lograr el compromiso de los trabajadores. De ahí que sea digna de aplauso la preocupación habida para darle organización al pueblo, que es un paso previo para su participación preponderante en el proceso de desarrollo económico.

Como todo el mundo, incluso grupos más reaccionarios, están en favor del desarrollo, conviene precisar cuál es el desarrollo que nosotros queremos.

a) En primer lugar, se trata de un desarrollo económico que no sea hecho a costa de pagar el precio de una creciente y cada vez mayor dependencia de los centros imperialistas, sino que él se obtenga con el propio esfuerzo nacio-

nal de modo que el fruto sea recibido internamente;

b) En segundo lugar, se trata de un desarrollo cuyos resultados beneficien directa y exclusivamente a la mayoría de los trabajadores, desplazados del poder y la riqueza, que corrija rápida y progresivamente la extrema desigualdad actual en la distribución del ingreso, la riqueza y las oportunidades, mediante la utilización de los recursos nacionales en la producción de aquellos bienes o servicios que satisfacen las necesidades más urgentes de los trabajadores y sus familias;

c) En tercer lugar, el desarrollo no debe hacerse a costa del sacrificio de los bajos niveles de vida de la mayoría de los trabajadores, a través de la comprensión o congelación de sus niveles de consumo actual. Excepcionalmente grupos minoritarios que laboran en sectores de la alta productividad o con rasgos monopólicos pueden contribuir a financiar el desarrollo.

Por lo tanto, el desarrollo debe descanzar en la comprensión de los consumos de los sectores oligárquicos que históricamente han logrado niveles de vida excepcional gracias a la explotación de la mayoría de los trabajadores del país.

En cuanto a las bases centrales de la política de desarrollo deben definirse con toda claridad. Ellas serán fundamentalmente:

**a) La recuperación de los recursos naturales estratégicos.**

El crecimiento económico de Chile depende críticamente de la explotación y aprovechamiento integral de los recursos que le son más característicos y que son también la base de sustentación permanente de su economía: el cobre, el hierro, el petróleo y otros recursos mineros; los recursos forestales, agrícolas y pesqueros; nuestro potencial hidroeléctrico.

La primera premisa de la política a emprender debe ser la utilización integral de estos recursos en beneficio del país, lo que es posible, puesto que el país cuenta con los cuadros técnicos capaces de explotar y gestionar racional-

mente estos recursos sin recurrir al capital y la empresa extranjera y hay testimonios que lo atestiguan en los campos del petróleo, la energía hidroeléctrica y otros recursos.

Pero sobre todo, esta es una exigencia imperiosa, porque la experiencia basada en los acuerdos con el capital extranjero demuestra que éste ha obtenido siempre la mayor parte de los beneficios, sea por incapacidad política para negociar, sea por el alto precio que han pedido los capitalistas extranjeros por su aporte técnico y su gestión.

Por otro lado, es un hecho que el interés del capital extranjero cae a menudo en conflicto con el interés nacional, en las políticas de inversiones, comercialización y precios, terminando por prevalecer sus intereses porque controlan la propiedad y la gestión.

No por ello, debemos prescindir del aporte tecnológico del exterior, el que debe materializarse sin que tal aporte traiga consigo una participación en la propiedad y gestión de la empresa. La experiencia de otros países en desarrollo que con audacia han logrado liberarse del tutelaje del capital extranjero, muestra que ello es factible, dada la intensa competencia entre los países industrializados por vender sus equipos y tecnologías.

En conclusión, el programa debe plantear una política de nacionalización de los recursos básicos que son claves para nuestro desarrollo.

**b) La estrategia del desarrollo industrial y tecnológico.**

Nuestro desarrollo industrial ha estado orientado en los últimos 30 años a las sustituciones de importaciones de bienes de fácil tecnología. Las pocas líneas de desarrollo industrial de tecnología más elaborada, como el acero, fueron posibles sólo por la acción directa, promocional y financiera, desplegada por el Estado.

La falta de dinamismo que ha acusado el sector industrial en los últimos años muestra que el modo tradicional de desarrollo ha hecho crisis y que es necesario plantear una nueva estrategia.

Una nueva etapa implica absorber

nuevas y complejas tecnologías y debe estar orientada por tres principios: a) una alta selectividad en las líneas industriales a desarrollar; b) su desarrollo definido hacia la exportación; c) aprovechamiento de las ventajas de la integración latinoamericana.

En las últimas dos décadas hemos querido hacer un desarrollo industrial diversificado, terminando por querer producirlo todo, sin hacer nada bien. Resultado: producción de alto costo y baja calidad para gran número de productos.

Por consiguiente, en el futuro hay que desarrollar las líneas de especialización que aprovechen nuestros recursos naturales y preferentemente los que tengan mercados con claras expectativas de expansión. Tal es el caso del cobre, el hierro, la explotación forestal, la pesca, vinos y frutas. Mediante esta política industrial selectiva lograremos desarrollar líneas de exportación que se auto-sustenten, sin necesidad del subsidio estatal permanente, lo que se facilitará con acuerdos sobre el uso de tecnologías con los centros productores de los países más industrializados.

Naturalmente, los acuerdos de integración con los demás países latinoamericanos, serán fundamentales en esta nueva política.

Finalmente, la estrategia del desarrollo debe estar complementada con una reorientación de la industria tradicional para aumentar significativamente la producción de manufacturas de consumo popular, restringiéndose la producción de bienes superfluos; deberá propender el uso de tecnologías que permitan el máximo empleo de mano de obra y de recursos nacionales; y orientar la política de franquicias a la importación de bienes de capital de modo de no permitir la sustitución innecesaria de mano de obra por bienes de capital, invirtiéndose la tendencia acentuada en los últimos años.

#### c) El financiamiento del desarrollo.

Una tercera base central del desarrollo es que el financiamiento debe provenir en casi su totalidad de fuentes internas. Hay que llegar a la sustitución total de la ayuda externa por el ahorro

interno. No hay otro camino independiente de desarrollo para nuestros países en general que, a veces por una precaria ayuda, deben alinear su voluntad de cambios fundamentales ante la presión de gobiernos extranjeros o de organismos internacionales manejados por intereses de grandes países.

Hay que hacer un considerable esfuerzo de ahorro interno en los próximos años, que debe provenir de los sectores que han logrado un nivel de vida elevado y de aquellos que obtienen ingresos excesivos en relación con su contribución al esfuerzo productivo. En especial, la recuperación de nuestras riquezas básicas permitirá contar con recursos adicionales.

El Estado deberá captar y canalizar estos esfuerzos, a través de sus organismos, en los cuales, volvemos a recalcarlo, los trabajadores deben participar, no simbólicamente, sino de una manera real y decisiva, pues reiteramos nuestro convencimiento más absoluto que no hay apoyo ni confianza de los trabajadores, sino hay participación plena de ellos en la dirección, en la discusión y en la ejecución de las tareas a realizar.

### 3º.—CONSOLIDAR Y AFIANZAR LA REFORMA AGRARIA Y EL PROCESO DE INCORPORACION DEL CAMPESINADO A LA SOCIEDAD GLOBAL

El proceso de reforma agraria y de formación y organización del campesinado iniciado en la administración del Presidente Frei deberá ser continuado con mayor energía a fin de consolidar y afianzar el cambio social y económico que se ha comenzado a operar en el sector agrícola chileno.

En la consolidación de este proceso no bastará con completar la acción de redistribución de la tierra y del agua, sino además será fundamental fortalecer las formas cooperativas y comunitarias de producción, estructurar adecuadamente en manos de las organizaciones campesinas los sistemas de abastecimiento de insumos y de industrialización y comercialización de la producción agropecuaria y completar el proceso de organiza-

ción general del campesinado en todos los niveles.

#### **4º.—BUSCAR EL SANEAMIENTO DE LOS MECANISMOS FINANCIEROS Y DE DISTRIBUCION DEL SISTEMA ECONOMICO**

Dentro de este campo de acción será preciso a través de la reforma agraria y de las sociedades anónimas sanear substancialmente los actuales mecanismos financieros y de distribución del sistema económico, así como agilizar mediante otros medios el comercio exterior chileno.

Todo esto implica una nueva estructura del Banco Central, de los Bancos Comerciales y la definición de una política clara para los eventuales Bancos de Fomento que deben ser de gestión estatal.

#### **5º.—PROCEDER AL ESTUDIO Y FORMULACION DE UNA NUEVA CONSTITUCION Y DE UN NUEVO SISTEMA JURIDICO E INSTITUCIONAL QUE DE EL MARCO DE REFERENCIA PARA LA NUEVA SOCIEDAD DE TRABAJADORES Y QUE PERMITA LA AGILIZACION DE LOS CAMBIOS ESTRUCTURALES QUE SON NECESARIOS PARA LOGRAR SU REALIZACION.**

En este plano es fundamental establecer una nueva realidad jurídica, nuevos marcos legales que promueven los valores comunitarios por sobre los del individualismo exacerbado de la época liberal, que todavía dominan la actual realidad jurídica del país.

En la nueva Constitución será preciso contemplar las bases para nuevas formas de empresa y de organización económica distintas a las del capitalismo, reconocer el rol del sistema de planificación en la nueva sociedad, establecer un grado diferente de relación de los derechos sociales y de los individuales, etc.

Al mismo tiempo, será preciso contemplar nuevos marcos de organización política y administrativa que impliquen un grado creciente de participación de los trabajadores en la toma de decisiones nacionales.

#### **6º.—LA ACCION EN EL CAMPO DE LOS VALORES CULTURALES**

En el nuevo tipo de sociedad que deseamos crear en Chile, es fundamental prestar particular atención al problema de los valores culturales que orientan la sociedad.

La educación tradicional funciona con gran eficacia como soporte de la sociedad tradicional. Instala en la mente de las nuevas generaciones los valores de la sociedad existente.

Por esto no basta con ampliar la educación a nuevos sectores para posibilitar el cambio social. Es preciso dar un nuevo sentido a la educación para preparar a los hombres para la acción de cambio y para la integración en la nueva sociedad. Es preciso una pedagogía capaz de ayudar a construir un mundo nuevo (visión crítica de la realidad actual, confianza en la capacidad de creación de la persona, espíritu de cooperación y de solidaridad, disciplina social, capacidad de sacrificio, dedicación al trabajo, aceptación del riesgo y de la inseguridad que suelen acompañar al proceso de cambio, racionalidad científica y económica, respecto de la pluralidad, promoción del bien común, promoción de la autonomía y del desarrollo internacional solidario).

#### **7º.—LAS RELACIONES INTERNACIONALES Y LA INTEGRACION LATINOAMERICANA**

Finalmente en este campo pensamos que habrá de continuar y afianzar la política iniciada en el Gobierno del Presidente Frei, dando especial énfasis por una parte a nuestras relaciones con el Tercer Mundo (países africanos y asiáticos) con los cuales actualmente nuestras relaciones son mínimas, y por la otra, buscar el margen de las diferencias políticas y sociales, acelerar el proceso de integración económica y de toma de conciencia política de la gran nación latinoamericana.

Es sólo por la vía de crear una concertación efectiva entre las naciones del tercer mundo, crear una verdadera conciencia política de la gran nación lati-

noamericana y fortalecer nuestras relaciones económicas con los países socialistas, como lograremos contrabalancear el peso decisivo que tienen de hecho los Estados Unidos en sus relaciones con nosotros y con el resto de América Latina. El fenómeno del imperialismo norteamericano no puede ser enfrentado con efectividad sobre la base de discursos huecos cuando el desequilibrio de poder real es de la naturaleza que actualmente tiene. Sólo puede ser enfrentado a través de un conjunto de acciones complementarias que permitan realizar una política de contrabalance apoyado en hechos políticos, sociales y económicos de consideración.

Antes de terminar con este capítulo de las bases programáticas quisiera expresar que el Gobierno y el Partido han estado sosteniendo conversaciones, revisando en ellas algunas políticas y estudiando algunas rectificaciones que pudieran surgir de las mismas.

En ellas se ha estado haciendo un análisis a fondo de la política económica y se espera poder acordar un plan de acción gubernativa y legislativa a realizar en los meses que restan del actual período.

Sin perjuicio de esas conversaciones, creemos que el partido debe agilizar en el Congreso Nacional el pronto despacho de algunas leves actualmente pendientes de su consideración, como la de Reforma Bancaria, de Reforma a las Sociedades Anónimas y otras de similar importancia.

### VIII.—ESTRATEGIA POLITICA

En medio de un cuadro político aparentemente confuso, la derecha montada en escoba mágica, lanza a la faz del país toda una política de brujerías, con un sanfason tal que uno no sabe si reírse o indignarse, cuando escucha las afirmaciones desaprensivas de algunos de sus líderes. Viejuca pícara, pretende con ropajes de moderna lolita encontrar refugio en el regazo de todos los chilenos y hacerse amar hasta el día mismo en que reconquiste el poder político. Después, si te he visto no me acuerdo.

Fortalecido en la última campaña par-

lamentaria, tratada con consideración durante una gestión que no ha afectado a sus grandes intereses vitales y disfrazada convenientemente, se apresta a ganar próximas batallas.

Es esperar en vano pensar que ella puede comprender que es el pueblo el soberano y no los pequeños grupos privilegiados que la conforman. Es ingenuidad creer que ella pueda, a las buenas, ceder el paso a las grandes mayorías, entregándoles a estas la dirección del país, en todos sus aspectos, cuando está animada de un espíritu de clase y de un tremendo odio y deseo de revancha que la hacen más peligrosa todavía.

Es tan fuerte el poder que ella ha tenido, tiene y ejercido que a veces ni el tiempo, ni la rebelión de las nuevas generaciones surgidas de su seno, suelen liberar a éstas de su influencia fatal para los intereses del país. Queda por ahí el pequeño resquicio por donde ella trata de meter su mano. Esta observación que traduce un pensamiento absolutamente personal, me ha permitido comprender muchas veces en mi vida política, el porqué de ciertas actitudes de hombres revolucionarios, marxistas y no marxistas, que sufrieron vacilaciones o cayeron en renunciaciones.

Como lo afirmamos durante la última campaña parlamentaria, el Partido Nacional, expresión política de la derecha chilena, pretende liberarse de todas las inmensas responsabilidades que le caben en los males que aquejan a Chile los que, astutamente, quiere hacer pesar sobre los hombros del actual Gobierno.

Esclavizadora de los campesinos, se lanza contra la reforma agraria, afirmando que no es para defender sus privilegios en peligro, sino para acudir en ayuda de aquellos, pobrecitos, víctimas de este Gobierno que ha nivelado y mejorado sus salarios y asignación familiar, que los ha organizado en cooperativas, Sindicatos y Comités, que los escucha y mejora sus viviendas, que les reconoce acceso a las esferas de Gobierno, que comienza a distribuirles tierras y que lanza toda una política crediticia, de asistencia técnica y de apoyo hacia ellos.

Explotadora de los trabajadores, a cuyas conquistas siempre se opuso hipó-

critamente y con cuyos esfuerzos incrementó sus riquezas, pagando mal, burlando las leyes sociales, impidiendo la organización de sindicatos, persiguiendo a los dirigentes de los mismos y haciendo luchar a unos gremios contra otros. crítica a este Partido que respeta la dignidad del trabajo y de la persona del trabajador, que alienta su organización social, que procura incrementar sus ingresos y que trata de crear las condiciones para reconocerle un papel preponderante en la vida del país.

Indiferente y despreciativa frente a los pobladores marginales, a los cuales dio origen con su insuficiencia gubernativa, su espíritu de lucro y su egoísmo, ataca a este Gobierno, cuya acción en favor de esos sectores nadie puede desconocer, que se traduce en habitaciones, escuelas, organización de Centros de Madres, Juntas de Vecinos, Cooperativas, Centrales de Abastecimiento, servicios sanitarios y asistenciales, locomoción y acceso general a las ventajas de la civilización.

Ella, que agotó todas las fuentes de recursos para el país, dejando intocadas sus propias arcas y riquezas, levanta ahora su voz indignada y falsa para protestar por los impuestos y cargas tributarias, pretextando defender con ello a los débiles, a los comerciantes y pequeños productores, cuando la verdad es que reacciona violentamente porque por primera vez hay un Gobierno que la ha hecho contribuir en alguna medida al progreso general.

Usufructuaria del poder económico y político durante años y años, sin escrúpulos para usar las ventajas del poder y colocar a éste al servicio de sus intereses, desvergonzada para permitir la colusión de la política con los negocios, de manera de subordinar aquélla a éstos, creadora y diseminadora de los políticos comprometidos con las grandes empresas capitalistas, como asesores, abogados, directores, socios o administradores, alza su voz de doncella mancillada por escándalos y negociados imaginarios ocurridos en este Gobierno, cuando la verdad es que los hombres de nuestras filas que ocupan cargos públicos o nuestros parlamentarios y dirigentes, no han usado de su influencia en el Poder,

como lo hizo la derecha normalmente, para enriquecerse a costa del erario nacional. Algunos hombres de empresa que militan en nuestras filas, amasaron sus fortunas en épocas pasadas y sólo excepcionalmente podrá enrostrarse a alguno que posea cualidades que constituyen escuela en los regímenes derechistas.

Conscientes de que los partidos políticos derechistas, los de ayer y el de hoy, no tienen otra razón de existir que la defensa del predominio reaccionario en Chile, sus dirigentes critican sin embargo a los otros partidos políticos, como servidores de intereses extraños, haciendo profesión de fe de un falso nacionalismo y habiendo en nombre de la patria.

Y los chilenos parecen haber olvidado que en la última administración derechista, los partidos reinantes se repartieron entre sí la administración pública como si el país fuera una gran torta.

¡No camaradas! La Derecha es la misma, sólo que ahora quiere abrir claramente el camino hacia un régimen de fuerza, mediante el desprestigio sistemático de los partidos políticos y la utilización de un nombre mitológico que pueda servirle de carnaza. Ella sabe bien que no puede en el Gobierno interpretar, ni conducir, ni satisfacer las aspiraciones del gran movimiento social y transformador que estamos presenciando. Su promesa real, no es otra que el caos, la revolución violenta o la dictadura.

Es posible que entre nosotros pueda haber discrepancias sobre muchas materias, pero creo no equivocarme si digo que esta Junta acordará por la casi unanimidad de sus miembros su repudio a la Derecha y la imposibilidad de tener con ella ninguna clase de entendimientos, ni por arriba, ni por abajo, ni abiertos, ni encubiertos, ni expresos, ni tácitos.

Nosotros nacimos a la vida política abogando y luchando por la creación de un orden nuevo que sustituya al capitalismo. Los fundamentos de este orden social a que aspiramos son otros que los del capitalismo individualista o los del colectivismo marxista.

Reproduciendo una buena síntesis, podríamos decir que "en el plano filo-

**sófico moral**, la ideología Demócrata Cristiana adhiere al principio de que la persona humana como tal es el valor supremo del orden social"; que en el **plano social**, ella "afirma que para realizar su destino, la persona humana integra simultáneamente diversos grupos sociales, tales como la familia, el sindicato y la profesión, la cooperativa, el vecindario, la Municipalidad, la región, el partido político. La sociedad comunitaria es una sociedad pluralista basada en la existencia y vitalidad de estos organismos intermedios" y sólo ella "puede garantizar el desarrollo integral de la persona humana. El Estado es la expresión jurídica de este hecho y su principal elemento directivo"; que en el **Plano político**, esta nueva sociedad "debe estar fundada en la participación dominante de las mayorías en los centros efectivos de poder, —poder social, económico y político—, cuyo control determina el destino nacional"; que en el **plano económico**, sostiene que si bien la sociedad comunitaria debe evolucionar hacia la propiedad comunitaria de los bienes de producción, también acepta la legitimidad de la propiedad pública y privada de los mismos".

Pues bien, en Septiembre de 1964, después de treinta años de lucha, el pueblo nos entregó la conducción del país con el fin de que comenzáramos la tarea de construir la nueva sociedad. Se han dado pasos importantes, pero estamos en los inicios y nuestro deber, nuestra obligación, es conservar el poder, para continuar más aceleradamente el proceso, aprovechando la experiencia que hemos adquirido para eliminar defectos y errores que todos los hombres podemos cometer.

Sería criminal de nuestra parte, no hacer los mayores esfuerzos para impedir el regreso de la derecha económica al poder político, que destruiría las conquistas alcanzadas con tanto sacrificio y a pesar de tantos obstáculos. La Historia nos juzgaría duramente y registraría la Revolución en Libertad como un efímero intento democrático de cambiar las estructuras del país.

Calculen ustedes, camaradas, cuánto es el peso de la responsabilidad que tenemos todos y cada uno de nosotros y

piensen con cuánto empuje y esfuerzo debemos proponernos desde ahora retener el poder con el apoyo popular bajo la dirección de nuestro movimiento.

Pero no basta nuestro sólo esfuerzo.

Llegamos al Poder con el apoyo de los sectores más modestos del país. Fueron los campesinos, los pobladores, los obreros, los empleados, las mujeres y la juventud chilena quienes nos colocaron ahí y es también gracias a ese apoyo que se ha podido realizar la labor que el Gobierno del Presidente Frei puede exhibir.

Pues bien, para avanzar es imprescindible seguir contando con el apoyo de las fuerzas populares.

Ya hemos expuesto antes, que sin la participación efectiva del pueblo organizado, no se pueden emprender las tareas que quedan por hacer, que son las más.

Por eso, es que creemos en la Unidad Popular en los términos que hemos precisado, que naturalmente no gustan a los voceros de la reacción, porque ésta solamente desea el aislamiento y la división de las fuerzas de avanzada, único cuadro en que la derecha tiene expectativas de triunfo. Es ésta, por lo demás, la tesis permanentemente alentada por la prensa de derecha y en particular por El Mercurio, que está muy empeñado en velar por nuestra pureza doctrinaria.

¿Cómo concebimos nosotros esta unidad? Me refiero naturalmente a la Mesa que presido.

En estos días han salido a luz numerosos documentos con planteamientos políticos. Somos prolíficos en grado sumo y no sólo en materias de ideas, sino también para la multiplicación de la especie humana, tarea que nos es particularmente grata y en que todos nos reconocen prioridad.

Pues bien, en esos documentos se exponen diversas tesis que van desde la lucha solitaria hasta el frente revolucionario.

No hay duda que el ideal para toda fuerza política es llegar al poder, permanecer en él y ejercerlo, sin necesidad de buscar ninguna clase de apoyos. Es lo más claro, lo más comprensible, lo que más facilita el ejercicio del mando. Pero esto, solamente se da en dos casos: cuan-

do hay un régimen bi-partidista, o sea, de dos partidos, en que necesariamente uno tiene que triunfar sobre el otro; o cuando existe en el país un régimen de Partido único, en que no hay competidores y no hay democracia. Eventualmente, en un régimen democrático pluripartidista, puede darse el caso excepcional de que uno de ellos logre la mayoría absoluta y predomine ampliamente en todas las esferas que componen el poder. Nosotros estuvimos a punto de lograrlo en 1964, pero nuestro régimen Constitucional y, por qué no decirlo, nuestra falta de pantalones, permitieron que una minoría en el Senado, frustrara en una gran medida nuestra obra.

Las excelentes condiciones que se presentaron en 1964, no existen hoy día, ni existirían en 1970, luego de seis años de desgaste en el Gobierno. Podemos tener las mejores posibilidades, pero eso es diferente. La última elección parlamentaria nos entrega un antecedente importante que ponderar.

Otros hay que piensan que el Partido podría integrar un Frente Revolucionario o participar en una Gran Convención del Pueblo, donde podría jugar un papel más o menos importante, según la composición de las fuerzas que allí predominen.

Personalmente, no veo incompatibilidad Doctrinaria en aceptar esas estrategias sobre ciertas bases que dejen a salvo la vigencia de nuestros principios, pero creo que la gran mayoría del Partido no está por aceptar ninguna de esas fórmulas.

En cambio, nosotros estimamos que una amplia mayoría puede aceptar la tesis de la Unidad Popular con todas las fuerzas sociales y políticas que están por los cambios, si esa unidad recoge nuestro anhelo unánime de que se reconozca el mejor derecho a la Democracia Cristiana para ser la fuerza que encabece y aglutine el movimiento unitario; si ella se construye sobre la base de un programa claro, definido y concreto de reformas estructurales a realizar; y sí, desde luego, en ella quedan ampliamente salvaguardados nuestros principios fundamentales, a saber, el respeto a los derechos esenciales de la persona humana y el reconocimiento del derecho

que asiste al pueblo para ser él, mediante su voluntad soberana, expresada libre, secreta consciente y periódicamente, quien elija a sus gobernantes y determine los caminos por los cuales éstos deben conducir los destinos del país.

No planteamos aspiraciones que carezcan de sólido fundamento.

En efecto, somos el movimiento que ha dado comienzo en nuestro país al proceso de cambios: somos actualmente un Partido de Gobierno, somos también la fuerza política potencialmente más poderosa entre todas las demás.

Si la Junta acepta esta estrategia, debería dejar al Consejo Nacional y a la Directiva Nacional, la flexibilidad necesaria para que, dentro de las líneas señaladas, dirija todo el proceso y logre los acuerdos necesarios, dando cuenta a alguno de los organismos superiores del Partido del resultado de su gestión, para su aprobación definitiva.

Con todo, nosotros estamos convencidos que un elemento decisivo en el desarrollo de la estrategia así concebida es la determinación en esta Junta de las bases programáticas del próximo período de Gobierno, por que más que en las palabras, es necesario definirse en los hechos y éstos están configurados por las tareas que la Democracia Cristiana esté dispuesta a realizar en el futuro.

Es también nuestra opinión que los acuerdos que se adopten en el sentido propuesto deben contar con una clara mayoría y el leal acatamiento de todos los demócratacristianos. De otro modo, sería imposible afrontar los graves compromisos que se avecinan, en especial la elección presidencial. Nosotros no estaríamos dispuestos a continuar dirigiendo el Partido en condiciones precarias. Sería irresponsable de nuestra parte y oficiar más bien de empresarios de pompas fúnebres, enterradores de una causa que tanto sacrificio costó forjar.

Queda, pues, en claro nuestro pensamiento.

Nada con la Derecha.

No al aislamiento.

Sí a la Unidad Popular, en los términos expuestos.

Y algunas palabras más para terminar.

Esta Directiva ha actuado con mucha

fraternidad y una gran solidaridad entre sus miembros, en términos que debo públicamente agradecer a Bernardo Leighton, a Eduardo Cerda, a Carlos Garcés y a José De Gregorio, compañero de muchas jornadas en estas mismas tareas, la colaboración y la gran dedicación y esfuerzo con que se entregaron al cumplimiento de las respectivas misiones que tuvieron a su cargo.

Hemos tenido también un positivo entendimiento con el Consejo Nacional, donde hemos tratado de conducir los debates con la mayor imparcialidad. Hemos polemizado y discrepado en varias ocasiones, pero creo que ello no ha roto nuestro recíproco respeto y nuestra amistad.

Perdónennos, o perdónenme, si he sido excesivamente franco y poco político en determinados pasajes de esta Cuenta.

Pero, otra de las cosas que me ha enseñado la vida, es que decir siempre la

Verdad, es la mejor política, la estrategia que da más dividendos.

Y nosotros queremos entrañablemente a la Democracia Cristiana, creemos en sus principios, tenemos fé en la causa que representa para Chile.

Sentimos como todos ustedes la exigencia de cumplir con nuestra misión.

Para ello, tenemos que hacer un examen de conciencia en forma periódica, mirarnos dentro de nosotros mismos, para desenraizar lo malo y cultivar lo bueno y positivo que hay en nuestra obra en marcha, porque somos un movimiento del pueblo y tenemos que responder a su confianza, porque con él debemos derrotar el egoísmo y la injusticia, porque con él construiremos la nueva patria, comunitaria, libre y democrática, porque en fin creemos en la Revolución popular que hemos abrazado y en que el mundo del mañana será el mundo de los trabajadores y de los pobres.

# El Partido Demócrata Cristiano y sus problemas Internos

**DISCURSO DEL PRESIDENTE NACIONAL DEL P. D. C., JAIME CASTILLO VELASCO, DIRIGIDO AL PAIS POR CADENA RADIAL CON MOTIVO DE LA JUNTA NACIONAL DEL 2 Y 3 DE MAYO DE 1969.**

Estimados amigos:

El Partido Demócrata Cristiano ha querido que su Presidente Nacional se dirija, por cadena radial voluntaria, a la opinión pública, con el objeto de expresar de manera oficial la línea política que los demócratas cristianos aplicaremos en el futuro.

Nos ha parecido necesario hacer esta exposición por varias razones:

La primera es que, sin duda, la reunión de Junta Nacional recientemente celebrada, había despertado un gran interés entre muchos ciudadanos.

Además, la resolución adoptada por el Partido Demócrata Cristiano posee un significado evidente respecto de los acontecimientos políticos que se desarrollarían de aquí en adelante.

Por fin, ella ha provocado desgraciadamente una repercusión interna de importancia acerca de la cual la prensa opositora está haciendo hincapié de manera exagerada.

Todos estos motivos justifican la necesidad de la presente exposición. Trataré de hacerlo del modo más objetivo posible.

## **1.— LA LINEA ADOPTADA POR LA JUNTA NACIONAL**

Nadie desconoce el cuadro político del país.

El Partido Demócrata Cristiano, acompañado por el Partido

Democrático Nacional, apoya al Gobierno de la República. La labor de éste ha adquirido caracteres bien nítidos cuyo marco está dado por quienes se perfilan como sus adversarios. El Gobierno, en efecto, recibe una oposición firme y a veces violenta de parte de las colectividades de Derecha, de Centro y de Izquierda. El Partido Nacional, fruto de la fusión de los Liberales y Conservadores, no oculta su hostilidad al Gobierno y prepara con tiempo y sistema el lanzamiento de una candidatura presidencial capaz de lograr la victoria en 1970 y sustituir así el Régimen Demócrata Cristiano.

Para comprender la disposición hostil del Partido Nacional basta leer la declaración pública formulada por el IV Congreso General de ese partido, en fecha 13 de abril último. La frase clave es la siguiente: "Chile está en el dilema de su afirmación o destrucción". El segundo de estos términos está encarnado en la obra del actual Gobierno. El país va a ser destruido por las reformas introducidas por la gestión demócrata cristiana. En cambio, la "afirmación" se espera de los esfuerzos que deberá hacer el Partido Nacional una vez que recupere el Poder.

Por otra parte, los Partidos del FRAP, seguidos por el Radical, mantienen asimismo una oposición muy enconada, a base de violentas campañas de prensa, de actitudes cerradas en el Parlamento y de críticas negativas. Hace poco el Secretario General del Partido Comunista, en el último Pleno de esta colectividad, decía claramente:

"Ningún movimiento popular puede edificarse de otro modo que no sea a través de una lucha abierta contra la Derecha y la política reaccionaria del Gobierno actual".

La posición de los Partidos del FRAP configura también una estrategia de toma del Poder. Ella consiste en llamar a las fuerzas políticas y sociales a la "unidad popular". Dentro de ella, los Partidos Socialista y Comunista permanecen incólumes: no cambian su plataforma de lucha ni cambian el sentido de su actuación. Ellos dominan y se adjudican formalmente la vanguardia del movimiento unitario. El resto de las fuerzas debe ponerse a sus órdenes y modificar mucho sus estructuras partidarias. Así, por ejemplo, la operación política de ambos partidos está dirigida a provocar una escisión en las filas del Partido Radical y del Partido Demócrata Cristiano. Constantemente los documentos o declaraciones de uno y otro formulan sus planteamientos bajo la tesis directa de que los radicales y los demócratas cristianos deben atenerse a las posiciones esenciales del FRAP y, además excluir de su seno a determinados sectores o personas. Para utilizar el mismo documento antes mencionado me permitiré citar de nuevo el Informe del Secretario General del Partido Comunista. Este dice: "Lo decimos con toda claridad, somos partidarios del entendimiento del FRAP con otras fuerzas populares, incluido el Partido Radical, colectividad con la cual el FRAP ha venido desarrollando ciertas acciones comunes y

ha dado importantes batallas en los últimos tiempos. A la vez, declaramos que nada tenemos que hacer con los González Videla, los Picó Cañas y los Julio Durán. Entre ellos y nosotros no hay nada en común”.

Sobre la Democracia Cristiana dijo: “Es otro campo con el cual también opera el enemigo. En este Partido hay, como se sabe, diversas corrientes. Un sector demócrata cristiano, tiene posiciones críticas frente a su propio Gobierno. Son muchos los demócratas cristianos que lo enjuician como un régimen reaccionario y estiman que hay que seguir luchando con un Gobierno popular, para lo cual consideran conveniente entenderse con el FRAP”.

“Este sector demócratacristiano es una corriente popular que está en posiciones de avanzada. No ha podido realizarse bajo el gobierno del señor Frei. Estimamos que en el movimiento popular y en un gobierno popular tienen más de algo que hacer. Entre otras cosas, se distingue por su dinamismo, por su pasión sincera por el pueblo, por su afán renovador y por su aporte a la investigación y dilucidación de los problemas del país”.

## 2.— LA DISCUSION INTERNA DEMOCRATA CRISTIANA

Tal es el cuadro. El Partido Demócrata Cristiano tenía que señalar una vía para su propia acción. ¿Cuáles fueron los principios básicos en que se apoyó?

Podemos sintetizarlos en los siguientes:

1º Valorizar positivamente la experiencia de Gobierno, respaldarla y continuarla en una segunda etapa.

2º Hacer surgir de esta misma experiencia un programa que sirva de base a dicha segunda etapa y que signifique continuar, consolidar, profundizar y completar el proceso de la Revolución en Libertad.

3º Formular un llamado al pueblo entero para que apoye tanto la obra cumplida como su prolongación, sobre la base de reconocer el papel fundamental del Partido Demócrata Cristiano en esa misma obra.

4º Definir exacta y concretamente el criterio con que el Partido enfrentará el antagonismo de las fuerzas de oposición durante la próxima campaña presidencial.

Esta posición fue denominada “Camino Propio”. ¿De qué manera se resolvían las eventuales relaciones entre el Partido Demócrata Cristiano y las fuerzas de oposición? Era necesario, a este respecto, definir un criterio. Habrá que dar una respuesta política a las dos estrategias opositoras: una que provenía de la Derecha y la otra del FRAP, y ambas excluyentes de la obra demócrata cris-

tiana en el Gobierno y del papel del Partido en el propósito de continuar adelante un plan de transformación social.

Pues bien. A esta cuestión, la Junta Nacional contestó de la única manera posible: señalando que la tarea cumplida, el programa futuro, la unidad del Partido y el reconocimiento de su papel en el actual proceso histórico eran los fundamentos en los cuales iban a ser medidas las relaciones con otras fuerzas.

En efecto, ¿cómo aceptar o buscar una alianza con alguien que se define como adversario y que se empeña, como objetivo esencial, en el propósito de derribarnos? Me parece que no es racional ni moral apoyar una conducta en la amistad con el enemigo. Nadie lo hace de esa manera. Sólo los que se declaran vencidos de antemano, son capaces de creer que ese puede ser un camino de victoria.

En el caso presente, la unidad con cualquier partido de oposición, para los efectos de la sucesión presidencial de 1970, supone reconocer en sustancia la tarea positiva del Gobierno y el papel del Partido Demócrata Cristiano como impulsor de los cambios.

Por cierto, no pedimos que los sectores no ajenos a nuestro Partido o no ligados al Gobierno acepten la totalidad de nuestra posición. Pero es, indispensable, al menos, que la reconozcan de manera esencial.

De otro modo, los demócratas cristianos manteníamos que nosotros somos partidarios de lo que hemos estado haciendo. Nadie puede ser nuestro elector sobre la base de que la crítica a nuestro Gobierno es más fuerte que la defensa que hemos hecho de él. En tal caso, el Partido Demócrata Cristiano pasaría simplemente a formar parte de las fuerzas de oposición.

Pues bien, entre nosotros no habrá ni hay nadie que sea partidario de una candidatura de Derecha. Absolutamente ningún militante y menos un grupo de ellos ha propuesto nunca la idea de hacer llamados al Partido Nacional o de incorporarse a la candidatura que éste propuso o de tratar de buscar un mecanismo de alianza entre nuestro Partido y el Partido Nacional. Tampoco en la opinión pública se ha traslucido de manera alguna la posibilidad de que el gobierno del Presidente Frei pudiera hacer surgir de su propio seno y con visto bueno suyo un candidato común a demócratas cristianos y derechistas.

En consecuencia, la única posibilidad que existía de hacer alianzas era la de la llamada "Unidad Popular". ¿Aceptaríamos la tesis comunista-socialista? Tal era el debate planteado entre nosotros.

Ahora bien, nuestro camarada Radomiro Tomic, uno de los más queridos y destacados del Partido, que ha recorrido en nuestras filas todos los honores y cargos, que ha sido Presidente de la Falange Nacional, Presidente del Partido, Diputado, Senador, Embajador, cuya capacidad y seriedad es ampliamente reconocida en Chile y fuera de Chile, volvió de Washington con la certeza de que era

necesario aunar todas las fuerzas capaces de sustituir completamente el régimen capitalista. En ese objetivo, y atendiendo por lo demás a un planteamiento suyo muy anterior, comenzó a manifestar sus ideas en diferentes ambientes. Su perspectiva programática era aguda, audaz, seria. Su posición política excluía a la derecha. Pero no a la izquierda. Muy por el contrario, en una demostración inusitada de sinceridad, declaró abiertamente que no habría candidatura Tomic sin apoyo de la Izquierda. Esto significaba lisa y llanamente descubrir todas sus cartas, arriesgar todas sus posibilidades en el deseo de despertar la confianza y promover los contactos necesarios para que se hiciera posible la Unidad entre las fuerzas de izquierda y la Democracia Cristiana.

Pensando las cosas de modo sencillo y claro, ¿qué mejor posición para aquellos que estaban proponiendo al país la urgencia de crear un movimiento de Unidad Popular? Cualquiera que razone con sentido común, deberá aceptar que, para el FRAP la actitud de Tomic era una ayuda preciosa. No se estaba pidiendo a aquél que declarase desde ahora su adhesión a una candidatura presidencial demócrata cristiana. Sólo se le solicitaba que considerase la opción de Tomic como un hecho importante. Conversaciones posteriores, podrían determinar el alcance, la forma y el programa de una candidatura común. El Partido Comunista estaba afirmando, en todas sus actuaciones públicas que no querían plantear de inmediato la cuestión de la candidatura, sino que únicamente debía buscarse la Unidad con un programa. Y si Radomiro Tomic era, como es notorio, una brillante posibilidad para representar a las fuerzas anti-derechistas, ¿para qué atacarlo? Eso era suicida. Lógicamente hablando, significaba rechazar el aporte demócrata cristiano. La sinceridad en la tesis de Unidad Popular requería dar la mayor amplitud a la operación. Tomic iba a ser una de las varias figuras cuya personalidad podría atraer a una inmensa masa de electores dispuestos a luchar contra la reacción. Por tanto la hipótesis de una candidatura Tomic, para el FRAP, no podía excluirse antes siquiera de ser planteada. Jamás el Partido Comunista, ante una situación tan movедiza ha procedido de una manera tajante, salvo que haya tomado una decisión definitiva al respecto.

Pues bien, esto que parece tan lógico no fue lo que ocurrió. El Partido Socialista y el Partido Comunista comenzaron al unísono una campaña directa y personal contra Radomiro Tomic. Le atacaron en todas las formas imaginables y lo eliminaron como posible personero de la unidad del pueblo contra la reacción. Y para que esto fuese más categórico, lo definieron como pro-imperialista, reaccionario y comprometido con el Gobierno del Presidente Frei, señalado a su vez como enemigo irreconciliable.

No necesito traer aquí las citas respectivas. El hecho fue repetido con saña a través de varios meses de propaganda sistemática.

El mismo Radomiro se vio obligado a reconocerlo y en carta

dirigida a Renán Fuentealba, Presidente Nacional del Partido, declaró que renunciaba a continuar sus gestiones pro-Unidad con la Izquierda debido a que entre otros motivos los partidarios del FRAP se habían negado en forma rotunda a aceptar la posibilidad que él planteaba.

El Secretario General del Partido Comunista, en el mismo Informe ya citado resumió después de este hecho la situación diciendo: "La caída de la candidatura de Radomiro Tomic se debe, entre otras cosas, a su indefinición, mejor dicho, al hecho de que pretendía sentarse entre dos sillas y estar bien con Dios y con el Diablo".

De esta manera, la solución quedaba completamente forzada. El Partido Demócrata Cristiano estaba, por decirlo así, condenado a seguir una línea propia, aún si aceptara a fondo y con la mejor voluntad, la tesis de que la unidad con el FRAP era la mejor solución para detener a la Derecha.

Por nuestra parte, junto con muchos otros camaradas pensábamos de otra manera. Una gran cantidad de militantes quería partir de los supuestos doctrinarios del Partido y de su propia experiencia en el curso de los cuatro últimos años. No creían que era posible lograr la unidad con el FRAP y más aún, pensaban que ella no se ajustaba a la situación existente. Razonaban sobre la base de que la acción de Gobierno y la plataforma de una campaña futura, podrían dar curso a una segunda etapa de la Revolución en Libertad.

Las negativas del FRAP y la renuncia de Tomic venían a ser, para ellos, la prueba de que su interpretación de la realidad era justa. De ahí que fueran a la Junta Nacional firmemente convencidos de que su posición garantizaba mejor que ninguna otra doctrina la presencia e intereses del Partido, como asimismo la conveniencia general del país.

Esto fue también lo que ese organismo supremo determinó después de dos días de debates elevados, serios, correctos, en los cuales se derrocharon caballeridad y compañerismo.

Estamos convencidos de que, dentro de nuestra discusión interna, hemos defendido un criterio sin el cual la política carece de dignidad.

El Partido Demócrata Cristiano sabe que puede equivocarse, pero, al mismo tiempo, posee convicciones y se responsabiliza de lo que ha hecho. No hace aún mucho tiempo el Plenario de Cartagena, bajo la presidencia de Renán Fuentealba, declaró que el Partido Demócrata Cristiano asumía los aciertos y los errores del Gobierno. Este respaldo esencial y doble a la tarea cumplida no puede desaparecer unos meses después, mediante el procedimiento de aceptar como aliados a quienes permanecen en posiciones irreductiblemente adversas a esa misma tarea.

El Partido presenta su obra ante el juicio de los ciudadanos.

Llama en su apoyo a todos los que están dispuestos a compartirlo y mejorarla. No puede implorar la confianza de quienes se niegan a hacerlo. En política, la actitud recíproca es la única medida cierta para tomar una definición.

#### 4.— LA DERECHA Y EL CAMINO PROPIO

Se ha dicho que la posición adoptada por nosotros significa facilitar la candidatura derechista de 1970 o llevar al Partido Demócrata Cristiano a una posición derechista.

Esta tesis no tiene nada de verdad ni de justicia. Ella descansa en un pronóstico político, en una profecía sobre lo que va a ocurrir en la campaña presidencial.

Ningún ciudadano tiene derecho a sostener que la intención del acuerdo tomado es facilitar la operación de una candidatura derechista, puesto que este acuerdo significa prolongar la acción de un Gobierno que recibe el ataque de la Derecha.

Además, la situación a que nos enfrentamos en esta oportunidad, es la misma que la que tuvimos en 1964. Allí también los agoreros de siempre nos acusaron de ser, según su propio punto de vista, derechistas o izquierdistas, por el hecho de que la Democracia Cristiana rompiera los cuadros de los partidos tradicionales y creara un ancho cauce apoyado por el pueblo.

Asimismo, nadie puede afirmar que una alianza de la Democracia Cristiana con el FRAP significaría la victoria para una combinación anti-derechista. Más bien ella aparecería como una típica y desesperada componenda de partidos heterogéneos, que, en medio de rivalidades sin fin, carentes de una experiencia común de gobierno o de oposición se unen, bajo la férula del eje comunista-socialista, para detener la candidatura de una personalidad independiente, sin compromisos, colocado por encima de la politiquería y las estrategias sin grandeza.

Pensamos que la única manera de impedir el retorno de la Derecha, tras la máscara del independentismo personalista, es vigorizar la convicción de que una obra de Gobierno que ha servido al pueblo y al país en una medida incomparable con la de gobiernos pasados, puede y debe ser conducida en torno al Partido que la inició y que mantiene toda su solidez, su fe y su confianza en el porvenir.

#### 5.— AISLACIONISMO

Se ha dicho también que la resolución adoptada por la Junta Nacional significa permanecer en un aislacionismo político y por tanto en la seguridad de la derrota.

En 1964, la Democracia Cristiana triunfó sin alianzas políticas. Hoy día la candidatura Alessandri de llegar a plantearse, se basaría en el aislacionismo. Ganar o perder no depende de que un

partido tenga alianzas con otros. Ganar o perder depende de la capacidad para representar las aspiraciones del pueblo y tener el coraje suficiente para no dejarse vencer antes de combatir.

Pero en todo caso, las posiciones del PDC confronta una situación de hecho: hay tres fuerzas en lucha. Ellas tendrán que contender entre sí. Ninguna combinación híbrida, hecha a destiempo salvará a nadie. Solamente la competencia de todos ellos, de cara al pueblo permitirá saber cuál es la que representará mejor los intereses de éste, y solamente bajo una convicción semejante será posible que cualquier entendimiento aparezca fundado en la realidad social y en la coherencia moral.

## 6.— LA REPERCUSION INTERNA

No quiero ocultar la repercusión interna, sorpresiva y dolorosa, para nosotros, que la resolución de la Junta ha tenido. De ganar la tesis contraria, ninguno de estos hechos habría ocurrido. Muchas veces los camaradas del Partido han ganado o perdido sus luchas internas. La disciplina no se resquebrajó y nadie pretendió utilizar las naturales discrepancias para hacer de ellas una base que sirviera a los adversarios del Partido. A pesar de todo lo ocurrido, en nombre del Consejo Nacional y en representación de todos mis camaradas, declaro que jamás saldrá de nuestra boca una palabra agresiva para quienes creen tener en esta oportunidad una razón de conciencia que los obliga a abandonar el Partido.

Estoy seguro de que todos los que han sido buenos militantes y demócrata cristianos sinceros no encontrarán ninguna tienda política en que puedan revivir los motivos que los impulsaron a ingresar a nuestro Partido. Hago un llamado a todos los hombres y mujeres demócratas cristianos con corazón limpio e inteligencia lúcida que sostengan la resolución adoptada, adhieran a la Directiva legítima y persuadan a sus compañeros equivocados sobre la necesidad de salvar con valentía y solidaridad los principios del humanismo que la Democracia Cristiana representa.

# Un Siglo y Medio de Lucha por La Libertad y La Justicia Social

La lucha por la libertad y la justicia social fue iniciada en Europa a comienzos del siglo pasado por los movimientos democráticos cristianos y corresponde a sus pioneros la gloria de haber sido los primeros en organizar a las masas, para sacar a los pueblos de las espantosas condiciones en que los habían sumido el liberalismo económico y la revolución industrial. Tales condiciones fueron muchas veces inferiores a las del feudalismo o la esclavitud.

Las fechas hablan por sí solas.

El vizconde Villeneuve-Bargemont publicó el año 1834 en Francia su tratado de Economía Política Cristiana, después de hacer una investigación en que estableció que hombres, mujeres y niños trabajaban entre 13 y 17 horas diarias en pésimas condiciones higiénicas y por salarios que no les alcanzaban para comer. "Si no queremos volver a la barbarie —dice su obra— necesitamos llegar a una aplicación práctica y general de los principios de justicia social, moral y humanidad. La caridad cristiana por sí sola no basta. La caridad cristiana debe traducirse en la política, en las leyes, en las instituciones, en las costumbres.

Villeneuve-Bargemont llegó a la Cámara y propuso una ley de salario mínimo obrero. Fracasó en su intento, pero consiguió la aprobación de una ley que limitaba la jornada de labor a 8 horas para los niños menores de 12 años y a 12 horas para los niños de 12 a 16 años. La ley era importante, pero hubo dos hechos más importantes que la ley misma. Su autor fue apoyado en la Cámara por un grupo de católicos y la ley sancionó por primera vez el derecho del Estado francés a intervenir en asuntos del trabajo.

En esa misma época comenzaba su labor revolucionaria en Alemania el barón Guillermo Von Ketteler, llamado el "gran precursor". Después de recibirse de abogado, estudió teología y recibió las órdenes sacerdotales a los 33 años. Fue destinado a servir primero como capellán y en seguida como párroco de las iglesias de la Cuenca Industrial del Rin. Allí conoció en toda su magnitud el drama del proletariado industrial. Durante la terrible cesantía de 1847 y la epidemia de tifus que la siguió como secuela, Von Ketteler distribuyó a los pobres todo su patrimonio y mendigó ayuda para construir un hospital.

Cuando en 1850 fue elevado al rango de Obispo de Maguncia, hacía ya dos años que era diputado al Parlamento de Francfort. Von Ketteler ocupó en la Cámara una banca en la extrema izquierda y desde allí pedía siempre lo mismo: urgencia en la solución de los problemas sociales, que consideraba por encima de las divisiones partidistas. El Obispo de Maguncia ha sido históricamente el primer prelado católico que se colocó abiertamente contra el capitalismo. "Debemos eliminar la impiedad del capital, que explota al trabajador como una máquina hasta la destrucción de sus fuerzas. El mundo del trabajo es el mercado de esclavos de la Europa liberal". Tuvo palabras de fuego para los empresarios, los profesores y los literatos "que comen en la mesa de sus señores y están obligados a defenderlos".

Von Ketteler se adelantó varios años a Carlos Marx, que lanzó sólo en 1847 su manifiesto comunista. También se le habían adelantado en Francia los tipógrafos católicos de París,

que en su famoso periódico propio "L'Atelier" publicaron, en 1840, una crítica del capitalismo, que fue enviada a Marx por su amigo Engels.

Ketteler dejó como herencia al morir en 1877 un proyecto de legislación social, que selló la alianza entre la Iglesia y el pueblo alemán. Su principal creación "las cooperativas de producción", junto a "las sociedades artesanales" de Kolping y "las asociaciones campesinas", de Shorlemer-Alst, fueron los afluentes de ese gran río que se llamó el "Centro" germánico, que llegó al Parlamento Imperial en 1871, con 63 diputados democráticos cristianos. A la cabeza de ellos llegó el abogado Luis Windthorst, una de las más grandes personalidades de la política alemana de todos los tiempos. Pequeño de estatura, se alzó como un gigante nada menos que ante Bismark, el Canciller de Hierro, paladín del imperialismo teutón, genuino representante de una violenta reacción política y social, que luchó toda su vida por someter al catolicismo alemán, separarlo de Roma y hacerlo fácil presa de la penetración luterana.

Windthorst tenía como respaldo la obra de Ketteler y de todos los políticos católicos, que habían organizado a los obreros industriales, a los artesanos y a los campesinos y que a través de muchos años los habían ayudado prácticamente a través de instituciones particulares, montadas por ellos mismos, sin otro interés que el de servirlos. Por ejemplo, habían salvado a los pequeños agricultores de las garras de los usureros judíos, mediante "las cajas campesinas" que les facilitaban dinero sin interés. Tenía, además, el respaldo de su fe en el socialismo y en la libertad, dos conceptos que clavó como espinas en el corazón del **Kulturkampf** de Bismark, que bajo la amplia capa de la defensa de la cultura defendía la explotación y el absolutismo.

En su afán de detener el avance de las ideas del "Centro", Bismark recurrió a la represión. Terminó con las garantías constitucionales, suprimió las congregaciones parroquiales, alejó a los sacerdotes de las escuelas y puso control gubernamental a los seminarios. Como eso no bastara, detuvo y condenó en 1875 a 241 sacerdotes, 210 civiles y 136 periodistas católicos, después de cerrar 30 periódicos.

Windthorst se mantuvo sereno y atacó con ironía y agresividad las medidas del Gobierno. Jamás se salió del cauce constitucional.

"Nosotros —dijo en el Parlamento— no haremos nada ilegal. El día que los católicos se olviden de la legalidad, comprometerán el éxito de la victoria, ahora próxima".

En las elecciones de 1878, el "Centro" consiguió 105 diputados y se presentó a la Cámara como el primer partido del Imperio. Fueron abolidas las leyes represivas y Bismark renovó relaciones con el Vaticano y aceptó varias leyes de mejoramiento obrero.

Windthorst luchó todavía doce años más, hasta el retiro de Bismark del Gobierno en 1890. Al año siguiente murió.

Un escritor despidió sus restos con esta frase, que conmovió a Alemania: "Windthorst ha muerto y vive; Bismark vive y está muerto". Era una manera de responder al Canciller de Hierro que una vez había dicho: "Tengo dos cosas que embellecen mi vida: "El amor que le tengo a mi mujer y el odio que le tengo a Windthorst".

Contemporáneo de Ketteler y de Windthorst fue el "socialista negro" de Viena, Carlos Von Vogelsang, que fue gran figura revolucionaria en todos los congresos católicos de la Europa de esa época. De Gasperi, dijo de él en 1928: "fue el maestro más lógico y radical, más sistemático, de las ideas de reforma social cristianas".

Como resultado de las inquietudes nacidas al calor de sus ideas, se fundó en 1894 el Partido Social Cristiano de Austria, que llegó al poder después de la primera guerra mundial.

Vogelsang, barón de la aristocracia prusiana, pertenecía a la religión luterana cuando conoció a Ketteler y se convirtió al catolicismo en 1850. Fue desposeído de sus bienes y desterrado y en tal condición llegó a Austria, después de residir algún tiempo en diversas ciudades europeas. Trabajó primero como redactor del diario "Vaterland" y más tarde fundó su propio periódico con el sugestivo nombre de "Por una reforma socialcristiana". Corría el año 1878.

"El capitalismo —dice en un artículo— domina toda la vida de los pueblos. Los Estados son tributarios suyos, porque le pertenece la tierra, la industria produce para él y le pertenecen las casas de las ciudades. La maquinaria gubernativa funciona para servirlo. Todo es de su propiedad".

"El obrero despojado de su orgullosa independencia, privado de la seguridad del pan cotidiano, ha sido rebajado al nivel de proletario. Su suerte bajo el régimen capitalista ha llegado a ser miserable, más allá de toda imaginación. La máquina creada para traer alivio y bienestar al trabajador se ha convertido en el instrumento de que se sirven los capitalistas para someter, explotar y empobrecer al trabajador".

La prensa tuvo, pues, una influencia considerable en la marcha del movimiento democrático cristiano de Europa. Los católicos democráticos de Francia dispusieron durante los años 1848-50 de las páginas del diario "Ere Nouvelle" como tribuna de sus ideales. Fue fundado por el Padre Lacordaire, secundado por Federico Ozanam, Carlos De Coux y el abate Maret y llegó a vender 20 mil copias diarias.

Sus redactores pedían salarios que permitie-

ran a los obreros mantener a sus familias, educarlas y ahorrar algo para la vejez. Luchaban además por una ley que protegiera a los obreros de las industrias especialmente en la región de París.

Definían así su concepto de la libertad: "hay defensores de la libertad a ciegas; pero, entre el fuerte y el débil está la libertad que oprime y entonces es la ley la que hace hombres libres".

Mientras su diario orienta a las masas, Larcordaire con ardiente elocuencia pedía en la Constituyente "justicia y libertad para los que no tienen nada".

Pero el diario progresista, democrático y republicano, cayó víctima del miedo de los católicos conservadores, que le retiraron su apoyo y lo atacaron con violenta tenacidad. Montalembert llegó a decir que los pobres debían resignarse a su pobreza para ser recompensados con el Paraíso y pidió a Pío IX la condena de Ozanam, profesor de la Sorbona y fundador de las Conferencias de San Vicente de Paul, fundadas precisamente para aliviar a los indigentes y mostrar a los ricos el verdadero rostro de la miseria.

Aquellos fueron días de lucha tenaz y fervorosa entre los democráticos católicos y la derecha francesa. Todas las iniciativas progresistas eran apoyadas por el Arzobispo de París, Monseñor Dionisio Affre, que resistía la presión del Gobierno. Su apoyo duró hasta las asonadas de 1848, en que Monseñor Affre fue herido de muerte en las barricadas callejeras, mientras intervenía con el fin de restablecer la paz.

Algunos comentaristas de la historia social de Francia estiman que si el país hubiese tenido un mayor número de hombres como Larcordaire, Ozanam y Affre, se habría producido la marcha unida de la Iglesia y de los trabajadores, mucho antes que el comunismo apareciera.

Italia despertó a la realidad de los problemas sociales mucho más tarde que todos los demás países europeos.

Según una comisión parlamentaria presidida por Stefano Jacini, a la altura de 1875, los trabajadores de los latifundios, estaban obligados a vivir lejos de sus familias casi todo el año, debido a la enorme extensión de los predios. Trabajaban de sol a sol, dormían vestidos en barracas miserables y ganaban un kilo de pan negro al día y 37 liras anuales (400 escudos).

En las minas de azufre de Sicilia trabajaban niños de 8 a 12 años, que subían al hombro el material desde las galerías subterráneas en bultos de 30 kilos de peso. Era una labor sin descanso que los niños realizaban desnudos pues en las galerías había una temperatura superior a los 50 grados, sin embargo, al llegar

a la superficie, recibían el golpe del frío y del viento. Las jornadas eran de doce horas diarias. Naturalmente, muy pocos lograban sobrevivir.

Se estableció que un tercio de la población de Venecia vivía de la limosna y que en los campos del norte la pelagra, el raquitismo y las enfermedades mentales hacían estragos, todas dolencias producidas por la desnutrición, ción.

Este era el cuadro social cuando surge Giuseppe Toniolo, que organiza con la aprobación de León XIII la Unión Católica de Estudios Sociales, cuya obra se proyecta hasta nuestros días, por la seriedad de las investigaciones hechas. Fruto de ellas fue el famoso "Programa de Milán" de 1894, que consigna todas las reivindicaciones del pueblo italiano. Declara que no bastan los lenitivos sociales y proclama el deber del trabajo para todos. Pide para los obreros industriales la co-propiedad de los establecimientos y para los obreros agrícolas las haciendas con propiedad colectiva. Auspicia la socialización de la banca privada.

A los ataques de los liberales, respondió Toniolo en 1897 con un opúsculo en que precisa el alcance del "concepto cristiano de democracia". Define la democracia "como un ordenamiento social en que todas las fuerzas sociales, jurídicas y económicas, en la plenitud de su desarrollo jerárquico, cooperan proporcionalmente al bien común y obtienen como resultado ventajas para las clases desvalidas".

Más adelante agrega que "el pueblo dignificado y educado adquirirá noción de su propia importancia y hallará su lugar en el gobierno, pudiendo ocurrir que se llegue a un tipo de régimen republicano". Era lo más que podía decir Toniolo en una monarquía.

Tan verdad es esto que uno de los abates democráticos de Francia, Dehon, le dice a Toniolo en una carta: "Ud. piensa que la democracia cristiana debe llevar a una reforma de gobierno popular y yo pienso como Ud., admitido esto la espada de Damocles pende sobre la cabeza del Rey. Hace poco me encontré con el Rey de los belgas, al cual le espanta tanto la democracia cristiana como el socialismo".

Toniolo echó, pues, las bases del movimiento democrático cristiano italiano, que tuvo su más alta expresión en Luigi Sturzo, fundador del Partido Popular Italiano el 17 de enero de 1919. El célebre sacerdote siciliano, que había realizado a esa altura, una amplia y fecunda obra social en su tierra, declaraba que su partido no tenía etiquetas confesionales, era independiente de toda tutela o control eclesiástico y su programa democrático cristiano tenía como metas la libertad y la justicia social, esto es, el ingreso a la dirección del Estado de las masas populares.

El tiempo era propicio para los ideales de Sturzo. Había terminado la primera guerra

mundial, era Papa Benedicto XV "un Papa menos ligado a las tradiciones conservadoras de los católicos, con una amplia visión política y con colaboradores de selección como el Cardenal Gasparri".

El Partido Popular Italiano obtuvo en 1919 el 20% de los sufragios en las elecciones y 103 bancas en el Parlamento. En ese momento tenía la adhesión de grandes organizaciones obreras, como la Confederación Italiana de Trabajadores, la Federación de Cooperativas Italianas y la Federación Nacional de las Cajas Mutualistas.

En el Parlamento los diputados del Partido Popular luchaban por un programa que comprendía el voto femenino, la creación del Ministerio del Trabajo, el reconocimiento legal de los sindicatos, la reforma agraria, el impuesto progresivo y la participación del trabajo en la gestión de los establecimientos industriales.

Cuando estas iniciativas comenzaron a tomar forma de leyes la burguesía italiana puso el grito en el cielo: "estamos entre dos bol-

cheviquismos, uno rojo y otro blanco" y se entregó en brazos del fascismo. Los grandes industriales del norte financiaron las escuadras de Mussolini que sometieron al país por la violencia, los incendios y la devastación. Fueron asesinados el Padre Giovanni Minzoni, párroco del pueblo de Argenta y el diputado socialista Mateotti. Luigi Sturzo fue deportado, pero antes de irse anunció que Mussolini antes de su caída arrastraría al país a una nueva guerra.

Vino la guerra, cayó Mussolini y volvió la democracia cristiana, ahora con De Gasperi al frente, que había sido secretario político y durante tres meses jefe del grupo parlamentario del Partido Popular Italiano.

El pionero del Occidente cristiano estaba llamado a triunfar porque conocía profundamente la tragedia de Italia. Nadie más que él y Sturzo habían sufrido con las traiciones cuando el Partido Popular dio la batalla contra el fascismo, una batalla que perdieron pero que llena de gloria la historia de la democracia cristiana de Italia.

H. L.

# Consecuencias Económicas y Políticas de la Libertad en una Sociedad Comunista en Cambios

"Pauperismo y proletariado son las úlceras supurantes que han brotado en el organismo del estado moderno. ¿Pueden curarse? Los doctores comunistas proponen la destrucción total y la anihilación del organismo existente... Una cosa es cierta, si esos hombres, logran el poder de actuar, no habrá una revolución política sino social, una guerra contra toda propiedad, una anarquía completa. ¿Dará esto a su vez lugar a un nuevo estado nacional, y sobre qué fundaciones morales y sociales? ¿Y qué parte será conjugada por Rusia? "Me siento en la costa y espero el paso del viento", dice un viejo proverbio ruso".

Haxthausen, "Studien über... Russland (1847).

Existe un dicho manoseado y "blasé" que la muralla es el papel de la canalla. Pero ahora los sociólogos piensan en forma distinta y quieren encontrar en esos "grafittis" algo más que el desenfado y la explosiva expresión de un mal estado de ánimo. El rayado de murallas de la revolución indonesia tienen un lugar en la historia... incluso llegaron a crear un nuevo lenguaje formado por siglas y abreviaturas de palabras. El resultado fue sencillamente estuendoso.

En Praga, hay una sociedad comunista en crisis, en la cual se ha hecho un atrevido experimento de darle otro cariz a la de por sí rígida estructura marxista. En una sociedad de cultura milenaria occidental pues Praga fue en la Edad Media la capital del Imperio Romano Germánico, el choque ha sido lleno de pirotecnias. Esta nueva literatura de la muralla tiene verdaderos tesoros literarios dignos de guardarlos en antologías.

Hay desde citas de la Biblia: "hasta en el Valle de la Muerte, dos y dos no son seis".

Japón vino en ayuda de la "mini-revolución" checa al decirles: "Hasta un ratón puede morder a un gato", reflexión sobre la enorme diferencia entre la poderosa otrora Rusia de los Zares y la pequeña Checoslovaquia.

Para evidenciar que habían dejado de ser niños y de niñerías, repitieron con Molière: "Il n'y a plus d'enfants" (No hay más niños).

En Francia se dijo en los muros: "La imaginación al poder", Praga respondió a eso: "¿Quieres realizar tu sueño?, entonces despierta". (Kipling).

"Epoca terrible aquella en que los idiotas di-

rigían a los ciegos", con esta frase vino en su ayuda Shakespeare, para una sorpresa evidente del bardo del Avon... Y los checos pudieron buscar en su pasado un precedente: "ellos tienen el poder, pero nosotros venceremos" (Jan Huss).

No es la primera (ni quizás la última vez que los checos luchan por sus independencias, política y económica, frente a poderosos vecinos). Han sido largas luchas de los emperadores de Alemania contra la Bohemia, antiguo nombre de la mayor parte de lo conocido como Checoslovaquia en nuestra época.

Pero incluso dentro del poderoso y viejo imperio austríaco, ceñudamente y a regañadientes, los bohemios demostraron una y otra vez su independencia y siempre estuvieron dentro de ese imperio un gran grado de autonomía.

La Universidad de Praha, como escriben Praga los checos, es del tiempo de la Edad Media, ya eran entonces civilizados cuando los rusos eran apenas unos pastores y campesinos incultos sometidos completamente a los tártaros. Hasta el día de hoy el nivel de vida de un checo es muy superior al de un ruso...

Los sucesos de Praga son otra escena de un gran drama ruso, el paso de la rigidez staliniana preocupada de hacer cumplir los planes quinquenales basados en la creación de una industria pesada y en el desprecio de los deseos del hombre privado.

La bailarina tan conocida Olga Lepeshinkaya salió en defensa de las rusas en general, pidiendo mayor variedad y posibilidad que el consumidor exprese sus preferencias. Los hombres en el Gobierno soviético han hecho que

las ropas para mujer no tengan atractivo y se parezcan mucho entre sí.

"Es en extremo desagradable ver exactamente lo que una viste en otra mujer, y no una vez sino centenares de veces", manifestó Lepeshinkaya.

Para la nueva generación femenina es insostenible la igualdad en los vestidos, parte de los postulados de igualdad del leninismo...

Hay el horrible ejemplo de un tapado, muy apropiado para el riguroso clima moscovita, del cual se han vendido en esa ciudad 36.000...

Agregó la damita rusa fastidiada: "...su confianza en sí misma depende de los vestidos, de manera que el problema es bastante serio". No se trata sencillamente de caprichos femeninos está objeción a las cosas iguales.

Estamos ahora muy lejos del amor libre y de las facilidades para el divorcio de la primera época del comunismo ruso cuando se preseguía destruir esa institución burguesa del matrimonio. Ahora las autoridades hacen hincapié especial de rechazar la corrupción moral capitalista ejemplarizada en Hollywood, y sus divorcios múltiples. El periódico oficial de la Liga de Jóvenes Comunistas "Komsolmoskava" expresó en un artículo que la juventud soviética no debe ser persuadida que la virginidad está pasada de moda.

Dijo que los menores de edad y los jóvenes de ambos sexos deben ser preparados para un amor real y duradero. La explicación de haber abordado el tema proviene que muchos lectores que han escrito no saben a qué atenerse, lo que demuestra que los jóvenes tienen urgente necesidad de consejo al respecto. Según la revista una lectora le ha escrito: ¡Cuántas veces me han dejado mis pololos porque no les he permitido que me manosearan!

La joven agregaba que se quedaba esperando que alguien la ame "con todo su corazón", pero algunas veces se preguntaba si no estaba en un error.

La contestación del artículo era que la muchacha estaba en lo cierto al rechazar excesivas familiaridades y que debía rechazar a los amigos que se reían de su virtud.

La exhortación de otra muchacha era a no seguir su ejemplo. Se firmaba Z. M. de Moscú, su equivocación había sido andar en malas compañías y "ahora estoy pagando el placer con dolor, penas y enfermedades".

El artículo desacreditaba a aquellos que "consideran el amor únicamente como entretenimiento y se preocupan sólo de su placer". Pues la virtud está más de acorde con las verdaderas sensaciones emocionales de los seres humanos.

Una de las cartas citadas por el artículo decía: "Yo dejaría de ver a una muchacha que me permitiera besarla la primera vez que saliéramos juntos".

En otra misiva se atacaba esa doble moral, según se trata de hombres o mujeres en cuanto a lo que les está permitido. Manifestaba "¿Por qué solamente las muchachas cuidan su honor? ¿Por qué hablamos tan raras veces sobre dónde comienza el honor de los muchachos?"

El artículo citaba a Marx quien en una de sus reflexiones sobre ética dijo: "se puede juzgar a toda una sociedad según la manera con que trata a sus mujeres".

Esto hemos manifestado podría considerarse como los dos extremos en que se mueve la opinión oficial en Rusia comunista de hoy.

Lo mismo es bastante claro en los problemas que enfoca la Unión Soviética del desarrollo de sus propias regiones alejadas de la capital. Como es obvio y lo prueba el crecimiento vertiginoso de Moscú existe una tendencia de la parte más ambiciosa de su población por ir a vivir en los grandes centros poblados. Al parecer característica de todos los pueblos en los cuales mejoran las comunicaciones y aumenta el albedrío de la población.

Especialmente enfrenta la Unión Soviética un problema obrero importante, en lo que respecta a intentar desarrollar los recién descubiertos campos petrolíferos de Siberia cerca de Surgut, próximo al río Ob, en medio de un bosque empantanado, escaso de habitantes e infectado de zancudos, y que además sufre en invierno de fríos hasta de 40 grados bajo cero. Ahí se requiere una fuerza laboral de 120 mil hombres a los cuales habría que movilizar de algún modo hacia esa zona rigurosa e inhóspita.

Pero es necesario recalcar: movilizarlos y que se queden ahí...

En la práctica el 69% abandona el trabajo antes de un año, y el 54% no completó los seis meses. Antes la tarea era más fácil para los planificadores, pues había disponible vastas fuerzas de trabajo forzado en la época staliniana, las cuales fueron desbaratadas a la muerte de Stalin.

En ese tiempo, las alejadas zonas de Siberia, y sus respectivas industrias, represas para producir energía eléctrica y ferrocarriles, en su mayor parte fueron desarrollados por la mano de obra forzada, la cual podía ser movilizada a voluntad de un lugar a otro sin tomar en cuenta ni el clima ni las condiciones de vida ni la voluntad de los trabajadores. Cuando a mediados de la década de 1950, después de la muerte de Stalin se abolió la mano de obra forzada como una empresa masiva, se les empezó a presentar el problema de atraer a los obreros hacia esas zonas no desarrolladas especialmente de la Siberia, ello no se logró a pesar de ofrecer salarios más altos que en la zona poblada de la Rusia central europea.

Los obreros estaban dispuestos a firmar contratos a largo plazo, para aprovechar las ventajas de los mejores sueldos y ahorrar unos rublos. Pero con la condición de poderlos gastar después de unos meses en la confortable Rusia occidental. Al parecer sus mujeres no estaban muy conformes con aislarse en esas lejanías y preferían "las luces de la ciudad de Moscú" u otra gran ciudad... Las quejas son las obvias falta de comodidad en las viviendas, carencia de escuelas y de hospitales, incluso de centros recreativos.

Se inició en 1964 la producción de petróleo en el campo de Surgut. Para 1967 estaba concluido el oleoducto de 1.200 kms. que lo unía

a través de parte de Siberia con la ciudad de Omsk sobre la línea ferroviaria transiberiana.

El año pasado la producción de este yacimiento llegaba a doce millones de toneladas métricas de petróleo. Lo que no es de despreciar frente a una producción total soviética de 309 millones de toneladas.

El domingo 10 de noviembre del año pasado falleció Aleksei Y. Kosterin. Esto no pasaría más allá de ser una nota necrológica más si no fuera por los discursos funerarios a que dio motivo la ceremonia de la cremación del extinto.

Es dudoso si desde los primeros años del estado soviético se haya expresado un discurso tan abierto y franco de crítica. Nada menos que un mayor general del ejército soviético en retiro habló delante del ataúd abierto de su camarada y denunció "el totalitarismo que se oculta detrás de la máscara de la así llamada democracia soviética".

El señor Kosterin quien se había unido a los bolcheviques en 1916, un año antes de la revolución, había muerto el 10 de noviembre anterior. Un mes antes había sido expulsado de la Unión de Escritores Soviéticos a causa de repetidas acusaciones que había hecho de que el stalinismo estaba renaciendo en la Unión Soviética.

El general Pvo'tr G. Grigorenko, este es el nombre del militar retirado a que nos referimos, en su elogio fúnebre, sostuvo como responsables de la muerte de su amigo a los que lo habían expulsado y se comprometió asimismo y en nombre de los otros alrededor del ataúd, a luchar contra la "condenada máquina" contra la cual había luchado su amigo.

"En las despedidas, es usual decir, "Duerme tranquilo, querido camarada", afirmó el militar, un hombre alto, derecho y calvo mientras su voz se afectaba por la emoción. "Nosotros nunca diremos eso. En primer lugar él no me escuchará. Continuará luchando de alguna manera".

"En segundo lugar, es imposible para mí sin tí, Alyosha. Tú te alojas dentro de mí y te quedarás ahí. Sin tí, no vivo. Por consiguiente, no te duermas, Alyoshka. ¡Lucha, Alyoshka!

"Quema toda la abominable pequeñez con que ellos desean mover esta condenada máquina contra la cual tú peleaste toda la vida. Nosotros, tus amigos, no estaremos lejos detrás de tí.

"¡Llegará la libertad! ¡Llegará la democracia!"

Luego tocaron la "Marcha fúnebre" de Chopin en el órgano del salón del crematorio de Moscú. Sus sonos fueron interrumpidos pronto por una mujer vestida de negro que se apuró en clavar la tapa del ataúd.

Ya antes y durante la breve ceremonia, los empleados de la funeraria en forma alterada habían expresado que no querían una ceremonia larga. En dos oportunidades el general Grigorenko había sido interrumpido en su discurso de 10 minutos de duración, por advertencias a través del sistema de altoparlantes que su tiempo había estado por terminar.

El general parecía muy enojado, y lo expresó

con un gran esfuerzo para contener su voz y gestos.

Antes que la empleada hubiera clavado la tapa del ataúd, una parte de las 300 personas asistentes lograron besar la frente del muerto. Luego el ataúd desapareció a través de un montacarga en descenso, rodeado de flores.

El general Grigorenko continuó denunciando con amargura los que habían convertido una democracia leninista en una máquina burocrática. Dirigido con voz rabiosa a los que habían expulsado al señor Kosterin de la Unión de Escritores el 30 de octubre pasado, les dijo:

"No se les ocurrió que no eran capaces de eliminar del rango de escritores a nadie? Se les olvidó que ni Pushkin ni Tolstoy fueron miembros de la Unión de Escritores Soviéticos, y que Pasternak fue expulsado.

"Querían expulsar a Solzhenitsyn, cuando Solzhenitsyn les confería el honor de ser miembro de la Unión y en cambio la Unión no le da nada a Solzhenitsyn. ¿No entienden que es más honorable para cualquier escritor compartir la suerte de Pasternak que sentarse entre los Voronkovs y los Ilyins (funcionarios de la Unión)?

"A Aleksander le fue imposible lograr que sus obras le fueran publicadas dentro de la Unión Soviética, a pesar de que en el consenso de la comunidad literaria soviética él es el escritor más importante del país. El difunto Boris Pasternak fue expulsado de la Unión de Escritores en 1958 después de la publicación en Occidente de su novela "El Doctor Zhivago".

El general Grigorenko no sólo se limitó a alabar en público los casi prohibidos nombres de Pasternak y Solzhenitsyn. Hizo un elogio, como héroes de las víctimas de los juicios recientes soviéticos contra disidentes intelectuales, todos amigos del señor Kosterin.

El general Grigorenko mismo es una figura familiar en las raras manifestaciones de los disidentes como fue el funeral que comentamos. En su elogio fúnebre mencionó a Yuri T. Galanskov y a Aleksander Ginzburg, sentenciado a los campos de prisión en enero anterior; a Vladimir I. Bukovsky, sentenciado el año pasado, y muchos otros "a quienes por comprensibles razones no puedo mencionar aquí".

Aunque el general no los hubiera mencionado, es probable que ellos estuvieran presentes en las cavernarias salas del crematorio de Moscú. Pues muchas de las caras intensas y sensitivas de los disidentes que se ven en la afueras de las cortes de justicia donde se condenan a sus camaradas, se vieron también aquí... Al mismo tiempo como a un grupo de agentes de policía dedicados a vigilarlos.

Incluidos en la multitud se podía observar un nuevo elemento, estos eran representantes de las minorías especialmente tártaros. El señor Kosterin había hecho suya la causa de muchas minorías étnicas perseguidas por Stalin y nunca rehabilitadas.

Un poco antes, en la morgue del Hospital Botkin una breve ceremonia a la cual habían asistido los mismos amigos fue interrumpida cuando los ayudantes de la morgue movieron otro ataúd entre los asistentes al funeral y

empezaron a cumplir las tareas del "papeleo" con un parlante del finado para el entierro. Esto interrumpió un tributo oral del poeta Anatoly A. Yakobson.

Una de las ayudantas de la morgue anunció por altavoz que la morgue se cerraba luego. Los asistentes recogieron rápidamente sus coronas de flores. En ellas se leía:

"Por su lucha contra el stalinismo". En otras:

"Desde sus camaradas en las prisiones y en los campos de detención", pues el señor Kosterin había pasado 17 años en los campos de concentración de Stalin.

"Al padre de Nina, de sus lectores". El señor Kosterin, de 72 años de edad era conocido por su hija quien fue muerta en una misión como guerrillera detrás de las líneas alemanas a la edad de 20 años. Su diario fue publicado en 1962 y había sido todo un éxito de librería.

El general Grigorenko, quien tiene 61 años, y ha estado en una abierta disidencia desde 1961, describió al señor Kosterin como el hombre que lo había "creado". Manifestó: "Convertió a un amotinado en un luchador"...

El general, un ingeniero y anteriormente profesor en la Academia Militar de Frunz, fue degradado al rango de soldado raso en 1964 mientras fue confinado a un sanatorio para enfermos mentales por ocho meses. Tal tipo de detención es una práctica común entre los soviéticos para tratar a los disidentes.

Dentro de las frases que el general Grigorenko usó para hacer el elogio fúnebre de su amigo, él expresó:

"Una persona, dentro de las ideas de Kosterin, es un ser pensante. Por consiguiente la naturaleza le ha dado un poder de adquirir conocimientos. Esto es para evaluar críticamente la realidad, sacar las propias conclusiones y libremente establecer las propias convicciones y opiniones.

Por eso fue terriblemente odiado por los que creen que el pueblo existe para crear un telón de fondo para los líderes, para aplaudir y gritar hurras por ellos, para creer en ellos ciegamente, para alabarlos, para soportar sin quejarse todo desprecio de sí mismos y cacarear con placer cuando en su agujero ellos colocan más afrecho y más rico afrecho que en los agujeros de otros".

El señor Kosterin esperaba que una clase así de gente no iba a gobernar siempre, manifestó el general Grigorenko.

"Odiaba no solamente a ellos sino que a todo el orden que ellos habían creado. Sin cansancio repetía las palabras de Lenin: "No hay nada más duro y desalmado que una máquina burocrática". Por consiguiente creía que un comunista no tenía una tarea más importante que de destruir esa máquina".

Esa visión de un estado soviético monolítico, propagandeado especialmente por los enemigos del comunismo marxista, no siempre corresponde a la realidad. La propia complejidad creciente de la sociedad marxista rusa, ha hecho que los disidentes, que siempre han existido, se haga más audaces y pongan adelante sus inconformidades. es interesante conocer que esta, a veces, es gente de edad, incluso

muchos son bolcheviques antiguos que creyeron lealmente en el carácter transitorio de la sociedad sometida a la dictadura del proletariado. Para ellos, se Eden ideal donde no existiera sino una sola clase social y se hubiera eliminado toda animalidad y todo egoísmo. Para ellos el ideal soviético es el hombre todo espíritu y desabogado completamente del afán del lucro y del provecho personal.

Sería entonces un error creer que hombres como Pasternak fueran traidores a la gran patria rusa, y al leninismo original. Nada de eso. no los mueve una imitación foránea. no están alienados, ni buscan de copiar la democracia occidental por ejemplo, ni menos sus defectos y vicios.

Sin embargo sea por el contacto con Occidente, sea por la propia enseñanza rusa y un nutrirse en sus orígenes, es un hecho que los disidentes se hacen presente en la gran escena del comunismo marxista.

En parte reconocemos nos recuerdan a los nihilistas, y a la juventud idealista sacrificada que los acompañaba y que tan bien están descritos en las obras de Doistoyewski. Entre ellos mismos estaba un hermano del propio Lenin, ese que murió en la horca después de un atentado contra el Zar.

Es cierto que la sociedad marxista soviética ha colocado a los hombres en el espacio extraterrestre y que también ha elevado el nivel de vida del pueblo común ruso. Pero al mismo tiempo hagamos ver la situación de los pueblos que son minorías dentro de la Unión para los cuales no existe todavía igualdad de derechos y oportunidades como a un ciudadano ruso, sino que son considerados hasta hoy día como ciudadanos de segunda clase. Al mismo tiempo a ese ciudadano se le niega la expresión auténtica de su ser, dominado por una máquina burocrática insoponible. Contra la cual se alzan tantos y tanto que poco tienen que ganar y si mucho que perder, pero su dignidad de hombres sinceros y comunistas de corazón hace que la enfrenten y denuncien...

Lo que sucede en Praga, y en Rumania y en Yugoslavia (y en otros tantos lugares que silencia el cable), denota una crisis de crecimiento del comunismo soviético. Los viejos esquemas no sirven más. La dirección centralizada debe ser reemplazada por otra. Más autónoma en sus diversos centros. Pero sería otro grave error creer que todas las naciones comunistas afronten el mismo tipo de crisis. la similitud del fenómeno debe detenerse ante las condiciones específicas de cada nación.

Veamos lo que sucede en Cuba. Generalmente, se dice que las dictaduras, históricamente se puede probar, duran diez años. El régimen de Fidel Castro no ha podido evitar el veredicto de la Historia y precisa de cambiar su organización. Podemos leer a un conocido experto plantear crudamente la objeción cubana al marxismo así, tradicional:

"...Se trata ciertamente de una cuestión de fondo. Si, como se expone, el uso del dinero y de las relaciones monetario-mercantiles obedecen a una necesidad realmente resultante

(a la pág. 73)

# “La Araucana”

Alonso de Ercilla y Zúñiga 1533-1594  
Espasa-Calpe, Buenos Aires 1968 (1ª Edición  
1947)

Alonso de Ercilla, nacido en Madrid el 7 de agosto de 1533 y fallecido en la misma Villa, el 29 de noviembre de 1594, fue hijo de Fortún García de Ercilla, jurisperito vasco de cierta nombradía, casado con doña Leonor de Zúñiga, murió cuando don Alonso cumplía un año de edad. Su madre ingresó en la Corte en calidad de guardamayor de las damas de la Infanta Doña María, hija de Carlos V. Aquí Alonso, joven, vivaz y observador ve transcurrir su adolescencia entre los grandes de la Corte y alternando con el mismo príncipe Felipe. En 1554 fue invitado por el mismo don Felipe, para acompañarlo como paje a Inglaterra, donde el príncipe celebraría sus bodas con María Tudor.

Estaba en Londres aún, cuando tuvo noticias de un levantamiento general en el estado de Arauco, remoto y desconocido, que determinó el nombramiento de Jerónimo de Alderete, como Capitán y Adelantado de Arauco para obtener su pacificación.

Don Alonso se embarcó en la empresa de Alderete y partió a Panamá. En esta ciudad falleció Alderete y Alonso de Ercilla hubo de continuar solo hasta el Perú. El Virrey, don Andrés Hurtado de Mendoza, Marqués de Cañete, nombró en reemplazo de Alderete a su hijo don García Capitán General de Chile, el cual partió a dichas tierras con una bien aprovisionada

escuadra en la que venía don Alonso de Ercilla, después célebre poeta de tan apartadas regiones.

Acá demostró toda la audacia y valentía de que estaba provisto. Se incorporó a la guerra de Arauco y participó en siete batallas campales y en muchas escaramuzas.

Arribado a Coquimbo en abril de 1557 permaneció en estas tierras hasta mediados de diciembre de 1558.

En unos juegos de sortijas, a los que eran muy aficionados los soldados españoles y en un diferendo con Juan de Pineda, echaron ambos manos a las espadas para batirse por un asunto bastante trivial. Don García Hurtado de Mendoza en una determinación arbitraria y sumaria condenó a ambos a la horca. La intercesión de dos mujeres, según historiadores bastante serios, impidió que se consumara tan torpe determinación y cumplida la prisión, don Alonso de Ercilla abandonó Chile para siempre. En tan corto tiempo y entre el ejercicio arriesgado y duro de la espada en la guerra más implacable y severa, en las no-

ches, ocultando la luz de su candil, escribe con amor extraordinario, los acontecimientos de la epopeya que, en parte, vivió y sufrió, y así dejó para la posteridad, los quince primeros cantos de su inmortal poema: “La Araucana”.

La primera edición apareció en 1569, en una sola parte. Desde su aparición este poema ha sido considerado como el más grande que se ha escrito en castellano sobre un tema épico.

Es necesario tomar nota de que el crítico Fitzmaurice-Kelly, expresa (1): “Ercilla tenía más bien el temperamento del orador que del poeta. Unas veces discute en verso, otras escribe historia poética; y aunque sabe aprovechar las ocasiones, y tiene el instinto de lo pintoresco, vence en él el historiador al poeta” (pág. 264 de la obra citada).

Una indudable afirmación de que la democracia, aún a través de una concepción bárbara, es grandiosa, cuando se respetan sus bases. Ercilla, hijo y nieto de hombres nacidos en pueblos que viven una milenaria tradición de democracia y de respeto a los derechos de cada uno, como una herencia sagrada e indeleble, comprendió y caló hondo en las profundidades de grandeza y perfección contenidas en los ritos cívico-guerreros de los araucanos.

“Los cargos de la guerra y preeminencia  
no son por flacos medios proveídos  
ni van por calidad ni promirencia,  
ni por hacienda y ser mejor nacidos;  
más la virtud del brazo y la excelencia,  
esta hace a los hombres preferidos;  
esta ilustra, habilita, perfecciona  
y aquilata el valor de la persona.”

B. Ramírez A.

su mejor inversion: **CAR**

**VENDIDOS EN SOLO  
TREINTA MESES LOS  
PRIMEROS  
E° 100.000.000.-**

Anunciamos que desde el 1° de Julio / 68 todos los **CERTIFICADOS DE AHORRO REAJUSTABLE** adquiridos antes o después de esa fecha gozarán de los siguientes **NUEVOS** beneficios y franquicias:

- a) Reajuste: 100 % indice precios al consumidor.
- b) 7 % de interés sobre el capital y reajuste (antes 5%).
- c) 12 % de interés en liquidaciones a efectuarse antes de cumplido un año desde la compra de los Certificados (antes 5%)
- d) Exención del Impuesto Patrimonial, del Impuesto de Herencia y de las Tribuciones de Sociedades Anónimas.

EXIJALOS EN LOS BANCOS COMERCIALES Y EN EL PROPIO

**BANCO CENTRAL**

TOTAL SEGURIDAD PARA AHORRAR

CAPITALICEMOS EL PAIS Y CONQUISTEMOS EL BIENESTAR  
"A LO HOMBRE" SIN AYUDA EXTRANJERA.



# RECUERDOS Y PAJAROS

de Enrique Bunster

El renombrado autor de "Un Angel para Chile", novela de sátira social y política, se nos muestra en este libro como uno de los más extraordinarios cronistas chilenos. Qué difícil el género practicado en esta oportunidad por Enrique Bunster. La crónica, de ordinario, suele caer en la vulgaridad o bien no ofrecer mayor incentivo al lector. En este caso, "Recuerdos y Pájaros" es un libro apasionante. Pasa por sus páginas toda una gama de acontecimientos, de hechos extraños, personajes que dejan su estela, una reflexión que encierra toda una filosofía de la vida. El autor es dueño de una superabundancia expresiva y ahí le vemos contando, narrando una serie de episodios con la gallardía de un maestro en el género.

La lectura de este libro se torna apasionante y vamos desentrañando desde sus "miniaturas históricas" hasta sus recuerdos, cuentos y otras historias. En todo momento está presente el artífice de la prosa y el maestro de la narración. No exageramos.

Se nos acerca don Diego Portales como poeta, vijamos a Valparaíso en diligencia o bien nos encontramos con personajes de la política chilena del siglo XIX. siguiendo la lectura asoman unos recuerdos de la Plaza Brasil, plenos de en-

canto, y como un paréntesis del mero cronista, asoma el poeta que hay en Enrique Bunster, quien nos habla de la loica, un pájaro tan chileno. "Procrea de septiembre a noviembre, ocultándose entre matas de pasto largo; y para no revelar la ubicación de su nido aterriza y despega lejos de éste y camina agachada y mirando con cuatro ojos".

En su capítulo "Del oficio de escribir" anota Bunster estas interesantes observaciones: "El escritor no tiene más escuela que su propio oficio. Escribir sin cesar, publicar, avergonzarse de lo publicado, corregirlo, reeditararlo con mejoras que siempre parecerán las últimas". Con cuánta verdad se ha dicho que "Nuestro país, tierra de historiadores y cronistas, ha encontrado en Enrique Bunster a uno de sus exponentes más singulares y versátiles".

En estas crónicas de Bunster encontramos maravillosos recuerdos de los poetas chilenos Gabriela Mistral, Vicente Huidobro, Pablo de Rokha, Eduardo Anguita. Son páginas inolvidables. La vida y poesía de Huidobro laten con violencia; está delineada la figura de Pablo de Rokha, de quién anota este curioso documento histórico: "Cuando lo conocí, en 1935, era uno de los intelectuales del Partido Comunista. Había modifica-

do su manera de pensar, y a partir de entonces el grueso de su producción sería un panfleto anti capitalista en prosa y verso". No hay que olvidar, como lo señala Bunster, de Rokha había expresado en un libro publicado en 1927, "Heroísmo sin alegría", que el comunismo era "Cosa de cerdos".

Rinde un homenaje merecido al editor don Carlos George Nascimento y afirma que fue el único editor digno de mención en ese tiempo en el país. En la tertulia literaria de Nascimento el entonces joven escritor conoció, entre otros, al poeta Pedro Prado, y anota con gracejo: "Prado fue el octavo ganador del Premio Nacional, la codiciada recompensa que el Estado financia con un impuesto a la cerveza".

Y nos viene al recuerdo la figura de Angel Cruchaga Santa María, el poeta de "Las Manos Juntas". Nos habla así Enrique Bunster: "Este príncipe de la poesía, admirado dentro y fuera de su reino, vivía de los viles honorarios de traductor y de inconcebibles funciones oficinescas. Fue empleado del Agua Potable, del Banco Español del Comisariato de Subsistencias y Precios...".

No ha variado la situación del escritor chileno. Nuestra realidad actual acaso sea más crítica y desesperada que en tiempos de Cruchaga Santa María. Cuántos valiosísimos escritores y poetas nacionales apenas tienen dinero para subsistir.

Y nuevamente se abre el paréntesis del poeta para hablarnos de un pájaro chileno, el chincol, "pajarillo que cabe en el hueco de la mano y que lleva el candor en los ojos y en las alas".

Enrique Bunster, posee una facilidad extraordinaria de narrador, sabe poner el acénto donde debe y dar la nota grácil, transparente, en el lugar preciso. Sus páginas, son en extremo amables, nos concilian con la vida y los recuerdos. Su obra abundante lo sitúa en un lugar muy encogido de las letras nacionales. Posee un espíritu de observación de maestro y así por ejemplo al hablarnos del zorzal, dirá sin titubeos: "Este madrugador puntual lejano pariente del ruiseñor, maneja su voz con versatilidad de virtuoso". Es un escritor ducho en estampa, en esos cuadros de lineamen-

tos que, al final, superviven.

Hay en este libro un capítulo magnífico sobre Claudio Arrau, y mil otras noticias de la vida chilena, expresadas en un lenguaje rico, perfecto, aderezado con esos adornos que da la sabiduría de ser artista y creador.



**Francisco Donoso González.**— Debemos despojarnos de toda estridencia para no perder los matices de la poesía creada por Francisco Donoso, hermano en letras y sacerdocio de Luis Felipe Contardo y Bernardo Cruz. Nació en 1896 y falleció en Santiago el 28 de Enero de 1969. Además de poeta fue un escritor que produjo obras de ensayo como su libro "Al margen de la Poesía", editado en París en 1927; "Letras Italianas", 1937; un ensayo sobre el poeta Contardo; un libro de crónicas, "Desde lejos", y otras páginas.

Francisco Donoso, durante largos años fue profesor de Castellano y Literatura en el Seminario de Santiago, y su figura es inolvidable.

Se inició con un libro de juventud, "Lírica", 1918, al que siguieron varios libros de poemas entre los que destacan "Mirra", "Poemas Interiores", "Espiral", "El Agua" y "Transparencia". En 1964 editó "Florilegio", antología de su poesía.

Fue también Francisco Donoso, un fino pintor, principalmente de acuarelas y manejó la xilografía con esmerado arte.

La poesía de Donoso se singulariza por un equilibrio entre lo moderno y lo movísimo; utiliza un lenguaje puro, castizo, elegante y sencillo. Su temática se circunscribe al paisaje y al hombre que vive plenamente su fe religiosa, al universo de los colores, los seres e ideas fundamentales.

Quien analice con hondura y ecuanimidad la obra de este poeta, estará de acuerdo que sus tres libros fundamentales son "Poemas Interiores", "Espiral" y "El Agua". Julio Vicuña Cifuentes destacó en el prólogo de "Poemas Interiores", que éste libro, por el fondo y por la forma, señala ya la incorporación de Francisco Donoso "en la filas avanza-

das del Modernismo poético, no por imitación novedosa, debemos creerlo, sino porque allá le lleva su temperamento, mal avenido —eso ya se vislumbraba, con la manera de ver, de sentir y de expresar de las escuelas tradicionales”. En este libro aparece uno de los poemas que más ha singularizado a Donoso, titulado “Este largo silbido...”, sugerente y emocionado recuerdo de su infancia. Otro de sus poemas, que no se olvida, es “Madrugada campesina”. Nos sorprende la amanecida en un campo lleno de rocío y de luceros que entrega luz a la ventana del poeta. Es una madrugada de Diciembre, cercana a la Noche Buena; hay un “viento —pastor amanecido—, que duerme en los vellores de los trigos...”.

Hay en ese libro otro poema original y sugerente, “Noche marinera”, reflejo de un estado de alma, en cuyos versos la voz del poeta alcanza belleza y sugerencia extraordinarias. Dice:

“Nostalgia de partir en esta hora  
en que todo se fuga hacia el ensueño.  
Al horizonte, ruta aventurera  
de remotas ausencias,  
zarparon los veleros del crepúsculo:  
un vuelo retrasado de pájaros piratas  
ahora va midiendo las millas de la tar-  
ahora (de.

Ha clavado sus anclas el silencio.  
Ya fuman su descanso los navíos  
y el aire va vistiéndose de sombras  
con olor de distancias.  
La noche ya no es más que un agua  
(fuerte de mástiles y grúas.  
Entre las telarañas de los barcos

se enreda el filo blanco de la luna.  
Cada luz está abriendo un tajo de oro  
sobre el agua profunda  
que llega sollozando hasta los muelles.  
Entonces, la partida de un viaje sin  
(retorno:  
el alma va en la última canción de un  
(marinero”.

En numerosos poemas de Donoso se palpa un profundo sentido religioso que, a veces, se torna en místico. La vida conventual, recoleta, que él llevara, daba a su poesía un maravilloso sentido contemplativo. Si bien la poesía de nuestro autor ofrece calidad uniforme, hay poemas suyos que sobresalen, tales como “Olor a jazmín”, “Noche marinera”, “Este largo silbido”, “El Cacto”, “Dubia Lux”, “Madrugada campesina”, “Dijo el Cardo”, “Fuente serrana” y sus sonetos de Asís, Venecia y Lucerna.

De él afirmó el poeta y crítico Bernardo Cruz: “Su estilo y métrica son perfectos. Sus motivos e imágenes son variadísimos; nunca incide en monotonía. Es un maestro en el arte de sentir y de hacer sentir la belleza casta y trémula de las cosas y de las almas”.

La Academia Chilena de la Lengua lo contó en el número de sus miembros y vivo testimonio de esa distinción fue toda su labor literaria y de lingüista. Francisco Donoso fue el artista que recogió la voz de las cosas y las criaturas y la transformó con su estilo de poeta; cantó a San Francisco de Asís y se extasió como un niño frente a una tarde o a una fuente.

Carlos René Correa

# La Política en la Seguridad Nacional

Por Luis Serey Pizarro.

La seguridad nacional está íntimamente ligada con la política tanto en lo interno como en lo externo. Es una efectiva y verdadera "simbiosis", que podríamos definir como una permanente relación del orden político-militar, que opera a nivel del Alto Mando y la acción gubernativa del Estado-Nación.

El pensamiento militar, de esta manera, va directamente a situarse en el campo político; toda vez, que siendo la política el arte de gobernar, no puede realizarse sin considerar el arte militar, al configurar y conducir la seguridad nacional.

Tan clara es esta tendencia dentro de la concepción moderna de la política como expresión de conducción, al imponer el asesoramiento militar en los asuntos externos o internacionales, como imperativo designio en la acción o en el ámbito militar-diplomático.

La geopolítica comprende, precisamente, esta relación tan esencial político-militar. La Nación-Estado debe tener objetivos geopolíticos definidos. No podemos, en consecuencia, subestimar de manera alguna el valer de la geopolítica frente al juego de intereses, que de una u otra forma amagan la soberanía y la integridad territorial. Es suicida en un país en desarrollo, tanto o

más que en los desarrollados, desentenderse o dejar relegada a un segundo plano la seguridad nacional. La famosa teoría del "destino manifiesto", que justifica la expansión territorial y dá derecho a ensanchar las fronteras al más grande y poderoso a costa del país subdesarrollado, está cotidianamente pendiente para caer como espada de Damocles sobre el vecino débil, indefenso, que descuidó su propia seguridad nacional.

La construcción de un efectivo potencial nacional mediante cambios fundamentales, sea en cuanto al desarrollo económico, al industrial en la producción de bienes, en el impulso de la industria extractiva minera, en el desarrollo agropecuario, en el incremento de los medios de transportes, de comunicaciones y vialidad, en la producción de combustibles y fuentes de energía, unido todo en miras de un amplio desarrollo social que eleve el ingreso por cápita, que dé mayor justicia y bienestar al pueblo, está expuesto permanentemente a ser avasallado si nos desentendemos de asegurar paralelamente nuestra defensa y seguridad nacionales.

El avance de un país en desarrollo reclama imperativamente del mantenimiento de una paz estable y esta paz, no es otra cosa que un subproducto de un buen Gobierno. No basta con anhelar

esta paz. Un buen Gobierno junto con promover el desarrollo debe preocuparse en igual intensidad de la seguridad nacional. Esta es la base de la simbiosis político-militar. La paz hay que saber conservarla. Ella depende del entendimiento inteligente y ponderado, con sentido patrio, de lo político y lo militar, en la conducción del país. La preservación de la paz, absolutamente indispensable para impulsar el desarrollo, gravita a nuestro juicio, de un renovado proceso de ajustes y reajustes. El gobierno o el poder político, frente a las amenazas potenciales que atentan dentro y fuera contra su propia estabilidad, la integridad territorial, la economía nacional, debe recurrir para contrarrestarlas a la coordinación conjunta de su potencia diplomática, económica y política-militar.

La seguridad nacional, en esta medida, exige una acción política que debe realizarse en planos superiores. El estadista debe actuar con visión y alta comprensión de los grandes problemas. La defensa y la política entran a actuar mancomunadamente. Es así como, cuando la diplomacia agota sus recursos debe dar paso al mando militar, que a última instancia se hace cargo de la situación. En la acción política prime-

ra, queda sujeta a los sagaces y diestros negociadores; en la acción segunda, cabe al mando militar, al poder militar, la solución del problema. No podrá garantizarse una solución positiva, si en los términos de la ecuación no existe como cuestión previa y anterior a las definiciones una definida política-militar, que haya previsto con visión no solamente el adiestramiento en la defensa, sino, en la procuración oportuna y suficiente de un potencial bélico capaz de hacer frente a la emergencia y suficientemente fuerte para imponer el criterio nacional.

La subordinación militar al poder civil es ya tradicional en nuestro medio, logrado en un arraigado principio de democracia pura. Pero, siendo ésta la viga maestra de la estabilidad política, un buen gobierno, debe, frente al estado de emergencia saberla conservar inalterable, franqueando el paso al pensamiento militar, el único técnicamente preparado, que desde la paz ha venido configurando los planes estratégicos que son el producto directo de esa simbiosis político-militar, que ha de ser la constante y permanente preocupación del poder civil, como deber primario y básico de la seguridad nacional.

---

(de la pág. 66)

de leyes económicas objetivas que rigen el movimiento del sistema socialista, es decir, se apoya en una base científica, dada por generalizaciones válida de la economía política del socialismo, generalizan una experiencia práctica del medio siglo de construcción exitosa del socialismo, aplicable a los distintos países, no obstante su condicionamiento a las peculiaridades de cada caso particular, entonces la abolición de dichas relaciones sería una medida anticientífica, un acto de voluntarismo puro que frenaría estructuralmente y permanentemente el desarrollo en una manera significativa. Puesto que la violación de tales necesidades y leyes económicas tendría su precio en términos de eficiencia económica general. Se ría en verdad, una medida, producto no de una necesidad histórica de abandono de tales categorías monetario-mercantiles, derivada de nuevas condiciones en la base productiva y en las relaciones sociales de producción, sino que producto de una interpretación subjetiva de la realidad. Si por otra parte,

Cuba demuestra, en un período razonable, que tales relaciones monetario-mercantiles pueden abolirse con ventaja para el comportamiento más eficiente y multifacético del sistema socialista, entonces querría decir que algunos postulados claves de la teoría económica marxista del socialismo son erróneos, no tiene mayor alcance generalizador y su aplicabilidad se restringe a una situación dada particular. Pero ambas tesis no pueden ser ciertas al mismo tiempo:

...Las reformas no tienen nada que ver con una "vuelta al capitalismo" u otras afirmaciones del mismo género..."

La historia y la naturaleza del ser humano rompen los viejos libros de Marx, y otros autores igualmente sabios... Nosotros estamos seguros de nuestra propia solución dentro de los postulados de la DC. Solamente los años venideros pueden ser los jueces que den un veredicto sobre cuál tenía la razón, el modelo ruso marxista "puro", o el checo, o el cubano, o el nuestro.

Aben Jal Dun

# Juicio Salomónico

## Acerca del Arte Moderno

Veo muchas exposiciones de arte plástico, algunas por placer otras por curiosidad. En mi eso de ver exposiciones ya es una costumbre. Y como yo hay unas cuantas personas más. Casi siempre son los mismos. Nos encontramos aquí y allá. Es como un rito.

Supongo que algunos cuadros se venden. Dos o tres galerías de arte de Santiago viven de la venta de obras de arte. Claro que también venden otras cosas. En Chile, vivir de la pintura es una aventura, para el pintor, para el "marchand" y para el crítico de arte que comenta las exposiciones. Y si la vida del artista es difícil en general, pareciera que el pintor les gana a todos en obstáculos.

Los días de inauguración, se reúnen unas cincuenta personas en las salas de exposición. En parte es un acontecimiento social para un reducido grupo de asistentes que una o dos veces por semana se encuentran para comentar las obras expuestas.

"¡Qué lindo!" es la exclamación más frecuente en boca de una mujer y si quiere demostrar que es una ultra-moderna o de avanzada, encontrará "lindo" la obra más absurda entre todas las expuestas. "How sophisticated" exclamó una norteamericana frente a unos grabados que en buen castellano eran sofisticados. Pero al seguir el comentario comprendí que su idioma era: metafísico, que lo sofisticado no era sofisticado sino hermoso, pues siguió diciendo: "So beautiful colours, its wonderful!". Compartí fríamente su entusiasmo, pues para mí lo sofisticado es nada más que sofisticado y aquello lo era indudablemente. Pero comprendí también que la señora se había acostumbrado a destacar y admirar todo aquello que llamaba la atención por su atonalidad o su discordancia. Es una especie

de distorsión del gusto al igual que el alcohólico sólo le toma el gusto al alcohol y rechaza el plato de comida más exquisita que le pongan por delante. Y no hay nada que hacer una vez que se ha tomado esa pendiente. Es un vicio como otro cualquiera. La señora está plenamente convencida que es una entendida en arte porque ha conseguido "apreciar" el cuadro más mal hecho de todos los expuestos. Y así como en la Unión Soviética se ha condenado el culto a la personalidad, nosotros debíamos tratar de condenar el culto por las cosas mal hechas, porque realmente es más que una veneración, es un culto por todo lo que está chueco.

Esta gente que pretende entender de arte suele pretender y apoyar la idea que dibujar o pintar, a sí buenamente como lo hacían los mayores, es tiempo perdido. No sería de extrañar si alguna niña de esas con mini-falda y pelo a lo Lady Godiva, exclamara alguna vez que Goya o Picasso son una mugre. Las hay por demostrar personalidad o sentido de avanzada revolucionario, le dan una patada a la cultura del pasado, como si ellos fueran los primeros Adanes y Evas de este mundo, como si tuvieran la clave magistral de la creación artística.

Estamos asistiendo a un fenómeno cada vez más patético: la facilidad de imponerse del farsante o impostor, frente al hombre de talento. Se deberá estudiar hasta qué punto los órganos de difusión suelen influir sobre la opinión pública y porqué prefieren escoger siempre la calidad más baja para darle publicidad. El más estafalario es el más aplaudido, como si en un grupo de gente el más mal educado entre todos el que pisotea a todo el mun-

do y ni siquiera pide disculpas fuera el líder de la sociedad, mientras el que se comporta en forma educada llega a ser el hazmereir de todos por "anticuado".

En las academias de arte ya no se enseña ni dibujo, ni pintura, ni escultura. Simplemente se enseña a colocar colores de alguna manera sobre una tela, eso en las más tradicionalistas. Las otras enseñan a fabricar obetos con materiales plásticos, ampolletas, alambres y electricidad. Una especie de juguetes para mayores y menores de veintiún años. Empleo la palabra juguete porque me siento divertir frente a ellos al igual como me entretengo frente a un tren eléctrico que corre por sus rieles. Pero la diferencia está en que si soy capaz de pasar privaciones para ir a ver Las Meninas de Velázquez en el Museo del Prado, no ocurre lo mismo con esas fabricaciones modernas, puedo suplirlas por cualquier otra cosa. El sentido heroico de lo **único** y lo **eterno** han desaparecido también de la vida actual. Todo es relativo y reversible, por lo tanto sustituible como si todo fuera en la vida un par de zapatos viejos. ¡Se habla tanto y se escribe tanto sobre la crisis del mundo moderno y todas las soluciones que se buscan al problema son de índole material! La culpa de todo lo tiene para algunos el capitalismo, para otros el comunismo. Me gustaría oír decir con frecuencia que la verdadera crisis de nuestra época radica en el egoísmo de todo el mundo y en sus desorbitadas pretensiones de diversión. Por esta razón el arte actual ha dejado de ser el noble mensaje de un ser espiritual para ser únicamente un juego ingenioso de imaginación. Y por supuesto, como todo juego es relativo y sustituible.

Me da pena entrar en las salas de exposición y ver la poca gente que asiste a ella. Los artistas se ponen la pregunta sobre el papel social que desempeñan, algunos tienen pretensiones mesiánicas y otros se creen nada más que genios. Los marxistas dentro de sus fronteras se han atrincherado en el polo opuesto: el arte con sentido proletario, el arte que interprete al obrero. Todo ello, el juego o el proletario del arte parecen estar igualmente distantes de una meta ideal del gran arte. Unos y otros se han olvidado que las épocas de oro de la pintura o de la escultura son aquellas cuando se trataba de sublimar y densificar los estratos espirituales y anímicos del ser humano. Mientras nos dejamos llevar por un excesivo utilitaris-

mo, por el materialismo y sus derivados, seguiremos empantanados en la búsqueda de "fórmulas" artísticas que por lo llamativo atraigan al público. Este estado de cosas se podría comparar con un médico en busca de cadáveres para curarlos.

En los Estados Unidos, en Europa, en Brasil, hay mercado para los artistas. Hay gente con el suficiente dinero para pagar la sofisticación. Muchos indudablemente tratan de hacer inversiones rentables a un futuro más o menos corto. Después de la experiencia de aquellos que compraron las obras de juventud de los impresionistas y todos aquellos que les siguieron, hay la esperanza de comprar obras de pintores desconocidos o poco conocidos para enseñar a tener dos, tres o diez veces el valor de adquisición de las mismas. Es una especulación como otra cualquiera. Todo ese público que en otros países compran obras de arte para especular, no se han dado cuenta que en este momento es como comprar miriñaques porque se usan, pero que los mismos objetos dejaran de tener valor cuando pase la moda de los miriñaques.

En Chile no ocurre lo mismo. Los "amateurs" de obras de arte no son muchos. Hay exposiciones que se cierran sin vender una sola obra. Y si los días de inauguración hay medio ciento de personas reunidas en una sala, en los días siguientes posiblemente se consideran un éxito si hay más de quince o veinte visitantes que han penetrado en la sala de exposición. ¿Será ésta una señal más de nuestro sub-desarrollo? A quién debemos echarle la culpa por este estado de cosas, lamentable desde el punto de vista cultural y desde el punto de vista del artista también? Porque siempre hay que echarle la culpa a alguien.

Propongo un fallo salomónico: dividamos la culpa entre artistas y público por igual. Los primeros porque de tanto afanarse a cumplir con una función social o con una misión superior que interprete nuestra época o proteste por ella, han llegado a distanciarse cada vez más de la inteligencia del público. Y este a su vez, frente a diversiones menos espirituales y más fáciles como ser el cine, la televisión y el fútbol, no sienten atracción ni interés siquiera de ir a ver una exposición de arte. El divorcio va siendo cada vez mayor y más inquietante.

Ana Helfant

## INTERCAMBIO DE COMUNICACIONES

### Renuncia del Senador Rafael A. Gumucio y respuesta de Jaime Castillo

Santiago, 6 de mayo de 1969.

Señor Jaime Castillo V.

Presidente del Partido Demócrata Cristiano.— Presente.

Estimado camarada:

En el transcurso de 35 años de militancia jamás pensé, antes de ahora, que podría llegar el momento en que por motivos de honestidad política debería marginarme del Partido. Ese momento, el más doloroso de mi vida, ha llegado y no debo soslayarlo.

La J. N. de hace pocos días se convocó con el objeto preciso de provocar en el Partido una definición fundamental. Todos queríamos la definición y muchos de los que sostuvieron la posición triunfante, especialmente Ud., invitaron una y otra vez a quiénes no pudieran aceptar la definición que el Partido adoptara, a retirarse de él. En esto se insistió tal vez más de lo necesario.

Con todo, nadie ignora en el país que se han agudizado las divergencias internas del Partido, en estos últimos años. La experiencia de Gobierno tuvo el efecto, a mi juicio, de ir radicalizando las posiciones, unos hacia la derecha y otros hacia la izquierda. Esto produjo una serie de choques y de graves desacuerdos imposibles de ocultar.

El propio Presidente Frei cuando se presentó a Peñaflo a pedir la caída de la Directiva que yo encabezaba, fundó su posición en las profundas divergencias que a su juicio existían entre él y esa Directiva. Y hace poco, con ocasión de los desgraciados sucesos de Puerto

Montt, se vio también cuan antagónicas eran las reacciones que se producían entre nosotros; en algunos la solidaridad entusiasta con el Ministro del Interior y demás responsables; en otros, la indignación.

No parece necesario recordar aquí el ya largo proceso de nuestros conflictos internos durante estos últimos años porque está muy presente en nosotros y de ello ha sido testigo el país.

Era natural que esta situación tuviera que hacer crisis. La última Junta reveló la resistencia invencibles de las fuerzas que dominan el Partido a buscar el entendimiento con la izquierda para producir la unidad del pueblo. Pese a que el voto presentado por la Mesa del senador Fuentealba plantea esta unidad sobre la base de una candidatura de un hombre nuestro, ello se rechazó. Ni siquiera el hecho de que esta tesis fuera la de Tomic, a quien la Junta quería proclamar como su candidato, hizo posible su aceptación. Sería difícil concebir que se produjera una circunstancia más favorable a ella, no obstante lo cual fue derrotada.

Esto me ha llevado al convencimiento que en nuestro Partido se han consolidado fuerzas que ya nada tiene en común con lo que yo pienso. El acuerdo de la Junta revela una indiferencia realmente alarmante ante la seria chance de la Derecha de retornar al Gobierno, y junto a eso un rechazo muy profundo a buscar condiciones que pudieran aproximarnos a la Izquierda.

El ideal que siempre nos unió fue la lucha contra la injusticia de las estructuras capitalistas, la lucha por cambiar esta sociedad de un modo verdadero profundo. Los principios

cristianos han inspirado nuestra acción.

Pero yo veo que ahora las cosas son distintas. Las corrientes más avanzadas del pensamiento cristiano ya no son recogidas por nosotros y de hecho más que un instrumento del cambio revolucionario de la sociedad somos un instrumento del status social, una fuerza administradora del sistema, garantizadora del orden establecido.

No son pocos los esfuerzos que hemos hecho por rectificar desde dentro esta situación. Hoy creo honradamente que tal rectificación es imposible al menos por un largo tiempo. La influencia del poder se ha hecho incontrarrestable dentro del Partido para imponer criterios.

No pretendo arrastrar a nadie con mi actitud; no pretendo provocar una división en el P. D. C. y, aún más, respeto el criterio de los camaradas que creen que hay posibilidades de impedir la derechización creciente del Partido permaneciendo dentro de él. Sólo pretendo resolver mi caso individual.

Le ruego se sirva aceptar, en consecuencia, la renuncia que hago a mi calidad de militante del P. D. C. y al mismo tiempo por su intermedio saludar a todos los camaradas de quienes recibí tantas pruebas de fraternal amistad.

Lo saluda su afmo.

Rafael Gumucio Vives  
Senador por Santiago

Santiago, 7 de mayo de 1969.

Señor Senador Rafael Agustín Gumucio V.

Presente.—

Estimado Rafael Agustín:

Acuso recibo de tu carta del 6 del presente, en la cual presentas la renuncia a tu calidad de militante del Partido Demócrata Cristiano.

Los motivos en que fundamentas esta renuncia pueden ser resumidos en la siguiente forma:

a) La Junta Nacional reciente fue convocada bajo el signo de la definición, los portavoces de la tesis triunfante invitaron a retirarse del Partido a quienes estuvieran en desacuerdo con ellos;

b) Existen, dentro del Partido, diferencias que han ido agudizándose y que muestran que se han consolidado internamente fuerzas incompatibles con tu pensamiento de avanzada.

c) La rectificación de posiciones equivocadas, se haya hecho imposible al menos por un largo tiempo;

d) Prueba de lo anterior es la circunstancia de que la mayoría de la Junta se negó a buscar un entendimiento con la Izquierda para producir la unidad del pueblo, a pesar de que ella era planteada sobre la base de una candidatura demócrata cristiana y coincidía con la posición de Radomiro Tomić.

Por cierto, no deseo en manera alguna polemizar contigo ni pretendo que tú modifiques en nada convicciones muy auténticas que has sostenido durante toda tu vida de militante. Sabes perfectamente el cariño y la amistad que te profesamos todos y no puedes ignorar que siento por ti y tu familia un aprecio muy grande y que data ya de muchos años. En ese espíritu y con el sólo objeto de pedirte que no insistas en tu renuncia, deseo formular algunas observaciones a tu carta.

Creo, con toda sinceridad, que no planteas exactamente el problema de la definición. Nadie, en efecto, dentro de la Junta, dejó de concurrir a ella con la voluntad expresa de que hubiesen definiciones claras. Tú mismo hablaste de ello antes y durante la reunión de la Junta.

Pero, sin duda, una definición interna no significa que el perdedor debe presentar su renuncia a su calidad de militante. En tal caso tú y todos nosotros deberíamos haber renunciado muchas veces. Se trata de otra cosa. Había en el Partido un debate pendiente sobre tres puntos: posiciones de orden doctrinario, problemas relativos a la conducción del Partido y a su disciplina, fijación de la línea política frente a la elección presidencial.

Las dos primeras materias podrían involucrar la necesidad de retirarse del Partido, en caso de diferencias graves. En efecto, sostuvimos y sostenemos que hay camaradas para los cuales el sentido profundo de la doctrina se ha perdido o debilitado en forma muy notoria. Eso los lleva a actitudes internas o externas en que se trasluce falta de amor por la causa, debilidad ante adversarios, etc.

En ese punto, somos intransigentes. Creemos que dichos camaradas, en cuanto no comulguen con nuestra doctrina —tomando esto con la relatividad propia de las cosas de orden intelectual, pero asimismo con la firmeza que es indispensable para mantener viva una comunidad—, debe tener la conciencia indispensable para renunciar al Partido y buscar el lugar político que les acomode.

Cosa idéntica sucede con quienes creen posible pertenecer a la Democracia Cristiana, pero se niegan de manera reiterada a aceptar sus estatutos y su disciplina fundamental o que no se hayan dispuestos a sufrir en silencio errores inevitables, fallas humanas o situaciones imposibles de modificar dentro de un plazo breve.

En ninguno de estos casos, te incluyo a tí, y pienso que ningún militante, a lo largo del país se atrevería a hacerlo.

Ahora bien, si se trata de una definición relativa a la línea política, ella no es ni puede ser causa de renuncia al Partido. Una democracia exige saber perder o ganar. Tú has sido entre nosotros uno de aquellos en que el espí-

ritu de democracia abierta es una característica fundamental. Incluso por el recuerdo de tu padre, estás vinculado íntimamente a la lucha por la democracia. Respetas todas las posiciones y buscas de dejar en libertad a cada cual de expresar la suya. A través de tu vida política, fuiste un ejemplo de ella. ¿Por qué habrías de considerar ahora que una línea de conducta que descansa, por lo demás, en toda la historia del Partido, represente para ti una causa de separación? No puedo creerlo.

Es verdad que tú aludes a ciertos procesos de derechización dentro del Gobierno y del Partido. No voy a discutir nada sobre la materia. Te digo solamente que la posibilidad formal de plantear críticas de esa especie, dentro de una experiencia de transformación social en democracia, es tan factible como la de formular la proposición inversa, o sea censurar el carácter izquierdista del mismo Gobierno. Yo creo que no existen hechos de fondo capaces de permitir una interpretación como la tuya, sin perjuicio, por supuesto, del análisis concreto de diversas circunstancias en que el criterio aprobado por el Gobierno merezca reservas, discusión o discrepancia.

En todo caso, lo que nos corresponde examinar es la forma cómo se está cumpliendo el programa de Gobierno. Este último tiene derecho, sin duda, a pedir se le permita terminar la ejecución de las tareas aprobadas en 1964, sin cambios destructores; pero, al mismo tiempo es necesario estudiar conjuntamente los pasos que se dan. Utilizar calificativos rotundos y negativos sobre hechos en plena evolución, nos parece una forma de hacer imposible cualquiera labor política, ya que ninguna de ellas nos satisfará totalmente en cada momento.

En cuanto al significado político de la línea aplicada por la Junta, nosotros te reconocemos ampliamente el derecho a no tener confianza en su éxito. Como dije antes, varias veces tú mismo te encontraste ya en situación parecida. El Congreso Nacional de 1959 por ejemplo, puso en minoría las tesis, análogas a las de ahora, que tú defendías junto con otros camaradas. En el Congreso de 1966, perdiste una votación importante y te retiraste prácticamente del debate. Por nuestra parte, muchos de nosotros estuvimos en minoría en 1952 y también después de la Junta Nacional de Peñaflor que te eligió Presidente. En esta última oportunidad, esos mismos camaradas teníamos la convicción de que era imposible que tu Directiva no nos llevara a diferencias

perjudiciales con el Gobierno. Pensábamos asimismo, que el equipo dirigente de entonces marchaba hacia una política errónea frente a la oposición de izquierda, cosa que ha aparecido, a mi juicio, con claridad en la última Junta. Sin embargo, jamás en estas oportunidades creímos de nuestro deber presentar la renuncia al Partido y ni siquiera formulamos la más mínima crítica interna o externa, a fin de permitir que tú pudieses desarrollar ampliamente tu labor.

Afirmas también en tu carta que existe entre nosotros una indiferencia alarmante ante la posibilidad de que la Derecha retorne al Gobierno.

Admito que esa sea tu interpretación de los hechos. Por mi parte, pienso que la victoria de la Derecha sería absolutamente segura si a su candidato se le opusiera una suma heterogénea de partidos de Gobierno y de oposición, dentro de la cual, los demócratacristianos hubiesen jugado el papel de mendicantes. De paso quiero dejar expresa constancia de que, contra lo que afirmes en tu carta, la posición sostenida por tí no garantizaba en manera alguna la posibilidad de que se designara candidato a la Presidencia a un demócratacristiano, puesto que expresamente señala que nuestro Partido se limitaría a plantear un "mejor derecho" ante un grupo de colectividades, hoy, opositoras y que niegan nuestra labor de Gobierno y nuestra unidad interna.

Más sea lo que quiera de todo esto, el hecho es que tales resoluciones, aprobadas a más de quince meses de la elección presidencial, no pueden constituir motivo alguno para traer tu renuncia al Partido. Los hechos habrán de suministrar las evidencias indispensables.

Así como nosotros no renunciaríamos jamás a lo que es nuestra vocación profunda y la tarea de una vida, a pesar de la gravedad del error envuelto, a nuestro juicio, en la tesis de minoría, así también creo que un hombre honesto y ejemplar como tú, rodeado de la amistad de todos nosotros, tiene el deber de dar el ejemplo de permanecer en el Partido al cual dio vida y que constantemente a lo largo de 35 años, entregó innumerables veces toda su confianza.

Hemos determinado pedirte que retires tu renuncia y así lo hago en esta oportunidad con el afecto de tu amigo de siempre y camarada.

Jaime Castillo Velasco  
Presidente Nacional

# LA AUTONOMIA UNIVERSITARIA

DECLARACION DEL PARTIDO DEMOCRATA CRISTIANO SOBRE LOS HECHOS OCURRIDOS EN LA UNIVERSIDAD DE CONCEPCION.—

CONDENA EL ATENTADO AL PERIODISTA HERNAN OSSES STA. MARIA.—

1º Que los últimos sucesos acaecidos en Concepción representan la visible y espectacular culminación de un grave proceso de crisis moral por el que atraviesa la Universidad penquista. Esta Universidad, desde un tiempo a esta parte, ha sido prácticamente asaltada por un grupo de extremistas militantes del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), creando un clima de terror e intimidación permanente y que ha intentado usar de las garantías jurídicas y sociales de la Universidad para perpetrar toda clase de delitos que distan mucho de ser “por el desarrollo libre del espíritu”, como señala el lema de esa Casa de Estudios. La opinión pública recordará algunos hechos pasados que el MIR tiene que cargar a su historia el rapto y vejamen de un carabnero, el alevoso atentado contra el Presidente de la FECH, los múltiples daños y amenazas a las personas que discrepan de sus ideas, etc.

2º Que manifiesta su respaldo y solidaridad humana con el señor Osses, quien fuera víctima de un atropello criminal. Sin perjuicio de la acción independiente que el poder judicial, a petición del Colegio de Periodistas está realizando, ya que los antecedentes que obran en manos del Partido Demócrata Cristiano, al tenor de las declaraciones del señor Osses y de las declaraciones del Presidente de FECH en una Asamblea posterior a los atentados, sindicando como únicos responsables a elementos desequilibrados del MIR, que han estado operando dentro de una metodología delictiva y prepotente.

3º Que los problemas que hoy plantea la Universidad de Concepción son múltiples y complejos, requiriendo de inmediato un replanteo de toda la si-

tuación interna en términos de buscar por parte de la comunidad universitaria misma, una salida que implique pluralismo, democracia y eficiencia para esta Casa de Estudio. Lo que esa Universidad ha avanzado en materia de Reforma y modernización, no puede ser cuestionado ni destruido por elementos antirreformistas que a pretexto de un hecho delictual pretenden liquidar los anhelos progresistas que en esa Universidad existen.

4º Que el P. D. C., frente a estos acontecimientos, reitera su amplio respaldo y solidaridad con los principios que inspiran la Reforma de la Universidad de Concepción, haciendo presente que ellos no pueden ser desnaturalizados o desvirtuados ni por los extremistas del MIR, cuyo único afán es desprestigiar la Universidad, ni por los antirreformistas que pretextando garantías académicas intentan paralizar la más preciada conquista de esa Casa de Estudios: La Reforma.

5º Que reafirma, como lo hacen los textos oficiales de la Reforma de la Universidad penquista, el principio, válido universalmente, de la autonomía universitaria, que debe ser entendido en cuanto a la libertad de las corporaciones de estudios superiores para desarrollar autónomamente sus actividades académicas y dotarse de las estructuras y reglamentos internos que estimen necesarios para el cumplimiento adecuado y eficaz de sus altas funciones. Pero en ningún caso ella puede ser entendida como extraterritorialidad que coloque a la Universidad al margen de las leyes vigentes para toda sociedad y la conviertan en un asilo potencial de delincuentes comunes o criminales políticos,

# EL PARTIDO D.C. ANTE EL PROBLEMA DEL COBRE

(Declaración aprobada por el Consejo Nacional del Partido Demócrata Cristiano en sesión de 28 de mayo de 1969; por unanimidad de sus miembros).

1.— Hasta 1964 no se había definido una política que permitiera al país explotar las posibilidades que la industria del cobre ofrece al desarrollo nacional.

Durante la campaña presidencial la D. C. propuso un programa de "chilenización" de esa riqueza básica, como una etapa necesaria en el camino de la recuperación total de ella para Chile, el que entonces se estimaba como el más conveniente al interés nacional y fue aprobado por la inmensa mayoría de los chilenos.

2.— Después de obtener del Congreso los instrumentos legales y de concertar con las Empresas productoras los acuerdos necesarios, el Gobierno puso en marcha la chilenización, entre cuyos efectos positivos pueden señalarse los siguientes: participación del Estado en la propiedad de algunas de las Empresas productoras; desarrollo de los programas para aumentar sustancialmente la producción, que recupere para Chile la posición del mayor exportador de cobre; incremento de la capacidad de refinación al triple; ampliación significativa del consumo de las compañías en Chile; intervención del Estado en la comercialización del cobre y expansión de sus mercados sin restricciones; concertación de una política con los demás países exportadores de cobre en defensa de sus comunes intereses; nuevo Estatuto de los Trabajadores de la industria; obras de infraestructura y plan habitacional especial; todos los cuales significan un avance en

el desarrollo nacional que no se puede desconocer.

3.— A mediados de 1966, Chile, por decisión de su Gobierno, dejó de vender el cobre en el mercado internacional a precio similar al de productores de USA y pasó a transarlo al valor de la Bolsa de Metales de Londres, con lo que obtuvo un aumento sensible en su cotización, la que ha tendido a estabilizarse en el nuevo y más alto nivel.

Como consecuencia de esta medida, el Estado chileno ha obtenido entradas superiores a las previstas y pagado su aporte e inversiones en las "Sociedades Mixtas", sin necesidad de distraer recursos de otros programas de inversión, endeudarse en el exterior, ni exigir sacrificios especiales a la ciudadanía.

Al mismo tiempo, el mayor precio ha significado para las compañías productoras una rentabilidad excesiva, con la que —como en el caso de ANACONDA— han financiado íntegramente sus compromisos de inversión, en mérito de los cuales obtuvieron del Estado ventajas tributarias especiales, sin sacrificio alguno para ellas.

4.— Ante esa situación, el Presidente Frei, en el Mensaje del 21 de mayo último, anunció al país la voluntad de su Gobierno en orden a: 1) aumentar la participación del Estado en el mayor precio del cobre; 2) someter a las

minas de Chuquicamata y El Salvador al proceso de "chilenización", sobre la base de obtener para el Estado la mayoría de las acciones de la Sociedad Mixta que se proponga crear para explotar esos yacimientos, con todas las consecuencias que se derivan de esa situación.

5.— El P. D. C. comparte el criterio del Presidente de la República respecto a la necesidad de establecer un mecanismo que permita al Estado recuperar la mayor parte del aumento del precio del cobre en el mercado internacional y que proviene de una decisión justa y oportuna del Gobierno, sin intervención alguna de las compañías que ahora disfrutan de ese beneficio imprevisto y extraordinario.

Al mismo tiempo, el P. D. C. respeta la decisión del Presidente en orden a someter a la "chilenización", en las condiciones descritas, a las minas de ANACONDA que no se incorporaron oportunamente a ese proceso, la que es consecuente con la posición permanente del Jefe del Estado al respecto.

6.— Sin perjuicio de lo anterior, el P. D. C. reitera la necesidad de obtener para Chile la plena recuperación de los minerales de Chuquicamata y El Salvador y, en las actuales circunstancias, aspira a que ella se realice a la brevedad posible.

El P. D. C. plantea la nacionalización de esas minas como una gran tarea nacional que debe emprenderse sobre la base de una efectiva y auténtica solidaridad de todos los chilenos sin distinciones, a fin de hacer frente a los sacrificios reales y riesgos que ella supone, los que deben ser dados a conocer con toda claridad a la opinión pública, así como también los beneficios que en definitiva significaría para el país dicha nacionalización.

—oO—

## DECLARACION DEL SECRETARIO GENERAL

El Secretario General del Partido Demócrata Cristiano, Claudio Huepe García, entregó a nombre de la Directiva la siguiente declaración del partido, sobre el problema del cobre:

1º) Se ha recibido una carta de algunos parlamentarios y militantes, acompañada de un ante-proyecto de nacionalización de dicha empresa, sobre el cual la directiva había tomado

conocimiento previamente a través de los diversos órganos informativos.

2º) La Directiva Nacional ha hecho entrega de este ante-proyecto a la Comisión del Cobre, designada por el Consejo Nacional, para estudiar estas materias para ser considerado como un antecedente, junto con otros estudios que en relación a la misma idea se han estado realizando por encargo de esta Directiva.

3º) Es lamentable que dicho ante-proyecto haya sido entregado a la publicidad hecho que contraviene las instrucciones impartidas por la Directiva Nacional a los parlamentarios, entorpece la estrategia que sobre esta materia sigue el Partido Demócrata Cristiano y puede perjudicar la posición del Gobierno de Chile en las negociaciones que actualmente lleva a cabo con la Empresa Anaconda.

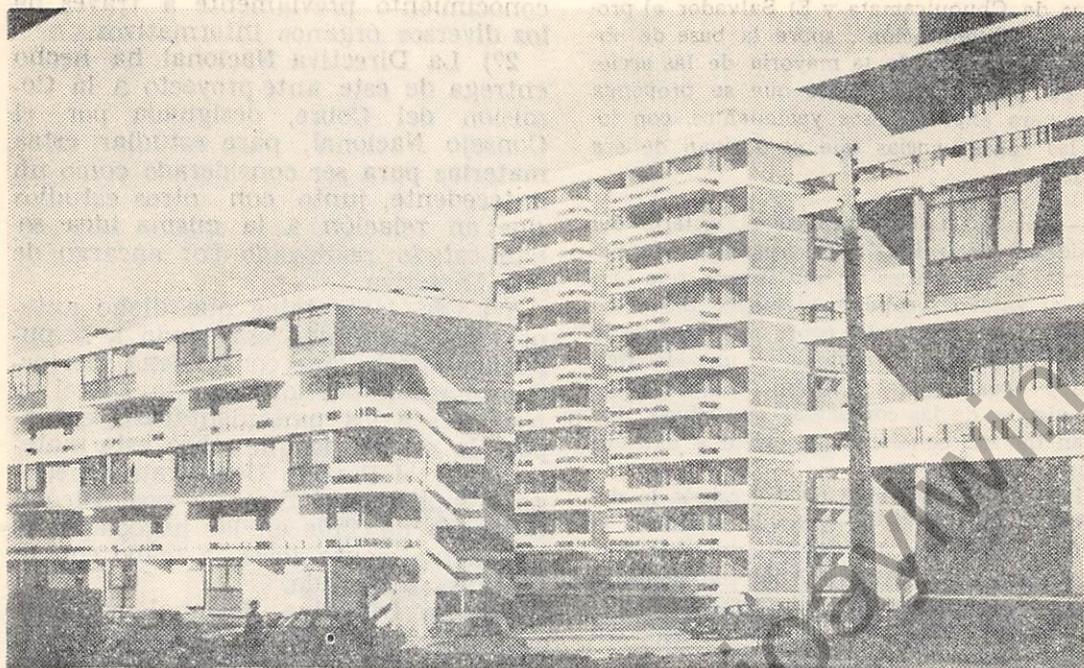
4º) La Directiva Nacional mantiene en todas sus partes la declaración del 28 de mayo último, que fija la posición del Partido frente al problema del cobre, la que fue aprobada por la unanimidad del Consejo Nacional y, en particular, reafirma que la nacionalización de las minas de Anaconda es un gran objetivo nacional que debe ser afrontado con la máxima seriedad, responsabilidad y sentido del interés nacional.

---

## RESPALDO A "CECLA" DIO EL PARTIDO D.C.

Poco después de iniciarse en Viña del Mar la reunión de Ministros latinoamericanos en la Conferencia del Cecla, el Consejo Nacional del Partido Demócrata Cristiano expresó públicamente "su satisfacción profunda y su esperanza" en los frutos de la conferencia.

La declaración hizo presente también el hecho de que por primera vez las naciones americanas se reunían sin la presencia de Estados Unidos, lo que constituía un paso trascendental en la formulación de un sistema latinoamericano. La reunión, dice, es una demostración de que la identidad de propósitos de América Latina se puede lograr definiendo nuestros intereses mutuos en el sentido económico, político y cultural y planteando posiciones comunes frente a Estados Unidos.



ASPECTO DE LA VILLA PRESIDENTE FREI DE ÑUÑOA

## Solución Habitacional masiva con sentido social impulsa la CORVI

Hermosas poblaciones, con gran sentido funcional, que están cambiando el rostro de las ciudades, miles de viviendas con sus correspondientes áreas verdes y equipamiento comunitario se levantan a través del país, llamando la atención de expertos y profanos. Poblaciones como Villa Presidente Frei, en Santiago, o como San Pedro, en Concepción, por ejemplo, donde el grupo humano siente la satisfacción de vivir y ser participante de una comunidad que avanza.

Y estos conjuntos habitacionales son levantados por la Corporación de la Vivienda, CORVI, la institución madre de todo el sistema habitacional, para satisfacer las necesidades siempre crecientes de

**Reducción del 30 por ciento en los costos a través de las viviendas racionalizadas. Impulso a la industria nacional. Reducción del personal e incremento de la labor.**

viviendas cómodas, asísmicas y de bajo costo.

Es una labor ignorada, que se proyecta a lo largo y a lo ancho del país que, junto con dar techo a miles de familias, es fuente de trabajo para importante núcleos laborales y profesionales y está impulsando el desarrollo económico y social del país.

El problema habitacional es un desafío, al cual está res-

pondiendo en forma adecuada la Corporación de la Vivienda y ello obedece esta crónica.

Nieto Espinoza pone de relieve que CORVI incrementará este año en forma ostensible su labor particularmente en la urbanización de terrenos para la Operación Sitio, con el objeto de dar solución más masiva a los sectores de recursos limitados, pero ello, sin descuidar la construcción de viviendas que normalmente desarrolla la institución, tanto para los postulantes de CORHABIT como también para las instituciones de Previsión.

Conjuntamente con ello, la Corporación de la Vivienda

ha logrado una reducción importante de los costos a través de planos tipos racionalizados y ha bajado los gastos de administración; y pese al siempre creciente aumento de su labor, es decir, mayor número de viviendas, terrenos urbanizados y equipamiento de poblaciones, en los dos últimos años, CORVI ha disminuido su personal en un 14,7 por ciento. De esta forma, se ha logrado un equipo de alta especialización en sus respectivos rubros y de gran rendimiento.

Ello ha determinado, en forma figurada, que para CORVI no haya existido la inflación, entre los años 66 y 68, ya que ésta ha sido absorbida con la reducción de los costos, tanto por los planos racionalizados o tipos y por el bajo porcentaje de gastos generales.

### ALTO VOLUMEN DE INVERSIONES

CORVI, en 1968, la institución contrató viviendas que representan 1.103.466,62 m<sup>2</sup>. y para el año en curso tiene programado construir viviendas aproximadamente un millón de metros cuadrados lo que totalizará 2.084.517,62 m<sup>2</sup>.

El costo del programa iniciado en 1968 y calculado en escudos de ese año, ascendió a E° 727.632.200. El monto del programa a ejecutarse en el presente año, alcanza aproximadamente a E° 910.052.000, lo que totaliza una inversión para el bienio de 1.637.684.200, de escudos.

La inversión de la Corporación de la Vivienda, a través de las empresas constructoras penetra a toda la industria del país y beneficia directamente a los sectores laborales.

Del costo de los programas ejecutados se paga aproximadamente un 30 por ciento en mano de obra, lo que para el bienio 1968-1969 asciende a E° 491.305. En otras palabras ello va a beneficiar directamente al sector laboral en el ámbito de la construcción.

### VIVIENDA RACIONALIZADA

CORVI a través de su Junta Directiva ha hecho importantes innovaciones en los sistemas y tipos de viviendas.

En 1966 y con el concurso de los diferentes sectores relacionados con la construcción se hizo un análisis de los planos que ocupaba la Corporación de la Vivienda, llegando a la conclusión de que era indispensable que la CORVI construya con planos tipo.

En virtud de ello con el concurso de todas esas fuerzas se logró proyectar la vivienda racionalizada. Para ello se tomaron en cuenta los elementos que la industria estaba produciendo para que con uso más racional y adecuado, evitar pérdidas y reducir los costos.

Hubo ciertos materiales que en ese entonces no los producía la industria, pero que los planos y los estudios indicaron que era necesario producirlos. Por ello CORVI, tomó contacto con la industria para indicarle la necesidad de su producción.

Es así como la Industria, mostrando su mayor colaboración con los planes del Gobierno y de la Corporación, fabricó todos estos materiales que ahora no sólo consume la Corvi si no todo el sector de la construcción habitacional.

### REDUCCION EN LOS COSTOS

Como resultado positivo fue una economía sustancial en los costos y en el precio de las viviendas a los postulantes.

A fines de 1967, mediante estos sistemas racionalizados

se logró bajar los costos en forma tan ostensible que el incremento del índice de precios no afectó a los costos CORVI. En términos generales se puede decir que hubo una reducción de más de un treinta por ciento en ellos.

Esto es un ejemplo que cuando todos los factores, técnicos, sociales y políticos, se aúnan se pueden lograr resultados extraordinariamente positivos.

Estas viviendas racionalizadas se construyen en un piso y también en cuatro. O sea tanto en viviendas en extensión como en colectiva.

### REDUCCION DE LA BUROCRACIA

Se ha comentado que la Corporación de la Vivienda tenía una gran burocracia.

Los funcionarios que tenía la Corporación de la Vivienda al 31 de diciembre de 1966 alcanzaban a un total de 1.043.

Al 31 de marzo de 1969 el total general llega a 889, lo que significa un descenso de un 14,7, reducción que afecta tanto a profesionales y técnicos, como administrativos y auxiliares.

En 1968 la Corvi con una inversión del orden de los 651 millones de escudos y una planta de 889 funcionarios, vendría a significar que cada empleado ha producido una inversión del orden de los 800 mil escudos.

Ello es ampliamente satisfactoria y hay muy pocos servicios que podrían dar una cifra de esta especie, ya que CORVI pagó en sueldos y salarios, asignación de estímulo, un 3,5 por ciento de su inversión.

## Vasta labor social

Además, CORVI programó y construyó el año pasado —señala el Vicepresidente Ejecutivo subrogante de la institución— 239 locales comerciales, unidades sanitarias,

mediaguas, parvularis, centros sociales y otros.

Las cifras son elocuentes: Locales comerciales 236; centros sociales, 42; escuelas, 38 y unidades sanitarias, 2.300.

## Medio Millón de Chilenos Beneficiados

El Director de CORVI, Luis Nieto puso de relieve que cuando se dice que en 1968 se contrataron 1.103.466,62 m<sup>2</sup>, ésta es la resultante exclusivamente de las viviendas, pues además, dentro de sus labores fundamentales en el campo social, contrató la urbanización de terrenos para la Operación Sitio, que tanta aceptación tiene en los sectores populares fueron 13.766,, a lo

que debe sumarse la urbanización de otros 5.353. El total de sitios urbanizados por CORVI en ese período llegó a 24.019.

Durante 1968 se ejecutaron 19.582 viviendas y para 1969 se consulta la ejecución de 17.942 viviendas, lo que totalizará 37.524 viviendas. El programa 1969 consulta un menor número de viviendas, pero un incremento muy

grande en el número de sitios e infraestructura, ya que la colectividad se ha manifestado en este sentido.

Sumando las soluciones habitacionales que la Corporación de Vivienda ejecutó y ejecutará en el bienio 1968-1969, se tiene que 85.856 familias han obtenido una solución habitacional, es decir, 472.208 personas.



## 50 mil soluciones habitacionales este año

La significativa labor de 47 508 soluciones habitacionales y la urbanización, además, de 13.836 sitios, contempla la programación para este año la Corporación de la Vivienda.

Las cifras fueron dadas a conocer por el Director de CORVI, Luis Nieto Espinoza, quien señaló que la programación para el año en curso contempla:

29.566 operaciones sitios;  
13.838 sitios urbanizados.

6.981 unidades familiares en extensión.

3.636 unidades de remodelación en altura.

7.325 viviendas para instituciones de previsión.

236 locales comerciales.

85 sedes sociales.

Todo lo anterior significa una inversión del orden de

Eº 910.052.000 y 981.051 m<sup>2</sup>.

Puso de relieve Nieto Espinoza, que si se hace un examen de la labor de la Corporación de la Vivienda para el año en curso, en plena ejecución, se puede comprobar que ella está destinada particularmente para los sectores más necesitados, de un menor ingreso, que con mayor urgencia necesitan de una vivienda económica o de un terreno urbanizado que, posteriormente, también se transformará en vivienda.

A lo anterior deben sumarse los bajos costos de la producción CORVI a través de sus sistemas racionalizados de vivienda.

# política y espíritu

**Hay** crisis social y política en el mundo y se hacen grandes esfuerzos para superarla. En Chile, esta ha tomado caminos sospechosos. Los partidos políticos centrados en una oposición cerrada que pretende disimular su espíritu revanchista en la derecha y en la izquierda una guerrilla política. Los Gremios, indudablemente manejados, como lo señaló a la Junta Nacional del P.D.C. el Presidente Frei. La Juventud estudiosa, arrojada en los brazos de una conspiración. Es conspiración porque la juventud de todas las edades, sexos y grado de estudios, avoderada de la calle, se entrega a destrozos y a una acción permanente desatinada y sin horizontes.

La ciudadanía mira con cierta aprensión lo que ocurre. En una lenta recuperación, se prepara para asumir la actitud necesaria. Se notan los síntomas precursores de las actitudes sobrias y serenas de los pueblos que respetan su status político, pero están decididos a vencer los obstáculos.

Precio E.° 5.-

